



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

“LOS NARCOCORRIDOS COMO UNA
REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL
NARCOTRÁFICO EN MÉXICO”

P R E S E N T A

FÁTIMA SÁNCHEZ FLORES

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

DIRECTORA: MTRA. ÁNGELICA LETICIA BAUTISTA
LÓPEZ

REVISOR: MTRO: RAFAEL LUNA SÁNCHEZ

MÉXICO D.F. 2015



Facultad
de Psicología

Ciudad Universitaria, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Agradecimientos

A Dios:

Gracias por decirme todos los días “Esfuézate y se valiente”, por permitirme llegar a este momento, por hacerme una mujer persistente, darme fortaleza y tenacidad para culminar mis estudios con gran satisfacción, gracias a ti estoy cumpliendo una de las metas más importantes en mi vida. Te amo.

A mis padres:

Es muy difícil encontrar las palabras precisas para expresar el agradecimiento que tengo hacia ustedes porque es infinito, mamá, gracias por las develadas y desmañanadas que te hice pasar durante tantos años, por enseñarme a ser una mujer responsable y sensata, papá, gracias por tu apoyo incondicional, por estar conmigo en los momentos más difíciles y también más felices. A los dos gracias por mi formación desde pequeña, por todos sus consejos, amor, comprensión y paciencia que han tenido conmigo a lo largo de esta vida, gracias por confiar en mí. Este logro es de ustedes también, juntos hemos llegado aquí. Los amo con todo mí ser.

A mi tía y hermanas:

Tía Toña, gracias por todo, sabes que eres como una segunda madre para nosotras y te agradezco todas las cosas que has hecho por mí. Yuly y Karen, gracias por estar a mi lado, por hacerme reír, por las peleas y por los consejos, por todos esos momentos que hemos pasado y sé perduraran en nuestra memoria. Karen, gracias por verme como tu ejemplo, espero que esto te inspire a cumplir todas tus metas. Las amo.

A mi abue Lolita:

Sé que desde el cielo estás orgullosa de mí, gracias por ese gran amor que siempre me diste y que aún siento presente en los momentos difíciles, por todas esas lecciones de vida que hasta el último momento aprendí de ti. Siempre serás mi mayor ejemplo.

Dany y Vale:

Mis niños aunque son muy pequeñitos esto también es suyo, los amo mucho y sé que algún día ustedes estarán de este lado, estoy orgullosa de ser su tía y jamás olviden que hay que ser persistentes para lograr que nuestros sueños se vuelvan realidad.

Ángel:

Sabes lo agradecida que estoy contigo por todas y cada una de las cosas que has hecho por mí, por leer este trabajo, entenderlo y darme tu opinión. Gracias por también ser mi amigo, por amarme tanto, por animarme en los momentos que me desesperaba, por alentarme y confiar en mí, te amo y le agradezco a Dios haberte puesto en mi vida.

Susy:

Llegaste como una bendición para la familia, gracias por acompañarme en esas noches de desvelo cuando ya no sabía qué hacer y alegrarme la vida con tu presencia. Eres hermosa Susy bebé.

César:

Amigo por fin termine mi sueño, gracias por estar conmigo en tantas dificultades, por ser ese amigo incondicional que aunque con nuestras muchas diferencias siempre has estado a mi lado, te quiero muchísimo y sabes que eres como un hermano para mí.

A mí querida UNAM:

Gracias Universidad, gracias por todo lo que me has dado a lo largo de casi 9 años, mi estancia en el CCH Sur, la Facultad de Psicología y la oportunidad de realizar este trabajo para regresarte un poquito de lo mucho que me regalaste, siempre supe que tenía un lugar aquí y definitivamente no podía haber estado en otra escuela, estoy orgullosa de ser parte de la mejor universidad de América Latina.



A mí amada Facultad de Psicología:

El agradecimiento es enorme porque ahí me forme como profesionalista, gracias por todo lo que aprendí en tus aulas, gracias a todos los profesores que me permitiste conocer y aprender de ellos, gracias por los bellos momentos que me regalaste, por las amistades tan hermosas que ahí encontré.

Maestra Angélica:

Por su paciencia y apoyo, gracias, por todo lo que aprendí de usted, por su profesionalismo, por confiar en mí y en este proyecto. Por enseñarme a ser apasionada en mi trabajo y darme ánimo para concluir con este sueño.

A mis sinodales:

Dra. Emily, Dra. Katherine, Mtro. Rafa y Mtro. Jesús, les estaré eternamente agradecida por acceder a ser parte de este proyecto tan importante para mí. Los admiro y respeto profundamente.

A Fátima Sánchez Flores:

A mí, por ser constante y persistente, por aprender a levantarme después de tantos tropiezos, por las desveladas, las lágrimas, las sonrisas y alegrías. Por ser esa mujer esforzada y valiente que Dios y mis padres me enseñaron a ser, por no quebrantarme a mitad del camino. Gracias Fátima por el amor que le pusiste a esta tesis, eres una guerrera.

A todos ustedes

¡Gracias!

Por mi raza hablará el espíritu.



ÍNDICE

RESUMEN: VOY A CANTAR UN CORRIDO.	8
INTRODUCCIÓN: DICEN QUE ME ANDAN BUSCANDO.	9

CAPÍTULO I. VAMOS HABLANDO CLARO.

TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

1.1. Durkheim y las representaciones colectivas.	15
1.2. Una introducción a las representaciones sociales de Moscovici.	17
1.3. Definición del concepto representación social.	19
1.4. Objetivación y anclaje.	23
1.5. Trabajos sobre representaciones sociales.	27
1.6. Conclusiones.	30

CAPÍTULO II. EL PRINCIPIO DEL INFIERNO.

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA HISTORIA DEL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO

2.1. De lo legal a lo ilegal.	32
2.2. Opiáceos, marihuana y cocaína ¿qué trafican los narcos?	38
2.3. El negocio del narcotráfico, ¿Quiénes son los narcotraficantes?	45
2.4. La actualidad del narcotráfico en México.	56
2.5. Conclusiones.	59



CAPÍTULO III. LO QUE SEMBRE ALLÁ EN LA SIERRA.

DE CORRIDOS A NARCOCORRIDOS: ANÁLISIS DE LITERATURA

3.1.	El corrido tradicional mexicano.	63
3.2.	De Zapata a “El Chapo.	67
3.3.	Conclusiones.	76

CAPÍTULO IV. ¿DE QUÉ ESTÁ HECHO EL PATRÓN?

MÉTODO

4.1.	Objetivo e hipótesis teórica.	78
4.2.	Espacio de estudio.	79
4.3.	Cuestionario.	79
4.4.	Corpus de narcocorridos.	80
4.5.	¿Qué es un análisis de contenido?	81
4.6.	Componentes del cuadro categorial de análisis de contenido.	84

CAPÍTULO V. ¿QUÉN SE ANIMA?

VIVIENDO EL NARCOTRÁFICO: ANÁLISIS DE DOCUMENTALES

5.1.	Una cultura del narcotráfico.	89
5.2.	“La narcocultura”.	91
5.3.	“Los lujos de los narcos”.	100
5.4.	“La ley del corrido”.	104



CAPÍTULO VI. ALGO PASÓ EN CULIACÁN.

HACIENDO FAMILIAR LO EXTRAÑO: ANÁLISIS DE NARCOCORRIDOS

- | | | |
|------|--|-----|
| 6.1. | El narcotráfico objetivado en narcocorridos. | 109 |
| 6.2. | ¿Por qué representaciones sociales? | 131 |

CONCLUSIONES

ADIOS SIERRA DE COAHUILA DE SINALOA Y DURANGO. 137

REFERENCIAS 147

APÉNDICES

ψ A1. Cuestionario. 154

ψ A2. Corpus de narcocorridos. 155

ψ A3. Cuadro categorial de análisis de contenido. 157

ψ A4. Letras de narcocorridos que conforman el corpus. 177



RESUMEN: VOY A CANTAR UN CORRIDO

En los últimos años todos hemos escuchado en algún momento determinado alguna melodía con una peculiar tonada, una historia hecha canción que reza letras de sucesos que no creíamos que podíamos ver más que en las películas protagonizadas por los hermanos Almada. Sin embargo, por medio de los llamados narcocorridos se ha representado y puesto en evidencia una de las situaciones más preocupantes de la que México ha podido ser víctima, el narcotráfico.

“Los narcocorridos como una representación social del narcotráfico en México” es un trabajo que nos sumergirá en el narcomundo desde una perspectiva de la psicología social, echando mano de un análisis de contenido, se identificó cómo es la representación social que se aloja del narcotráfico dentro de los narcocorridos, qué es lo que estos nos dicen en sus líricas mediante símbolos que poco a poco se han adentrado dentro del imaginario colectivo de propios y extraños. De esta manera, contribuir con el entendimiento de este fenómeno que paulatinamente se integra a nuestra vida cotidiana.

Palabras Clave: Narcocorridos, Narcotráfico, Representaciones Sociales, Narcocultura



INTRODUCCIÓN: DICEN QUE ME ANDAN BUSCANDO

La música es un arte, creación del hombre desde tiempos remotos, ésta lo ha acompañado en los mejores y peores momentos de su vida. Melodías que han trascendido las barreras del tiempo, creaciones excepcionales están con nosotros hasta el día de hoy siendo universales; sin embargo, las múltiples razas y culturas que habitan el planeta han elaborado sus propios géneros musicales, siendo éstos una fina representación de las personas, lugares, tradiciones y demás componentes que están presentes en una sociedad.

México es un país colorido por naturaleza, lleno de matices y folclor en sus diferentes regiones, ubicando en el territorio al menos cuatro diferentes géneros musicales con los cuales somos identificados alrededor del mundo; el mariachi, siendo el más representativo propio del estado de Jalisco; banda de viento o tambora, este género es ubicado principalmente en el estado de Sinaloa sin embargo se ha extendido a diferentes provincias de los estados cercanos y del Bajío; norteño, como su nombre lo indica este género es propio del norte del país, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, etc., de igual forma que la banda la cual es muy fuerte en el sur de la República en estados como Guerrero, Michoacán y Jalisco y cumbia mexicana, siendo esta una vertiente de la cumbia colombiana, fusionando instrumentos como el acordeón y el bajo, este género es ubicado principalmente en las costas del país así como en Monterrey.

Dentro de la historia de México, estos géneros han sufrido modificaciones al igual que la sociedad que los escucha, baila, canta y escribe. Como mencioné anteriormente, la música es una representación de la cultura en la que habita, por lo cual los cambios que sufre una vienen de la mano de la otra.

Entre estos géneros existen subgéneros y estilos musicales, los cuales son una modificación del género original; en el caso del género norteño, existe un estilo musical desarrollado dentro de los sucesos de la Revolución Mexicana llamado corrido y actualmente su derivación, los narcocorridos.



A lo largo de este trabajo, se desarrollará el tema de los narcocorridos como una representación social del narcotráfico en nuestro país.

Actualmente esta actividad ilícita se ha relacionado con prácticamente todos los hechos violentos de nuestro país, presentándose de una forma muy grotesca es decir, de un tiempo a la fecha los encabezados de la nota roja reflejan muertes, asesinatos sin piedad de personas culpables e inocentes, de tal manera que, la sensibilidad del espectador es cada vez menor, estos sucesos se ha hecho parte de la vida cotidiana de nuestra sociedad. El narcotráfico se ha sentado cínicamente a lado del gobierno, coludiéndose con él se ha instaurado en las más altas esferas del poder alcanzando niveles sorprendentes, para muchos conocido, para otros desconocido, pero finalmente un cáncer que poco a poco ha ido mermando el crecimiento social, económico y político de México.

La historia del tráfico de drogas se cimentó hace más años atrás de lo que se pudiera creer, no es precisamente desde la época de Amado Carrillo cuando ésta se comenzó a escribir y más antiguo aun es el consumo de sustancias psicoactivas. Entonces, ¿qué es lo que ha provocado que últimamente éste sea el tema obligado en muchas conversaciones?, ¿qué es lo que ha despertado el interés, el morbo o la curiosidad de la sociedad sobre este suceso social, político y cultural que aparece día a día en los encabezados de la prensa?

El narcotráfico ha llegado a hacerse presente y nosotros de cierta manera hemos tratado de saber acerca de él, ajenos a esta situación. Los que están fuera de un consumo o de ser partícipes del negocio, tienden a recurrir a métodos para saber quién es este nuevo personaje que se cuele por la ventana social.

Una manera de explicar esto es a partir de la teoría de la representación social, la cual aborda la transformación de lo no familiar en familiar, si bien es cierto que no conocemos a fondo el narcotráfico, también es cierto que como actores sociales estamos inmersos en un mundo de saberes que aprendemos en nuestra vida cotidiana, dotados de sentido común vemos cosas y establecemos



lazos entre ellas, como mencionaba Moscovici (1986) “aprendemos principalmente de lo que podemos representar”.

Por esta razón, recurrimos a lo que popularmente se conoce como narcocultura para familiarizarnos con este suceso. Si bien los narcotraficantes son parte de ésta y ellos han adoptado un estilo de vida; nosotros, los agentes externos, le proporcionamos esa carga social que representa una cultura, en este caso la del narcotráfico dotado de religión, música, vocabulario etc. Éstos como factores importantes para distinguir a sus integrantes.

En el caso de la música, los narcocorridos son una vía alterna por la cual las personas buscan información “de primera mano” sobre el narcotráfico, un método para saber qué es, qué se hace en este mundo. Como se mencionó, de acuerdo con la teoría de las representaciones sociales hacer familiar algo extraño, por medio de la música y las líricas es familiarizarse con este medio.

Prácticamente en toda la república se escucha este subgénero musical, ¿qué es lo que ha provocado que este tenga tanto auge? ¿A qué se debe su éxito?, ¿Por qué la sociedad lo escucha a pesar de las letras violentas que contiene? Estas son algunas de las interrogantes que con el presente trabajo y con base a la teoría de las representaciones sociales de Moscovici trataré de responder.

El narcotráfico y su historia son el punto de partida de todo esto ya que si no existiera, los narcocorridos no estarían presentes en ninguna disquera ni fiesta popular o antro de moda. Pero, ¿de qué o quién hablan los narcocorridos? La historia de este suceso que invade nuestro país y casi toda América es en donde encontraremos nombres y “hazañas” de los hombres y también mujeres que si bien para algunos eran un tipo de héroes, para otros no son más que la mejor muestra de maldad. Desde Amado Carrillo alias “el Señor de los Cielos” hasta Joaquín Archivaldo Guzmán Loera alias “el Chapo”, tienen su o sus narcocorridos los cuales se han colocado en el gusto de la sociedad. Lo interesante es que no



sólo de la sociedad del norte del país que es en donde generalmente ubican tanto la cuna del narcotráfico como de los narcocorridos, sino que prácticamente de toda la república desde Quintana Roo hasta Baja California y de Chihuahua hasta Guerrero, inclusive en nuestro vecino del norte se escuchan en las principales radiodifusoras latinas, grupos y cantantes de narcocorridos.

Es increíble cómo en las últimas décadas, han surgido y desaparecido un sinnúmero de cantantes, grupos, autores y demás de este subgénero de moda, apareciendo en todos los bailes populares han cobrado una fuerza impresionante siendo como una avalancha que inunda los oídos de la sociedad y que poco a poco va tejiendo una red en la cual el narcotráfico pareciera ser una viuda negra.

Actualmente, colocar el prefijo narco está de moda, narcocultura, narcopolítica, narcocorridos, narcoliteratura, esto nos muestra el poder que este suceso (narcotráfico) está tomando dentro de nuestra sociedad y como día con día lo hacemos más parte de nosotros.

El punto central de este trabajo es ubicar a los narcocorridos como una representación social del narcotráfico en nuestro país, por éste motivo iniciaremos esta investigación con el tema de las representaciones sociales, de qué nos habla esta teoría, quiénes son sus representantes, su historia y conceptos. “*Vamos hablando claro*” es el título del primer capítulo que ayudará a comprender de manera precisa el resto del trabajo, ya que esta teoría propuesta por Moscovici será el eje central de su desarrollo.

En el capítulo número dos, se abordará la historia, las entrañas del narcotráfico en México, desde los años 20’s hasta nuestros días, cómo surgió, quién lo trajo a nuestro territorio, qué se comercializaba, quiénes eran en los inicios dueños del mercado, qué fue lo que hizo que México se convirtiera en el enemigo número uno de Colombia y Estados Unidos en cuestión de narcóticos. “*El principio del infierno*”, narcocorrido de Alfredo Olivas y que tomé para título de



este capítulo nos llevara a un viaje en retroceso hasta el núcleo histórico del tráfico de drogas.

“*Lo que sembré allá en la sierra*”, narcocorrido de los afamados Tigres del Norte y título que lleva el capítulo número tres nos hablará del paso de corridos a narcocorridos, épocas, cambios, temas de los que se hablaba en la Revolución hasta llegar a la guerra contra el narcotráfico, las líricas, el concepto de héroe de ese tiempo, el concepto de narcotraficante, las hazañas realizadas y las vivencia cantadas.

“*¿De qué está hecho el patrón?*”, es el título del capítulo cuatro. Éste trabajo se llevará a cabo mediante un análisis de contenido, ya que esta técnica de investigación pretende entender los datos, no como un grupo de sucesos físicos, sino como fenómenos simbólicos, y abordar su análisis directo (Krippendorff, 1990). Con esta perspectiva se integrará un corpus de 20 narcocorridos para poder ser analizados, los cuales serán identificados a partir de la realización de dos preguntas a 230 personas de entre 15 y 50 años de edad, a los participantes se les pedirá mencionen 4 narcocorridos y con los más mencionados se integrará el corpus a analizar. Cabe mencionar, que parte de nuestro objetivo es identificar la representación social del narcotráfico dentro de las líricas de los narcocorridos, motivo por el cual las preguntas a realizar únicamente están dirigidas a obtener títulos de este subgénero musical. Por otra parte, el saber cómo estos acontecimientos son expuestos por los *mass media*, también es parte del objetivo de éste trabajo, así, integraremos tres documentales para adentrarnos más a este mundo y contextualizar el suceso.

En los capítulos cinco y seis se presentaran los resultados en cuanto a los documentales y el análisis de contenido de los narcocorridos.

“*¿Quién se anima?*”, narcocorrido interpretado por Gerardo Ortiz, es el título del capítulo número cinco, en el cual se explicará el mundo del narcotráfico a través del análisis de los documentales y por medio de los cuales observaremos la



representación social del narcotráfico dentro de los *mass media*. El primero de éstos titulado “Narcocultura” de Shaul Schwarz (2013), el segundo “El lujo de los narcos” de National Geographic (2013) y por último “La ley del corrido” de Discovery Channel (2009). Es importante señalar que el hecho de integrar este material audiovisual al trabajo es con fines informativos, es decir, saber qué es lo que los medios de comunicación transmiten en cuanto al tema que nos compete.

Un fragmento del narcocorrido “Gente de alto poder”, es el que le da nombre al capítulo número seis, “*Algo pasó en Culiacán*”, nos presentará los resultados obtenidos a través del análisis de contenido. Así mismo, examinaremos el tema del narcocorrido como una representación social. ¿Por qué tomar dicha teoría para explicar éste acontecimiento?, ¿cuál es el papel de la sociedad frente a este fenómeno?, ¿cuál es la situación actual de los narcocorridos en el país? Al final, éste apartado nos muestra como la psicología da explicaciones a este tipo de situaciones sociales.

“*Adiós sierra de Coahuila, de Sinaloa y Durango*”, con un fragmento del narcocorrido “Pacas de a Kilo” daré por concluido el presente trabajo, el cual busco ayudé a ubicar el sentido que tienen los narcocorridos dentro de la sociedad, así como contribuir académicamente al conocimiento de dicho fenómeno, saber por qué se han convertido en parte de nuestra vida cotidiana, cómo por medio de una representación que vemos tan banal se desmitifican muchos conceptos y poco a poco se insertan en el bagaje cultural de la sociedad actual, haciéndolos familiares y conocidos. Poner énfasis en un suceso que día con día ha cobrado vidas, es un reto que se debe abordar para contribuir con la mejora y entendimiento de este tipo de situaciones y ser precedente para estudios posteriores ya que por medio de éstas líricas se representa la vida de un narcotraficante, algo que solo podemos tener en el imaginario colectivo ya que no lo vivimos, pero está presente.



CAPÍTULO I.

VAMOS HABLANDO CLARO: TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

“Aprendemos principalmente de lo que podemos representar”

Moscovici, 1986

1.1. Durkheim y las Representaciones Colectivas

Corría el año de 1858 cuando el mundo vio nacer a uno de los más importantes sociólogos de todos los tiempos, Émile Durkheim, filósofo y sociólogo francés dedicado al estudio de la sociedad. Fue el primero en abordar temas sociales y proponer que estos fueran estudiados con las herramientas puras de la sociología. Mencionaba que las sociedades están basadas en representaciones colectivas de manera general.

Construyó mediante una serie de escritos entre 1898 y 1912, una teoría sociológica del conocimiento. Él se preguntaba sobre las condiciones sociales que intervienen en el conocimiento, condiciones que no solo se reducen a lo biológico o a la experiencia individual, sino que tienen una connotación social. En sus escritos, Durkheim se dedicó a desarrollar su teoría sociológica del conocimiento, comenzó de forma clara y explícita en 1898 con un ensayo sobre “Representaciones individuales y Representaciones colectivas”, su último libro titulado “Las formas elementales de la vida religiosa” vio la luz en 1912.

La explicación del saber de Durkheim se levantó sobre los principios que regían su pensamiento, mismos que le permitieron definir la sociología y buscar respuestas a los fenómenos sociales, proponiendo que los fenómenos individuales se explican a partir del estado de colectividad y no viceversa, mencionando claramente que “es el individuo quien nace de la sociedad y no la sociedad del individuo” (Durkheim 1976).



En su texto “Representaciones individuales y Representaciones colectivas”, mencionó que la vida mental y la vida colectiva están formadas por representaciones pero de distinto tipo. Las colectivas son producidas por las reacciones y acciones intercambiadas entre las conciencias individuales. Las colectivas necesitan de las individuales, pero no surgen de los individuos tomados aisladamente sino en conjunto; se necesita asociación para que las representaciones de las personas trasciendan el plano de la conciencia individual.

El concepto de representación colectiva fue de vital importancia en las siguientes investigaciones sobre las condiciones sociales que posteriormente el sociólogo francés emprendería. Estas representaciones colectivas desde la perspectiva de Durkheim son los conceptos, categorías abstractas, producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad, a partir de ellas se construyen las representaciones individuales y que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo.

A lo largo de su trabajo, Durkheim tomó como objeto de estudio varios componentes de la sociedad, explicó el desarrollo de ésta por medio de tres factores: densidad de población, desarrollo de las vías de comunicación y conciencia colectiva; finalmente, retomó conceptos de sus primeras investigaciones como lo fue la religión, que consideraba que era uno de los aspectos más importantes de la vida social. Cambiando sus formas en función del desarrollo de la sociedad, la religión existirá mientras exista el hombre, pues en ella la sociedad se diviniza a sí misma. Algunas de sus obras fueron: «La división del trabajo social» (1893) «Las reglas del método sociológico» (1895), «Las formas elementales de la vida religiosa» (1912).

Existen otros que de igual manera contribuyeron al estudio de hechos sociales, como lo fue Tarde, sociólogo francés que en contraposición con Durkheim, señaló que las conciencias individuales son la base principal de toda la vida en sociedad.



1.2. Una introducción a las Representaciones Sociales de Moscovici

Hablar de representaciones sociales no es tarea fácil, si bien se puede encontrar en Durkheim la base del concepto, encontramos en el área de la antropología una tradición en el estudio de fenómenos de este estilo como lo son mitos, leyendas, las lenguas de las diversas culturas, rituales, etc.

Cuando una ciencia propone un concepto nuevo, la teoría de dicho concepto es elaborada dentro de otra ciencia. Esto mismo ocurrió con la teoría de las representaciones sociales (Jodelet, 1986). El concepto que ahora conocemos como representación social (como se mencionó, con sus bases en representaciones colectivas) lo vimos nacer en la sociología, sin embargo su teoría surgió dentro de la psicología social.

Serge Moscovici, psicólogo social francés fue quien acuñó el concepto de representación social, tiempo después de que Durkheim hablara de representaciones colectivas, Moscovici presenta en 1961 en París su tesis doctoral titulada *“La Psychoanalyse, son image et son public”* (*“El Psicoanálisis, su imagen y su público”*) como culminación de años de estudios teóricos y empíricos. En esta, pretendió dar a conocer el proceso de cómo una teoría científica o política es difundida dentro de la sociedad y cómo ésta mediante ciertos patrones, la hace familiar, incorporándola a su vida cotidiana, dentro del mismo eje, como es la visión que las personas tienen de sí mismas y de su entorno.

Los psicólogos sociales de antaño, solo se limitaban a hacer descripciones sobre categorías individuales sin realizar ninguna explicación social de las conductas que se presenciaban, además de que se consideraba que el aspecto social era sólo un “valor añadido” a las atribuciones individuales con las que cada uno contaba. Ésta fue una de las principales razones por la cual la teoría tuvo que aguardar varios años para comenzar a ganar seguidores, logrando que años después se convirtiera en una de las teorías más citadas en la literatura psicosocial.



Por otra parte, la poca aceptación de la teoría también se debió a la gran influencia que tenía el conductismo, el cual solo reconoce el comportamiento manifiesto como único objeto de estudio y descarta otras explicaciones que se apoyan en la subjetividad de los eventos.

En el momento de su estudio, Moscovici escogió al psicoanálisis, una nueva teoría sobre el comportamiento humano que estaba dando mucho de qué hablar dentro de la sociedad francesa de la postguerra para indagar sobre estos procesos mediante los cuales se integra algo nuevo a la vida cotidiana de las personas.

Cuando una teoría como el psicoanálisis es emanada por su autor y dada a conocer, de inmediato se integra a un nuevo mundo, un grupo social la acoge y pasa a ser parte de la realidad de éste. Así, una vez que se ha expuesto, es transformada en una representación social con carácter de autónomo, pasó por un proceso para que la sociedad la adoptara como familiar y la integrara a su bagaje de conocimientos de su vida cotidiana.

Moscovici también llegó a pensar en tomar como objeto de estudio al Marxismo, para así ilustrar los mecanismos que había dentro de las representaciones sociales. Esto debido a que las teorías económicas o políticas, por su carácter social, tienen una mejor garantía de que sus representaciones sociales tengan la suficiente efectividad para ser investigadas.

Al inicio de su estudio dado a conocer en *“La psychanalyse, son image et son public”* (1961), Moscovici se valió de cuestionarios para saber cuáles eran los conocimientos que las personas de la sociedad francesa tenían sobre psicoanálisis, cuánto sabían sobre éste, su fundador, formas, para qué se utilizaba. Posteriormente, realizó un análisis de contenido de todos los artículos que tenían una relación directa o indirecta con el psicoanálisis, el cual había aparecido en 241 periódicos y revistas de enero de 1952 a julio de 1956,



analizando de esta forma las representaciones sociales que circulaban dentro de la prensa.

Un papel sumamente importante dentro de las representaciones sociales son los *mass media* ya que por medio de estos se difunden y crean un sinfín de ideas y opiniones que dan paso a conversaciones que giran en torno a fenómenos nacionales e internacionales. Así mismo, como estos de cierta manera pueden tener el control de la información y por ende, de la representación que la sociedad pueda tener de algún hecho, nunca antes se había tenido tanto acceso a la información, ni a la obtención y mucho menos a la difusión, los medios de comunicación en la actualidad forman un papel determinante de la vida en sociedad, diluyendo cada vez más la frontera entre lo público y lo privado, entre lo real y lo imaginario, Por este motivo, Moscovici denominó esta época como el tiempo de las representaciones sociales.

Es muy común que escuchemos que el arte de hablar, de comunicarse está en peligro de extinción, por culpa de la tecnología y dentro de la que se ubican los *mass media*, sin embargo, nos estaríamos olvidando que es precisamente el contacto con los medios de comunicación masiva, que tal vez deberían llamarse medios de información masiva, los que al reflejar, crean y transforman las representaciones sociales, ordenando el contenido de las conversaciones. Pudiera ser que sin éstos, no nos enteraríamos de lo que sucede en medio oriente por lo cual no tendríamos una representación de los conflictos islámicos.

Numerosas representaciones son sociales precisamente porque son transmitidas por los *mass media* y esto es lo que da valor al análisis de contenido de los medios de comunicación para el estudio de las representaciones sociales.

1.3. Definición del concepto Representación Social

Las representaciones sociales son una modalidad de pensamiento práctico orientada hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social que se configuran a partir de un fondo cultural, éstas pueden entenderse como un



sistema de referencia que nos permite dar significado a los hechos. El término representación social es muy común en la actualidad dentro de las ciencias sociales.

Si bien para Durkheim la sociedad requiere de un pensamiento organizado. Las representaciones colectivas de las que él hablaba condensan la forma de pensamiento que impera en una sociedad y que irradia a todos sus integrantes. El individuo se constituye en persona mediante la incorporación de este pensamiento colectivo, constituido por normas, valores, creencias y mitos.

La representación es un cuerpo organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979 pp.17-18).

Podemos decir que la representación social nos ubica en un lugar en donde se fusiona lo psicológico con lo social, siendo ésta una forma de deducir y razonar la realidad cotidiana, una manera de pensamiento social que nos permite interpretar lo que nos sucede. Dentro de esta perspectiva, nos interesa saber cómo, nosotros, siendo entes sociales aprendemos sobre la vida cotidiana, nuestro bagaje natural de conocimientos que suele llamarse conocimiento espontáneo el cual también es objeto de estudio de las ciencias sociales, el sentido común, como antagonista del conocimiento científico.

Es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social, de nuestras experiencias. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce.

“ Las representaciones sociales conciernen al conocimiento de sentido común que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con status de teoría ingenua, que sirven de guía para

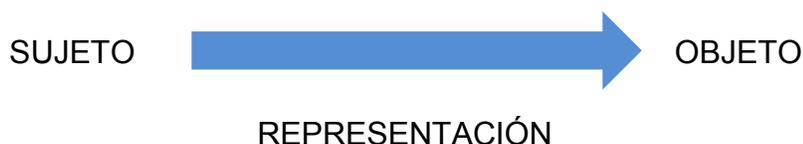


la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje y en las prácticas; y que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo compone el universo de la vida.” (Jodelet, 2000, como se citó en Perera, 2005, p. 47, en Representaciones sociales de los docentes sobre la gestión escolar., 2013, p. 59).

Por su parte, Tomas Ibáñez (1988), nos menciona que son las representaciones las que producen los significados que contribuyen a orientarnos, entender y manejar nuestro entorno social, De esta forma, las representaciones actúan como contraparte del conocimiento científico, son teorías que surgen del saber cotidiano, ese sentido común que nos ayuda a explicar los fenómenos del día a día.

Ahora bien, dentro de las representaciones sociales existen mecanismos, procesos que van surgiendo durante éste, para que exista una representación siempre tiene que haber algo que representar, algo ausente, algo ajeno a lo cotidiano. La representación social tiene una doble función, hacer que lo extraño resulte conocido y lo invisible, visible.

La representación social toma en cuenta un contenido, el cual puede ser imágenes, actitudes, opiniones, etc. Éste contenido tiene una correspondencia con un objeto, siendo éste un trabajo, un acontecimiento, un personaje. Este acto es un acto de pensamiento mediante el cual se vinculan un sujeto con un objeto.



Es importante mencionar que toda representación social es representación de algo o de alguien, no se debe creer que ésta sea el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación (Jodelet, 1986).

Cuando hablamos de representar, hablamos de remplazar a, a estar en lugar de. De este modo, la representación es el representante mental de algo. Debido a ello, la representación tiene que ver con el símbolo y con el signo. Representar es hacerse presente en la mente, desde este punto, la representación es la reproducción mental de algo: un suceso, persona, idea, etc.

En todos los casos de representación, se tiene la idea mental precisa de un acto de pensamiento que tendrá la función de sustituir simbólicamente algo que se encuentra ausente. El concepto de representación social fue incluido en psicología social con el objetivo de explicar nuestras relaciones significativas con el mundo (Jodelet, 1986).

Las representaciones sociales se presentan bajo diversas formas. Es como la condensación de un conjunto de significados y sistemas de referencia, los cuales nos permiten darle sentido a los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, algo extraño y ajeno, formando categorías para clasificar fenómenos, personas, experiencias. Podemos decir que las representaciones sociales son una forma de conocimiento, una manera, como mencionaba Jodelet, de interpretar nuestra vida cotidiana.

En la representación, lo social interviene en el contexto en el que se sitúan los grupos, su cultura y la comunicación que entre ellos se establece. Este es un punto de suma importancia ya que si se quiere investigar sobre representaciones sociales, se tiene que tener siempre en cuenta el contenido de las conversaciones, tener presente qué es lo que se dice del objeto que se está representando, es fundamental saber cuál es la influencia que tiene el contexto o la información con la que se cuenta dentro de las conversaciones y su contenido.



1.4. Objetivación y Anclaje

Uno de los principales papeles de las representaciones sociales es hacer una interpretación del mundo que nos rodea, por un lado estableciendo relaciones de simbolización y por otra asignándole significaciones, este tipo de representaciones se formulan de manera colectiva por medio de las interacciones sociales y estas mismas serán compartidas por los miembros del grupo que las creó.

Esta función dentro de la cual se hace una construcción de la realidad notablemente social, se vuelve posible gracias a dos procesos que se complementan el uno al otro: la objetivación y el anclaje.

La objetivación.

Se llama objetivación al proceso por medio del cual un grupo vuelve concreto un concepto abstracto, es decir lo naturaliza para explicar los acontecimientos que suceden a su alrededor. *“Objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos”* (Moscovici, 1976).

Dentro de este curso, entran en juego tres fenómenos, uno de ellos la llamada selección perceptiva, en la cual por medio de las actividades cognitivas, de un extenso conjunto de información sólo se retienen las más relevantes para el grupo, olvidando otras que no lo son, filtrando la información con la que se dispone. Es importante señalar que la información que ha sido retenida debido a su importancia, es porque va de acuerdo con los intereses del grupo. Posteriormente, se encuentra la descontextualización, en la cual la información elegida en la selección perceptiva es separada de su forma inicial sin tener en cuenta el contexto del que fue arrojada, es decir se adecua conforme a las exigencias del grupo.

Este fenómeno se presenta en la primera parte de la objetivación, después ubicamos la llamada esquematización estructurante. Dentro de ésta, las ideas que se eligieron son utilizadas para conformar el núcleo figurativo de la representación,



término que introduce Moscovici para hacer alusión al núcleo esencial de la representación, el cual contendrá solamente algunos principios que organizados de cierta manera formaran lo sustancial de ésta.

El núcleo figurativo está entonces en la base de las explicaciones para lograr que una idea concreta del objeto forme parte del grupo y adquirir el papel de indiscutible (Guimelli 2004).

Finalmente, dentro del proceso de objetivación se presenta la naturalización, en dónde el núcleo figurativo concretará los elementos que se convertirán en naturales, en reales. Una vez considerado el núcleo figurativo como adquirido, se integraran los elementos de la ciencia, de la teoría a representar como una realidad del sentido común.

Se han hecho diversas investigaciones demostrando que este proceso, aislado de lo que conlleva a la representación de una teoría científica, es generalizable a todas las representaciones, Roqueplo (1983) afirmo que la divulgación científica sigue el mismo proceso que la objetivación.

El anclaje.

Cuando hablamos de anclaje nos referimos a una forma de organización que se hace de lo que ya se conoce, produciéndose entorno a ideas ya establecidas permitiendo que la representación se implante dentro del raciocinio previo del grupo. Es el enraizamiento social de la representación y su objeto.

Cabe destacar que la formación del objeto mental tiene que ver de manera directa con las ideas, valores y creencias que habitan dentro del grupo en cierto momento y espacio; por esta razón se dice que el anclaje es el medio por el cual algo nuevo se ajusta a algo que ya existía.

Es así como Moscovici hacía referencia a “hacer familiar lo extraño”, mediante estos procesos el grupo utiliza su sentido común para integrar a su vida algo socialmente representativo e insólito, es así como integra nuevos elementos



de conocimientos asociándolos con redes familiares que tienen significación para él y le permite entender lo nuevo que sucede dentro y fuera de su entorno.

Dentro de este proceso, se encuentra lo que se conoce como categorización social, permitiendo minimizar lo complejo que podemos encontrar nuestro ambiente físico o social, sintetizando la información para su mejor comprensión. Al referirnos a categoría se puede decir que es la manera en que se ubican ciertos objetos, actividades, ideas etc., dependiendo de sus características, bastan en ocasiones mencionar dos de éstas para hacer una clasificación de información extensa. Por ejemplo basta decir que tiene raíces y tronco para saber que es un árbol, desde un abeto hasta un pino. Este fenómeno permite el reconocimiento de objetos que ya se conocen.

En el caso que estos objetos, ideas etc., no sean conocidos o lo sean poco, el mismo proceso permite que se les atribuya características pertenecientes a una categoría ya existente e integrarlos dentro del bagaje del grupo, es en este momento cuando podemos decir que lo extraño se volvió familiar.

Es así como se determina entonces que el anclaje es el medio por el cual el objeto representado se instaura en alguna categoría existente dentro del grupo, para así dotarlo de un sentido con el cual se vuelva conocido.

El proceso de anclaje, ubicado en una relación dialéctica con la objetivación, enlaza las tres funciones principales de la representación: función cognitiva y de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Al referirnos a anclaje, debemos tomar en cuenta que éste se desintegra en varias modalidades mediante las cuales podemos comprender, a) cómo se confiere el significado del objeto representado; b) cómo se utiliza la representación dentro de un sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta; c) cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la



conversión de los elementos de este último relacionados con la representación (Jodelet, 1986).

1) El anclaje como asignación de sentido.

Jodelet (1986) menciona de manera certera, cómo los valores y la jerarquía de estos dentro de una sociedad va a contribuir en la creación de una red de significados alrededor, en el caso de la investigación realizada por el psicólogo social francés Moscovici, del psicoanálisis y su representación.

2) El anclaje como instrumento del saber.

Dentro de este punto, podemos entender cómo los elementos de la representación no solo manifiestan relaciones sociales, sino que también ayudan a formarlas. Regresando al psicoanálisis, este aspecto modifica la ciencia en un saber útil para todos, otorgándole un valor de utilidad en cuanto a interpretar y comprendernos a nosotros mismos y a los que están a nuestro alrededor.

3) El anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento.

Es importante tener presente que la representación no surge de la nada, esta no llega y se inscribe en una tabla rasa, siempre existe algo que ya había sido pensado, de manera latente o manifiesto.

El contacto que existe entre la novedad y lo ya existente, encuentra su génesis en dos procesos de cierta manera contrarios pero que dan a la representación una duplicidad asombrosa en algunas ocasiones. Este fenómeno fue llamado por Moscovici como "*polifasia cognitiva*".

En primer lugar, se puede decir que la incorporación social de lo nuevo es incitada por el estado autónomo y creador de la representación social. Así, los cambios culturales pueden incurrir dentro de los modelos de conducta y pensamiento que reforman las experiencias mediante las representaciones.



En segundo lugar, hacer conocido lo desconocido, junto con el anclaje, hará que prevalezcan los pasados marcos de pensamiento, ordenándolo dentro de lo ya conocido. (Moscovici, 1981).

Dentro de este modelo de pensamiento, determinado por la memoria y la influencia de posiciones establecidas, se ponen en práctica ciertos mecanismos tales como la clasificación, el etiquetaje y la categorización. Al comprender algo nuevo, lo hacemos propio y por ende también podemos explicarlo. El sistema de representación nos provee de las manifestaciones por medio de las que el anclaje clasificará dentro de lo familiar y lo explicara de manera familiar.

Estos dos procesos, objetivación y anclaje son directamente complementarios, se necesita del uno y del otro para poder efectuar una representación y ver como lo social es fundamental en la transformación de un conocimiento en representación y como esta representación llega a transformar lo social.

Tanto el anclaje como la objetivación hacen familiar lo no familiar; el primero transfiriéndolo a nuestra esfera particular donde somos capaces de compararlo e interpretarlo; y el segundo, reproduciendo entre las cosas que podemos tocar y en consecuencia, controlar.

Para que la representación llegue a conformarse es imprescindible que ocurran estos dos procesos, la representación objetivada, naturalizada y anclada es la que permite explicar y orientar nuestros comportamientos. Es por ello que diversos autores han demostrado su alcance.

1.5. Trabajos sobre representaciones sociales

El desarrollo que ha presentado la psicología social ha sido constante, pasando por varias etapas que la han conformado en lo que hoy conocemos, estas transformaciones han estado ligadas a diversos conceptos tales como actitudes, cogniciones sociales y representaciones sociales, esta última que es el



punto de partida de este trabajo, ha sido motivo de estudio para muchos investigadores de las ciencias sociales, particularmente de la psicología social.

En 1969, Herzlich analizó las representaciones sociales de salud enfermedad, basando su estudio en 80 conversaciones no directivas, con una duración promedio de 90 minutos. Éstas se realizaron principalmente con habitantes de París y con una muestra pequeña de habitantes de pequeños poblados de Normandía.

En el estudio se ponía de manifiesto a la salud desprovista de causas, esta condición no requiere explicación, atribuyendo a la suerte el haber nacido con condiciones buenas para gozar de salud. Por el contrario, la enfermedad debe tener una explicación, atribuida al entorno, a la mala calidad de vida, mala alimentación y contaminación. En este momento se hacen presentes los conceptos de malestar, depresión y fatiga, el papel que juegan dentro de la representación social, ubicándolos en un estado intermedio, no se está enfermo pero tampoco se está del todo bien.

Se percibe que la representación social de la enfermedad estaba vinculada también en gran parte con la nueva teoría del “germen” ya que se mencionaba que el entorno ocultaba peligros invisibles, se pone de manifiesto la influencia del descubrimiento de los microbios en el siglo XIX por los bioquímicos franceses.

Por su parte Jodelet (1972) realizó un estudio sobre las representaciones sociales de la enfermedad mental en una comunidad rural de Francia, desde principios de siglo da asilo a enfermos mentales de manera institucionalizada. Con base al material recaudado durante largas estancias, Jodelet ha podido hacer una reconstrucción sobre la historia de ese acontecimiento, siguiendo la construcción y evolución de una representación específica de enfermedad mental. De esta forma se vio como el papel de estos internos en la familia, fuera de estar determinado por consideraciones económicas, los convertía en extraños, prácticamente aislados para evitar el contagio, formando y estableciendo un



comportamiento discriminatorio que las autoridades sanitarias no tenían contemplado.

En cuanto a las investigaciones sobre representaciones sociales de la infancia Ariès (1962) habló de la infancia y cómo esta categoría establece una representación distinta en la sociedad adulta. Tiempo después en 1971, Chombart de Lauwe retomó el concepto de infancia en el que se quedó Ariès, tras sus estudios concluye que la infancia forma “un mundo distinto”, un mundo diferente que no se parece al de los adultos; sin embargo, aunque por lo general este mundo siempre se opone al de los adultos, es precisamente una creación de ellos, esos mundos imaginarios de la infancia son obra de los adultos. Analizando varias representaciones del niño en los medios de comunicación en Francia, presenta cómo se construye un mito sobre la naturaleza de la infancia

En cuanto a las representaciones sociales de la vida profesional en 1959 Herzberg, Mausner y Snyderman realizaron un estudio en Pensilvania donde pidieron a contables e ingenieros relataran situaciones en donde se sintiera a gusto con su trabajo y otras en donde se sintieran en descontento. Posteriormente, analizaron sus narraciones con el objetivo de ubicar cuáles eran las fuentes de satisfacción e insatisfacción laboral; sin embargo, el método utilizado por Herzberg no estaba dentro de la noción de representación social, sino que se limitó a una interpretación puramente causal de las evidencias, pero gracias a las investigaciones realizadas en Francia, en particular la de la salud y la enfermedad de Herzlich, se puede interpretar en el estudio la estructura de las representaciones en el entorno en el que se labora. Así se puede ver cómo ciertos factores relacionados con satisfacción profesional están vinculados con la libertad en la realización del trabajo y al sentimiento de responsabilidad que se tiene dentro del mismo. Mientras que las que causan insatisfacción tienen que ver con el salario, el ruido o las relaciones de jerarquía dentro de la empresa u organización. En este caso, la representación se hace presente en los conceptos



de éxito y fracaso y del mismo modo que en el estudio de Herzlich sobre salud y enfermedad, cómo la ausencia de fracaso no significa el éxito.

En cuanto a los trabajos sobre representaciones colectivas podemos situar el de Ichheiser (1949) sobre las falsas interpretaciones que existen en las relaciones humanas. Ichheiser al referirse a representaciones colectivas hace alusión a que esas interpretaciones erróneas son consecuencia del sistema social y de la ideología que está presente dentro de la sociedad, haciendo creer que la vida social depende de las cualidades que posee el individuo, que es el individuo y no las condiciones sociales las que dominan y le dan forma a la existencia. De esta forma, concluye que en una sociedad dentro de la que estamos inmersos día a día nos percatamos mejor de como el hombre no es amo de su destino como se le había hecho creer, sino que está atado a fuerzas sobre las que no tiene poder alguno (Ichheiser, 1949).

1.6. Conclusiones

A lo largo de los años, desde la época de Durkheim y posteriormente con Moscovici se han realizado un sinnúmero de estudios, los cuales nos muestran la vigencia de esta teoría, la cual ha ganado seguidores alrededor del mundo, forjado sus propios caminos basándose en las investigaciones previamente realizadas, esbozando conocimientos variados, nuevos y confirmando los existentes. Es importante saber que esta teoría tiene diversas perspectivas de estudios, ya que como se vio se puede abordar en diferentes áreas de las ciencias sociales.

Si bien Durkheim, sociólogo francés, comenzó los primeros escritos sobre este tema, Moscovici lo retomó de manera “corregida y aumentada”, al hablar sobre cómo el psicoanálisis era introducido a la sociedad francesa del siglo XX y cómo ésta la hacía parte de su vida cotidiana, mencionando por primera vez el concepto representación social. Pese a lo que se pueda creer, no debemos



confundir la representación colectiva de Durkheim con la social de Moscovici, ya que aunque una es base de la otra, entre ellas existen diferencias.

Una diferencia importante es que desde la perspectiva de Durkheim, las representaciones colectivas, se entienden como patrones de conciencia que la sociedad impone a los individuos. En cambio dentro de las representaciones sociales, vemos que éstas son creadas por los sujetos sociales. Esta diferencia entre los conceptos de Durkheim y Moscovici es importante debido a que como bien menciona Ibáñez (1988), nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social. Debemos tener presente que al hablar de colectivo aludimos a lo que es compartido por una serie de individuos y esto bien puede ser o no social. Por otra parte, al hablar de lo social se cita el carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos.

Otra diferencia es que en el concepto de representación que propone Durkheim, se incluye una reproducción de la idea social. En contraparte, Moscovici entiende a su teoría de las representaciones sociales como una creación de carácter puramente social sin que sea impuesto a las conciencias individuales como era mencionado por Durkheim.

Es complicado ubicar el término de representaciones sociales dentro de algún área de estudio en definitiva. Si bien la teoría fue esbozada por la psicología social, la sociología, la antropología y hasta las ciencias de la comunicación han tenido que ver en su formación, constante evolución y vigencia. Bien la podríamos llamar como una teoría transdisciplinaria que aún sigue estando presente en los estudios e investigaciones llevadas a cabo dentro de las ciencias sociales y que es de vital importancia para su desarrollo. Como veremos a lo largo de este trabajo, la teoría de las representaciones sociales ayuda de manera certera a contestar diversas preguntas que la psicología social se ha hecho, más viviendo en una época en la que los *mass media* tienen tanta influencia dentro de nuestra sociedad.



CAPÍTULO II.

EL PRINCIPIO DEL INFIERNO: REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA HISTORIA DEL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO

“La gente se ha dedicado a lo mismo durante décadas, no conocen otro modo de vida, tampoco nadie se los ha enseñado”.

A. Hernández, 2010

2.1. De lo Legal a lo Ilegal

Es importante comenzar este apartado con la definición del término *legal*, seguido del de *ilegal*, de acuerdo con la Real Academia Española (2014).

Legal: Prescrito por ley y conforme a ella.

Ilegal: Que es contra ley.

Pese a que podría sonar un tanto lógico debemos precisar que la legalidad e ilegalidad y por lo tanto la prohibición en lo referente al comercio y consumo de sustancias psicoactivas está enmarcado en un ámbito jurídico y establecido por las instancias gubernamentales, las cuales se encargan de procurar el bienestar de la población, por otra parte, los *mass media*, juegan un papel primordial en cuanto a la representación social que se pueda tener de este suceso, siendo de cierta manera los encargados de proporcionarle a ésta la información concerniente a éste mundo, o al menos la información que se les permita o estén de acuerdo a los intereses de las clases políticas y sociales gobernantes,.

Los medios de comunicación son parte fundamental de la vida cotidiana de las sociedades del mundo entero. Gracias a los noticieros, periódicos, revistas, libros y actualmente redes sociales es que estamos enterados de lo que pasa en otros países; sin duda, con los avances tecnológicos del nuevo siglo podemos estar más cerca de la información.



Desde esta perspectiva, es importante señalar que el presente capítulo se desarrollará en torno a la representación social que estos *mass media* han hecho del narcotráfico en México, qué es lo que han informado sobre dicho tema y cómo la sociedad lo ha tomado. Desde artículos hasta investigaciones dentro del ámbito periodístico forman parte de este apartado sin excluir a autores con otra formación académica como Luis Astorga o Guillermo Valdez Castellanos.

Así, en *“El principio del infierno”* se mostrará la historia que ha tenido el narcotráfico dentro del país y cómo se ha abordado desde los medios de comunicación, jugando ellos un rol muy importante entre el narcotraficante y la sociedad, entre las drogas y el pueblo. Puede que esta historia deje muchas preguntas en el aire y que responda otras que no tenían respuesta. Existe la gran posibilidad que lo que se diga o no se diga sea una historia a medias, pero esta es una base muy importante para saber el porqué de muchas situaciones que hoy en día vemos como cotidianas.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), una droga es “toda sustancia que introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce una alteración de algún modo del natural funcionamiento del sistema nervioso central (SNC) del individuo y es, además, susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas.

Pese a lo que pueda imaginarse, la producción, venta y distribución de lo que conocemos como drogas en México no siempre ha sido ilegal. A finales del siglo XIX y principios del XX, algunos productos que eran derivados de la cocaína y amapola eran vendidos en lo que en ese entonces se conocía como boticas de las grandes ciudades. Algunos de estos productos eran el jarabe de heroína producido por Bayer, el cual, según la publicidad de 1912 ayudaba en la bronquitis, tos fuerte, faringitis, laringitis, neumonía y demás enfermedades de los órganos respiratorios (Valdés, 2013).



Era muy común ver propaganda en los periódicos o revistas sobre estos remedios dentro de los cuales también aparecía el “vino de coca” el cual era preparado con pequeñas dosis de cocaína, elaborándose primeramente en Bolivia y después en Francia, en éste último era conocido como “vino Mariani” usado por cantantes y deportistas, según los reportes de la época era promovido como tónico cardiaco, como cura de la baja presión, daba tono a las cuerdas vocales. Este vino era consumido por un sinfín de personas famosas de ese entonces, como el papa León XIII. La fabricación de este producto además de cocaína contenía alcohol, hecho por el cual no se permitía el consumo en uso pediátrico; sin embargo dado el éxito y resultados obtenidos, los fabricantes en Estados Unidos modificaron la receta original quitándole el alcohol para que pudiese ser consumido por la población infantil, y así el “vino Mariani” llegó a convertirse en lo que hoy conocemos como Coca-Cola (Calvani, 2007).

Cuando nos remontamos al pasado de este suceso llamado narcotráfico, es de vital importancia mencionar a Luis Astorga, doctor en sociología por la Universidad de Soborna, París, nacido en Culiacán Sinaloa en el año de 1953, miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y del Sistema Nacional de Investigadores, así como coordinador de la cátedra UNESCO “Transformaciones económicas y sociales relacionadas con el problema internacional de las drogas”. La mayor parte de sus investigaciones se enfocan al estudio de los sucesos relacionados con el narcotráfico en nuestro país desde sus inicios hasta la actualidad, razón por la cual es fundamental mencionarlo dentro de este apartado.

Astorga, en su libro *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio* (2005), hace referencia a que todos los tónicos elaborados a base de cocaína, marihuana y otras drogas no eran vistos con extrañeza durante la época del Porfiriato en nuestro país; por el contrario, en ese entonces se importaban cantidades mayúsculas de opio, el consumo de este producto era



legítimo así como los vinos de coca y cigarrillos de marihuana eran productos que todo mundo podía encontrar en las farmacias.

Sin embargo y a pesar de las importaciones provenientes de Asia, Estados Unidos y Europa, la amapola, planta de donde se obtienen los opiáceos era producida en nuestro propio país, principalmente en el estado de Sinaloa. De acuerdo con las investigaciones de Guillermo Valdés Castellanos (2013) ex director del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), se tienen registros desde 1886 de la existencia de este tipo de flora en territorio sinaloense (llamada adormidera blanca) y la marihuana desde 1828 como parte de la flora del estado de Sonora. Ésta hierba, como también es conocida, era vendida sin ningún problema en diversos mercados del país, siendo el cigarro de marihuana muy común entre las clases populares.

El consumo de drogas sin medida dentro de territorio estadounidense se dio en un abrir cerrar de ojos; sin embargo, el detonante principal fue la prohibición de parte del gobierno de nuestro vecino del norte en cuanto a su consumo y producción. El aumento referente al consumo se sigue expandiendo hasta el día de hoy, mostrando a Estados Unidos, de acuerdo con la ONU como el 3er país a nivel mundial en número de consumidores de cocaína, siendo como una plaga que se lleva todo a su paso (Semana, julio 11 de 2014).

Al adoptar el camino de prohibición de drogas en 1914, la población estadounidense que las consumía pretendía saciar su demanda por lo cual la producción en México se comenzó a incrementar ya que aún tuvieron que pasar varios años desde que se prohibieron en E.U. para que el gobierno mexicano tomara cartas en el asunto, así en ese tiempo en territorio mexicano la producción, consumo y exportación eran totalmente legales; de tal manera que mientras en E.U. se consumían, en México los primeros capos de la mafia del narcotráfico se dedicaban a satisfacer la necesidad de los habitantes de los Estados Unidos, pero esto solo era el principio de algo inimaginable que iría más allá del consumo y producción de drogas (Valdés, 2013).



Los medios periodísticos de la época mostraban la cara oculta de la cocaína, marihuana y sus derivados, del mismo modo una gran carga racista se hacía presente dentro de este tema poniendo a pensar al gobierno estadounidense sobre las acciones que se deberían tomar frente a lo que se estaba viviendo. Muchas fueron las historias y encabezados que vieron la luz en el New York Times, etiquetando a los consumidores de drogas, se hacía referencia a que el aumento de asesinatos de negros hacia blancos era basado en el consumo de alguno de estos productos y bajo el efecto de la cocaína se podía experimentar una fuerza sobrehumana, una transformación de un ser a otro.

Sería hasta el año de 1920 cuando las entonces autoridades sanitarias que lideraban nuestro país emitieron las primeras leyes sobre el cultivo y comercio de drogas. Fue en ese año cuando la marihuana recibió la prohibición por parte del gobierno mexicano. En 1925, bajo el mandato de Plutarco Elías Calles se forjaron las bases sobre las que se permitiría la importación de opio, cocaína y otras drogas y a partir de 1926 se prohibiría el cultivo, consumo, importación y exportación de la adormidera en territorio mexicano (Valdés. 2013).

Pero en ese lapso de 6 a 12 años entre la regulación de drogas en los Estados Unidos (1914) y posteriormente en México (1920-1926), los primeros narcotraficantes mexicanos comenzaron a cimentar un régimen en el cual ellos pudieron producir legalmente marihuana y opio en México exportándolo hacia tierras estadounidenses en donde como ya se mencionó, debido a la prohibición de estos productos, la demanda se incrementaba día tras día. Cuando estos productos fueron regulados y prohibidos en nuestro país, se dio inicio al narcotráfico como actividad criminal.

Sin embargo, la producción de opio no era propia de México, pero la tierra fértil del estado de Sinaloa era una de las más adecuadas para la siembra de adormidera. Así mismo, otros países comenzaron a notar los efectos adversos que estas actividades traían consigo y en el siglo XIX, el emperador chino Qing prohibió el opio en ese país.



En lugares tanto de Asia como de Europa se comenzaban a fraguar las primeras mafias del contrabando, la East India Company fungía como contrabandista, llevando el opio a China con ayuda de la Armada Británica, fue así como los chinos comenzaron a propagar el opio alrededor del mundo. De esta forma, los emigrantes de la tierra del dragón llegaron a Sinaloa en los últimos años del siglo XIX, siendo la tierra sinaloense un sitio privilegiado para la siembra de este producto.

Es importante señalar como los medios de comunicación del siglo XX tomaron un rol prioritario en cuanto a la información que se daba de esos productos que la sociedad estaba conociendo, aquí podemos tomar un ejemplo y explicarnos por medio de las representaciones sociales como se trató de dar significado a los hechos, de tal manera que se dio un etiquetaje y simbolización de las drogas y sus consumidores, así la sociedad adoptó cierta perspectiva al respecto, después de que los médicos y la policía estadounidense analizaran algunos casos de individuos que se administraban cocaína, se comenzaron a publicar diferentes notas periodísticas en donde el racismo hizo presencia al llamar “*demonios negrococainomanos*” a sus consumidores.

Esta información mediática proporcionada a la población dio pie a la objetivación y al anclaje, volviendo concreto algo abstracto, algo que ellos no conocían lo comenzaron a familiarizar con algo conocido. El hecho de llamar “demonios” a los consumidores señala cómo se percibían los cambios que la persona tenía al administrarse la droga y comparársele con un ser diabólico y maligno, al anclar el concepto lo comenzaron a hacer familiar. De ésta manera, la sociedad pudo comenzar a explicar los sucesos que pasaban en su entorno, haciéndolo parte de su sentido común. Todo esto se materializó gracias a los medios de comunicación al presentar casos de jóvenes afroamericanos que asesinaban a blancos bajo el efecto de las drogas, así apareció la representación social de las drogas y sus consumidores al hacer una interpretación de los acontecimientos que en ese momento la sociedad americana experimentaba.



De esta manera, la representación de las drogas y sus consumidores dentro de la sociedad mexicana fue muy similar a la de nuestros vecinos del norte. Debido a gran la influencia estadounidense sobre México, los medios de comunicación nacionales utilizaron prácticamente los mismos argumentos en cuanto a las reacciones nocivas que traía el consumo del opio, marihuana y cocaína; incluso el contenido racista fue parte importante, en el caso de nuestro país no se hablaba de afroamericanos sino de campesinos y de gente de clase baja. Sin embargo el término “demonio” era muy frecuente y hasta el día de hoy utilizado.

2.2. Opiáceos, marihuana y cocaína ¿que trafican los narcos?

Es importante señalar y saber qué es cada droga, saber de qué estamos hablando es parte fundamental, para así tener una visión más amplia del problema que nos compete. Sin estos productos no habría narcotráfico, mucho menos narcotraficantes y no pretenderíamos abordar el tema de los narcocorridos.

Mucha es en la actualidad la oferta y demanda en el mercado de las drogas, sustancias psicoactivas que tienen derivados, producidos de manera natural como lo es la siembra de marihuana pero también existen las que son sometidas a ciertos procesos químicos para lograr un producto con las propiedades buscadas.

Pero en distintos pueblos y dentro de su cultura el consumo de algunas de estas sustancias está enfocado a rituales religiosos que vienen de mucho más siglos atrás de los que podemos imaginar y de ninguna manera son vistas o llamadas drogas, por medio del chamanismo en diferentes países de América Central y del Sur, se han conocido diversos tipos de hongos alucinógenos los cuales son parte central de ceremonias religiosas y de un misticismo permanente dentro de la comunidad.

Si bien se tiene documentada la aparición del cultivo y consumos de drogas tanto de manera legal colmo ilegal, éstas siempre han estado presentes, formando parte de la fauna de nuestro planeta. El deseo y necesidad de conocimiento del



hombre lo ha llevado a descubrir sus usos y éste los ha empleado de diversas maneras. Visto al inicio del capítulo, una de ellas de manera medicinal debido a los efectos que éstas producen sobre el organismo, pero también de modo “recreativo”. Como bien es mencionado por Alberto Giles López (2012) en su tesis “*Los corridos como una expresión institucionalizada del narcotráfico en México*” para obtener el grado de licenciado en psicología, algunas drogas como el opio, la marihuana y la morfina, según los criterios que se abordaron en 1935 sobre estos productos, pueden ser en manos de expertos de la medicina y de la salud en general una ventaja y hasta podría llamarse bendición debido a todas las propiedades que éstas poseen, sin embargo, en manos “equivocadas” son un peligro para la sociedad, motivo por el cual el mercado actual de las drogas es de los que posee mayor retribución económica.

El opio (*Papaver somniferum*)

La palabra opio deriva del nombre griego opion que significa "jugo", ya que el compuesto se obtenía del jugo de amapolas. Las diversas preparaciones de propiedades curativas que se obtienen de esta planta han sido usadas desde hace varios siglos atrás para aliviar el dolor de todo tipo. La documentación que se tiene del cultivo de la también llamada adormidera data del año 3400 a.C. en Mesopotamia, fue llamada por los sumerios como la planta de la felicidad y paso de estos a los asirios hasta que finalmente llegó a manos de pueblo Egipcio (Vega, 2005).

En el 460 a.C., en la Antigua Grecia, Hipócrates, llamado el padre de la medicina habló sobre el uso narcótico pero también medicinal, haciendo recomendaciones para su empleo en enfermedades, fue varios años después de estas declaraciones cuando en el año 1500 cuando se introdujo en Europa el fumar opio como actividad cotidiana así como su producción y transporte hacia otros países. Carlos Linneo (1737) le otorgó la clasificación a la amapola como *Papaver somniferum*, haciendo referencia a su inducción por el sueño (Vega, 2005).



Han sido diversos los estudios y experimentos que se han hecho sobre el opio desde la purificación de la morfina por Friedrich Wilhelm Adam Sertürner (1803) que es el más importante de los alcaloides que constituyen los extractos del opio y responsable de sus propiedades analgésicas, hasta el descubrimiento de la heroína hecho por Alder Wright en 1874, siendo esta un opioide sintético, logro su comercialización por medio de Bayer en el año 1897 como remedio para diversas enfermedades de las vías respiratorias y pulmonares.

En territorio mexicano, el negocio de consumo y producción de opio cuando este era legal estaba prácticamente tomado por la población china que se ubicaba en el estado de Sinaloa, primeramente produciendo opio para consumo personal y después ampliando su capacidad de oferta para satisfacer al mercado farmacéutico y fumadores que poco a poco iban incrementando no solo en el estado sino también en el país; los habitantes del estado y lugares vecinos se percataron de la gran demanda que había por lo cual ellos también comenzaron a darle un uso más comercial que personal (en un inicio era utilizado para remedios caseros) iniciándose así una disputa con los migrantes chinos por el negocio de la producción de amapola. Finalmente éste quedó en manos de los sinaloenses de antaño forjando así la cuna del narcotráfico en México. Es por eso que la mayoría de los capos de la droga en nuestro país provienen de este lugar; no es casualidad, existe un contexto histórico que nos muestra el porqué de esta situación (Valdés, 2013).

Los plantíos de amapola, planta de la cual se extrae el opio, no solo eran exclusivos de Sinaloa. A lo largo del territorio nacional esta planta se sembraba de forma natural debido a su belleza y se estaba muy lejos en ciertos lugares del país de saber para que servía, y en otros se conocía perfectamente el uso o los usos que se le podía dar. Algunos de estos plantíos en los años veinte, según investigaciones de Astorga (2005), se encontraban a parte de en los alrededores de Navolato y Culiacán en el estado de Sinaloa, en Sonora, Jalisco, Michoacán, Guanajuato y en el Propio Distrito Federal, en la Delegación Xochimilco. Estos



plantíos eran de pequeños propietarios y distaban mucho en magnitud comparados con los del estado del norte.

En sus primeros años de consumo recreativo, el opio era considerado por el pueblo en general, por supuesto con la propaganda de los medios de comunicación, como una droga de “estilo”, propia de las clases media alta y alta, esta no era consumida por obreros ni campesinos. Los chinos al comandar el negocio, instauraron en la perla del Pacífico y sus alrededores pequeños fumaderos de opio que mientras era legal todo mundo lo veía con naturalidad; sin embargo, al vedar su consumo y producción, éstos se volvieron clandestinos y ya no solo se encontraban en tierra culichi sino que se extendió a muchos estados más, siendo el más importante la capital de la República, el Distrito Federal en donde se comenzaron a cimentar mafias y una red de distribución que se incrementó con el paso del tiempo.

La marihuana (*Cannabis sativa*)

Pero el opio no solo es el único psicotrópico existente desde hace siglos. La marihuana que posee una larga lista de sobrenombres alrededor del mundo, es la droga actualmente más consumida a nivel mundial, entre otros factores debido a su precio accesible, motivo por el cual en nuestro país este producto es producido importado y exportado en cantidades titánicas convirtiéndose en una industria en la que México y Colombia son los bloques principales.

Las primeras referencias que se tienen de esta hierba ancestral datan del siglo IX a.C. en territorio mesopotámico, durante los tiempos de la dominación asiria. Se refiere al uso de la marihuana como un incienso en ceremonias de carácter religioso, también se conoce su uso por parte del pueblo egipcio (Molina, 2008).

Según datos de sociólogos y antropólogos, la marihuana es originaria de Asia Central y cultivada en China desde hace miles de años atrás. Ésta planta era



valiosa para la población debido a las sustancias que proporcionaba así como un aceite y fibra de cáñamo (Escohotado, 1996).

Los usos de esta planta han sido descubiertos y experimentados por varias culturas dentro de la cual se encuentra la India, esta vio las propiedades psicoactivas que poseía el cannabis y era utilizado como cura para diversos males así como para mermar la fatiga de los campesinos en tiempos de cosecha (Escohotado, 1994).

Con la conquista, el cannabis y sus usos fueron probados en territorio americano adoptado por indígenas y mestizos como remedio medicinal. También se le dio un uso como materia prima en la elaboración de tejidos así como como condimento para alimentos, dentro de sus usos medicinales era utilizado como estimulante y tonificante. Contrario al opio, la marihuana en sus inicios de uso recreativo era propio del consumo de las sociedades bajas, obreros, artesanos, campesinos, etc. (Cartwright, 2002).

Guillermo Valdez Castellanos en su libro *Historia del narcotráfico en México* (2013), cita a Astorga (2005) al hacer mención de como en nuestro país, los registros que se tienen del cultivo de marihuana son a partir de los años veinte en los estados de Sinaloa y Durango, conforme fue pasando el tiempo la demanda incremento y al llegar la prohibición, los cultivos se extendieron a lo largo y ancho de México; en lugares del Distrito Federal, Puebla, San Luis Potosí, Oaxaca, Guerrero, Querétaro, Guanajuato, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala, Sonora, Colima, Veracruz, Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y el Estado de México se ubicaban los más productivos.

Para principios de los años treinta, la demanda de consumo era mucha y después de que fue prohibida, se comenzaron a hacer detenciones de los primeros narcotraficantes que comercializaban con marihuana y opio, revelando así la existencia de distintas redes de mafia que tenían que ver con su cultivo y venta. En ese entonces era anunciado por la prensa que los militares también eran



consumidores de este producto y con las detenciones llevadas a cabo, se supo quiénes eran sus proveedores así como la red que distribuía a los presos de la famosa cárcel de Lecumberri (Valdez, 2005). Es increíble ver como desde hace décadas la corrupción se ha arraigado en nuestro país y cómo por la ambición de algunas personas instauradas en el poder de aquel entonces seguimos viviendo los estragos. El abastecimiento a estos lugares (milicia y presos) traía consigo muchos intereses políticos y por supuesto económicos, el paisaje de hoy en día no ha cambiado mucho.

Sin embargo, en los años sesenta la marihuana dejó de ser la droga de la clase baja para pasar a ser la de la clase media y alta, debido al movimiento hippie, la liberación sexual y una lucha constante por la libertad de expresión. Junto con ésta, otras drogas tuvieron un *boom* dentro de las sociedades de países de Europa y América. La marihuana fue un símbolo adoptado por los estudiantes universitarios y de enseñanza media, siendo manifestación de rebeldía ante el gobierno y la sociedad (Giles, 2012).

En los años subsecuentes, se vendría una ola de movimientos sociales impulsados por las nuevas generaciones. La publicidad mediática despertaba el interés de la juventud, los jóvenes pedían a la sociedad tener una mente abierta, y se estimulaba a no quedarse callado ante las injusticias. Los ojos de la sociedad conservadora tachaba a los jóvenes de rebeldes y desvergonzados; sin embargo, a finales de los sesentas y principios de los setentas las sociedades latinoamericanas verían un avance en cuanto al respeto de sus derechos logrado a través de las protestas sociales; así, en los siguientes años la juventud adquiriría una visión más crítica con respecto a temas políticos.

De acuerdo con el Reporte Mundial de Drogas 2010, publicado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se valora que entre 129 y 191 millones de personas la han consumido al menos una vez, con un rango de edad que va de los 15 a los 64 años, siendo equivalente al 2.9% y 4.3% de la población del mundo (UNDOC, 2010).



La cocaína (*benzoilmetilecgonina*)

La historia de la cocaína es más antigua de lo que pudiera imaginarse, se cree que su cultivo y consumo datan tres mil años antes del nacimiento de Cristo, en estos tiempos los incas en los Andes utilizaban las hojas de coca como estimulante para el ritmo cardíaco y respiración, de esta forma sobrellevaban la vida en las montañas.

Es muy importante de mencionar al llamado corredor Inca (Colombia, Ecuador, Perú y parte de Bolivia) en cuanto al pasado de esta planta, ahí los nativos cultivaban la coca y consumían solo para su uso en ceremonias religiosas; sin embargo, tras la invasión española en el año 1532 los soldados europeos probaron los efectos de esta llevándola así a diferentes países de América. Se supo que el consumo de las hojas de coca ayudaba a que los mineros que eran explotados resistieran más tiempo bajo tierra, logrando con esto mayor productividad.

Fue en 1859 cuando el Albert Niemann, químico de origen francés sintetizó por primera vez la cocaína, principal alcaloide de la hoja de coca. Tuvieron que pasar algunos años para que la cocaína se hiciera popular dentro de la comunidad médica. Su uso se expandió fácilmente en diversas áreas como la terapéutica y la artística llegando a alcanzar un gran prestigio dentro de la ciencia y la sociedad, pero para el siglo XIX, diversos estudios revelaron que la cocaína era un narcótico con varios puntos de comparación con el opio (UNDOC, 2013).

En México, antes de la década de los ochenta el consumo de cocaína no era considerado como un problema de salud pública. Esto, debido a la baja prevalencia que se encontró en los estudios que hasta ese entonces se habían realizado, su consumo se limitaba a pequeños círculos de artistas e intelectuales así como propio de la clase alta lejos del alcance de la clase popular (Tapia, 2003). Pero una década más tarde, el imperio de la cocaína comenzó a forjarse dentro de nuestro país; con ayuda de los traficantes colombianos, México se



convirtió a principios de los noventa en el principal proveedor de cocaína para los Estados Unidos y del mismo modo, su consumo iría en aumento dentro del territorio nacional.

Durante estos años, se descubrió otra manera de uso de la cocaína, el llamado crack que es una forma de cocaína aislada a partir de una solución acuosa después de tratarse con bicarbonato de sodio se forma una piedra cristalina, esta al ser fumada produce un sonido característico al cual debe su nombre “crack” y junto con esto diferentes formas de administración: inhalada, fumada y por vía intravenosa (Tapia, 2003).

La población consumidora de cocaína en México se incrementó a partir de que el dueño del narcotráfico en el país en ese entonces Amado Carrillo Fuentes, el llamado Señor de los Cielos, junto con su visión, ambición y ganas de poder, ideó una manera de acercarse a la población media y baja para así incrementar sus ganancias y extender su oferta a otro sector social que antes no tenía acceso a esta droga: las conocidas narcotienditas, las cuales después de la supuesta muerte del capo comenzaron a ser surtidas por su hermano Vicente Carrillo Fuentes (Animal Político, julio 23 de 2013). Éstas se propagaron desde el corazón de la república hacia otras metrópolis mexicanas, a bajo costo y de manera accesible la cocaína junto con el crack inició un reinado que sigue vigente.

2.3. El negocio del narcotráfico: ¿Quiénes son los narcotraficantes?

Anabel Hernández, en su libro “Los Señores del Narco” (2010), presenta públicamente a los verdaderos responsables de este negocio en nuestro país, desenmascarando desde políticos hasta artistas nos presenta una red de corrupción e ilegalidad que muy pocos se han atrevido a investigar.

Dentro de este libro, se encuentra el caso de Raúl Salinas de Gortari, (hermano del expresidente de la República Carlos Salinas de Gortari) el cual fue acusado de tener nexos directamente con el narco, específicamente con el cartel de Juárez, liderado por Amado Carrillo. Las investigaciones de este caso siguieron



durante el mandato de Ernesto Zedillo y en el 2000, cuando por primera vez en la historia el poder fue relevado por el Partido de Acción Nacional, Guillermo González Calderoni quien fue parte fundamental dentro de las investigaciones y jefe de la policía en el sexenio de Carlos Salinas, se convirtió en informante protegido de la “*Administración para el Control de Drogas*”, en inglés “*Drug Enforcement Administration*” y conocida por sus siglas *DEA*, en una entrevista que se le realizó en E.U. para el programa de televisión *Frontline*, dio a conocer algunos datos que ayudarían a entender la historia del tráfico de drogas.

“El noventa por ciento de los integrantes de las organizaciones criminales son de Sinaloa, la horquilla de los traficantes más grandes que México haya conocido. Es donde ellos se están haciendo diariamente. Un muchacho de 15 o 16 años en Sinaloa ya es un matón, un pistolero, un hombre. Es por eso que matan a un niño de 15. Para ellos, esto es un crimen contra un hombre. Esto es cultura”.

Como se describió en la parte inicial del capítulo, el hecho de que la mayor parte de los narcotraficantes sean de Sinaloa tiene una explicación, la llegada de los chinos y sus conocimientos sobre opio fueron formando las bases de esto, de igual forma los narcos de antaño distan mucho de los de hoy en día. Los códigos de respeto que había entre carteles se han disipado a partir de la muerte y/o captura de los más grandes, tras la desintegración del cartel de Juárez, el de Sinaloa y el del Pacífico se han conformado nuevos, haciéndose así organizaciones pequeñas y sanguinarias que ya no solo son exclusivas de Sinaloa, o de estados del norte sino que han surgido un sinnúmero de organizaciones criminales de un extremo al otro del país que con ayuda de las personas poderosas instaladas en el gobierno han ido incrementando su reinado, la mayor parte de los traficantes de droga, sicarios y demás no tienen ni la educación básica, los primeros siendo campesinos como Joaquín “el Chapo” Guzmán, Rafael Caro Quintero, entre muchos otros llegaron a la cúspide del poder en cuanto al narcotráfico debido a la ayuda que recibieron por parte del gobierno.



Dentro del crecimiento y expansión de este negocio, han desfilado un sinnúmero de narcotraficantes algunos con historias similares, otros solo con un punto de comparación que es el pertenecer al mundo del tráfico de drogas.

En la década de los veinte se comenzaron a mencionar nombres de hombres y mujeres que estaban relacionados ya con este mercado en los primeros años de su ilegalidad. La prensa de aquel entonces mencionaba a Felisa Velázquez apodada “La Reina de la Marihuana”, se decía que era la propietaria de los plantíos de esta hierba en Cholula, en el estado de Puebla, teniendo sospechas de que poseía el control de gran parte de la distribución en Ciudad de México. En esa época también se hacía mención de Félix Sánchez alias el “Zar de las Drogas” y su hermano Othón Sánchez, se cree que eran los líderes de una de las pandillas más grandes de la capital al participar en la venta de opio y marihuana. Otros narcotraficantes de ese entonces eran “El Tigre del Pedregal” y María Dolores Estévez “Lola la Chata” muchos de estos teniendo inmunidad por parte del gobierno (Valdés, 2013).

De este modo, los y las narcotraficantes siguieron incrementando su negocio a lo largo de los años, en los periódicos circulaban noticias sobre Ignacia Jasso, apodada “La Nacha” quien se decía tenía grandes influencias y por eso no había sido capturada. En los siguientes años, México vería florecer este negocio y crecería la red del tráfico ilícito de drogas ya no solo opio, cocaína y marihuana, otros estupefacientes sintéticos se incorporaron a la lista.

La historia del narcotráfico es muy extensa, llena de alianzas y sed de poder, ambición y corrupción, por este motivo desde hace varias décadas existen diversos carteles como son llamados comúnmente, el negocio del tráfico de drogas ha visto desfilarse a un sinnúmero de gente y mientras unos se asocian, otros son capturados, ejecutados o desaparecidos.



En un principio se tenían bien definidos las rutas, los proveedores y los clientes pero en la actualidad las fronteras entre narcotraficantes se han vuelto tenues y se dan disputas por los territorios a gobernar.

Cártel de Pacífico.

También es conocido como el cártel de Sinaloa, sus antecedentes se remontan a los años 60's tiempo en el que Pedro Avilés Pérez comenzaba a traficar con marihuana a Estados Unidos. Posteriormente, en la década de los 80's se hizo llamar el cártel de Guadalajara, liderado por Miguel Ángel Félix Gallardo "El Padrino", Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carrillo "Don Neto". En esta época, la capital del estado de Jalisco era un paraíso para los capos del momento, ahí encontraban espacio y protección para todos comenzando con los jefes del cártel así como Manuel Salcido Uzueta "El Cochiloco", los hermanos Arellano Félix, Héctor "El Güero" Palma, Amado Carrillo Fuentes "El Señor de los Cielos", Joaquín "El Chapo" Guzmán, entre otros. Los tres líderes del cártel de Guadalajara estuvieron implicados en un sinnúmero de asesinatos el más sonado el del agente de la DEA Enrique "Kiki" Camarena en 1985. Ese mismo año fueron aprehendidos "Don Neto" y Caro Quintero, motivo por el que Félix Gallardo quedó al mando de la organización quien fue capturado 1989, así el cártel se dividió en el cártel de Tijuana comandado por los hermanos Arellano Félix y el cártel de Sinaloa dirigido por Héctor "El Güero" Palma, Adrián Gómez González, Ismael "El Mayo" Zambada y Joaquín "El Chapo" Guzmán. Sin embargo, a mediados de los 90's el primer jefe fue Guzmán Loera. Los nombres de los cárteles correspondían a las rutas y a las plazas que controlaban (El economista, 24 de agosto de 2011).

"El Chapo", nacido en Badiraguato, Sinaloa, fue detenido en 1993 acusado del asesinato del Cardenal Juan José Posadas Ocampo. En ese entonces Joaquín Guzmán no era más que un sicario del cártel, fue adquiriendo su poder debido a la gran habilidad para hacer negocios incluso cuando estaba en prisión. Durante la reclusión del "Chapo", "El Güero" Palma era el primero al mando hasta junio de 1995 cuando fue arrestado por el ejército. Mientras Guzmán Loera estaba en el



penal de Puente Grande, movía al cártel sinaloense ayudado de Vicente Zambada Niebla “El Vicentillo” hijo del “Mayo” quien fue capturado en 2009 y extraditado en 2010 (Hernández, 2010).

En enero del 2001, Joaquín “El Chapo” Guzmán se fugó del Penal de Máxima Seguridad de Puente Grande en Jalisco asumiendo así el control total del cártel y con una mentalidad, ser el único capo mexicano, poniendo al cártel de Sinaloa como el mejor. Fue a partir de su fuga que comenzó a escribir la leyenda del “Chapo”.

Existen diversas versiones sobre la fuga de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, una de ellas, la oficial, dice que escapó en un carrito de la lavandería del penal. Sin embargo, de acuerdo a las investigaciones de Anabel Hernández (2010), se dice que éste fue ayudado por el gobierno; sin ellos el capo no hubiera podido escapar.

En 2004, los hermanos Beltrán Leyva ingresaron a la organización criminal como brazo armado de “El Chapo” Guzmán. Así el narcotraficante pudo eliminar a gran parte de los cárteles que se ubicaban en la frontera norte del país. En 2008 se rompió la alianza que tenían tras la captura de Alfredo Beltrán Leyva “El Mochomo”. El cártel de Sinaloa es el más poderoso y con mayor presencia a nivel mundial, traficando principalmente con cocaína, marihuana, metanfetaminas y heroína así como una enorme red de corrupción, lavado de dinero y tráfico de influencias.

En las últimas ediciones de la revista Forbes, se ha incluido al líder del Cártel de Sinaloa entre los hombres más ricos del mundo y entre los más buscados por el FBI. Después de su captura en febrero del 2014 y su reciente fuga en julio del 2015, se ha especulado mucho sobre la identidad y nexos de Guzmán Loera con el gobierno mexicano, sin embargo, el poder que adquirió a lo largo de estos años sigue vigente motivo por el cual se ha escrito una larga lista de artículos tanto periodísticos como de investigación académica sobre este



hombre, así como libros y obviamente los narcocorridos dedicados a él y al cártel del que es líder son de los más sonados.

Cártel de Juárez.

Su líder fue Amado Carrillo Fuentes apodado “El Señor de los Cielos” debido a su forma de transportar cocaína y marihuana proveniente de Colombia. En los 90’s, Carrillo Fuentes era el hombre más poderoso y considerado, hasta ese entonces, el narcotraficante más rico de todos los tiempos. En 1990, “El Chapo” Guzmán y “El Güero” Palma trabajaban directamente con Carrillo Fuentes. Ellos eran parte de sus hombres de confianza y la protección que en ese entonces recibía “El Chapo” era gracias a Carrillo Fuentes. Cuando Guzmán Loera fue llevado al penal de la Palma, también conocido como Almoloya se dio cuenta que la protección que tenía de su “patrón” Amado Carrillo se había terminado, el líder del cártel de Juárez lo quería fuera de la jugada (Hernández, 2010).

“El Señor de los Cielos” era originario de Guamuchilito en el estado de Sinaloa, contaba con 34 años cuando comenzó a ver crecer su imperio; su padrino fue Ernesto Fonseca Carrillo, alias “Don Neto”. La diferencia que tuvo con Joaquín Guzmán Loera fue que Amado Carrillo jamás fue un empleado de la industria criminal.

A los 42 años de edad, Amado Carrillo Fuentes, el afamado “Señor de los Cielos”, murió en el hospital Santa Mónica en Polanco, la noche del 4 de julio del 1997, el deceso ocurrió al realizarse una cirugía plástica en el rostro, según los informes el capo no resistió la operación, al día siguiente la noticia se dio a conocer en los medios de comunicación. Había terminado el reinado de Amado Carrillo tras casi una década de imperio en el que no había narco que lo pudiera superar. Amado Carrillo no le hacía honor a su nombre dentro del FBI y entre octubre de 1995 y julio del 2002 su nombre estuvo incluido en los 15 casos principales de la corporación estadounidense, incluso se dedicaron más horas a buscarlo a él y a dismantelar su organización que a Osama bin Laden. A partir de



finales de los 80's y principios del 2000, el Cartel de los Carrillo Fuentes, (ya que su hermano Vicente Carrillo Fuentes y su hijo Vicente Carrillo Leyva eran parte fundamental de la organización) era considerado el principal distribuidor de drogas (Hernández, 2010).

“El Señor de los Cielos” dirigió durante años, la importación de miles de toneladas de cocaína proveniente de Colombia, principalmente de los cárteles de Cali y de Medellín en donde trabajo mano a mano con Pablo Escobar Gaviria, toda la “mercancía” llegaba a tierra azteca para después ser distribuida por él en Estados Unidos.

Historias van y vienen sobre Amado Carrillo Fuentes incluyendo la falsedad de su muerte. Libros se han escrito sobre el cártel de Juárez, narcocorridos son cantados en honor a él, hasta una serie de televisión que lleva por nombre “El Señor de los Cielos” cuenta la vida del capo sinaloense.

Pocos narcotraficantes serán recordados como Amado Carrillo. Existen testimonios de personas que lo conocieron y lo señalan como “el rey de la traición” taimado y maquiavélico en el negocio, algunos otros lo señalan como un hombre generoso y de palabra (Hernández, 2010). Ésta es la más clara muestra de las diferentes caras que un capo puede tener, con Amado Carrillo se cerró un ciclo, el ciclo de los narcotraficantes de antaño, que tenían reglas de oro y que la principal era no tocar a la familia ni a la población, con “El Señor de los Cielos” se terminó una etapa en el narcotráfico en México y se abrió otra, la de los autonombrados “sanguinarios”.

Cártel de Tijuana.

Según declaraciones de Víctor Clark Alfaro (2013), director del Centro Binacional de Derechos Humanos, el cártel de Tijuana liderado por los hermanos Arellano Félix sentó precedentes que agudizaron problemáticas sociales que hoy en día están presentes en la frontera del territorio de Baja California (Excélsior, 22 de febrero de 2014).



Los Arellano Félix fueron la principal competencia de Amado Carrillo ya que ambos cárteles comenzaron a crecer en la década de los 90's. El poder de los Arellano traspasó la frontera entre la península de Baja California y los estados de territorio mexicano que estaban cerca, llegando a partes de Sinaloa, Sonora, Jalisco y Nuevo León. Aunque cimentaron las bases de su organización criminal, el cártel perdió fuerza después de que algunos de sus integrantes fueron capturados. Así, el cartel de Tijuana al pasar de los años, tuvo que ceder ante sus enemigos principales, el cártel de Sinaloa con el cual formó una alianza entre 2008 y 2009, para que el cártel liderado por Joaquín Guzmán les permitiera usar sus rutas para traficar droga a Estados Unidos (Hernández, 2010).

Actualmente, el cártel de Tijuana es el más débil de las organizaciones criminales. Éste ha sido desmantelado a causa de las riñas que ha habido entre cárteles. Los años de esplendor de Ramón, Benjamín, Francisco Javier, Eduardo y Francisco Rafael todos Arellano Félix, han sucumbido ante el poder de los cárteles vigentes.

Cártel del Golfo.

Fundado en los años 30's por Juan Nepomuceno Guerra quien en ese entonces traficaba con alcohol. Después de retirarse del negocio en los 70's, dejó a su sobrino Juan García Abrego quien fue capturado en el '96. Tras esta captura, Oziel Cárdenas Guillen quedaría al mando del cartel del Golfo, reclutando a desertores del ejército nacional quienes se convirtieron en su brazo armado, haciéndose llamar "Los Z". Cárdenas estuvo al mando hasta el 2003, cuando fue capturado. Después de esto el mando de la organización criminal quedó en manos de Jorge Eduardo Costilla Sánchez "El Coss" y Antonio Cárdenas Guillen "Tony Tormenta". Poco a poco, la organización comenzó a ver caer a sus líderes. En 2010, "Tony Tormenta" cayó abatido por la marina de México y así Eduardo Costilla quedó como líder del sanguinario cártel hasta el 2012, cuando en septiembre fue capturado por autoridades mexicanas. Posteriormente, fue sucedido por Mario Armando Ramírez Treviño. Sin embargo, este también cayó el



17 de agosto del 2013. Actualmente no se sabe el nombre exacto del líder del cartel (El economista, 20 de agosto de 2013).

Este cártel junto con el de Sinaloa, son los que más historia y más presencia tienen dentro del territorio nacional. La parte fundamental del cártel del Golfo es el trasiego de cocaína a Estados Unidos; sin embargo, en los últimos años se sabe que han tenido que ver con redes de trata de personas, extorción a migrantes y venta de protección (Aguilar, 2013).

Cártel de los Z.

Después de la captura de Oziel Cárdenas Guillén en el 2003, la relación del cártel del Golfo con los Z se comenzó a tensar tanto que en 2010 tuvieron un enfrentamiento para disputarse el territorio de la frontera. Los Z eran comandados por Arturo Guzmán Decena, ex policía federal judicial quien llevaba como apodo "El Z1". Al igual que el nombre del cartel, esto se debía a que cuando Guzmán Decena era policía tenía como clave de comunicación radial "Z1". Es considerada la organización criminal mexicana más violenta, dedicada no solo al tráfico de drogas, también ha sido relacionada con extorción y secuestro. En 2002, el "Z1" fue abatido en Matamoros, Tamaulipas. En 2003, la PGR logró ubicar la identidad de 31 integrantes del cártel de los cuales cinco habían alcanzado grado de tenientes dentro del ejército mexicano, cuatro de subteniente, tres de sargento y tres de cabo (CNN México, julio 5 de 2011).

La Familia Michoacana.

Fue formada por algunos ex integrantes del cártel de los Z y el cártel del Golfo en el 2006, sus principales fundadores fueron José de Jesús Méndez Vargas "el chango" y Nazario Moreno González "el Chayo". Bajo una ideología supuestamente religiosa, han perpetrado un sinnúmero de asesinatos, extorsiones y violaciones a los derechos humanos de miles de personas, sin olvidar el trasiego de drogas (CNN México, junio 26 de 2011).



Los Caballeros Templarios.

Este grupo criminal tiene su fuerza de operaciones en el estado de Michoacán. En marzo del 2011 hizo su aparición. Se consideró que este nuevo grupo criminal tomaría el lugar de la llamada Familia Michoacana, sin embargo, tiempo después se confirmó por medio de las llamadas narcomantas colocadas en varios municipios del estado, que este nuevo cartel se había separado de la Familia, Servando Gómez Martínez apodado “la Tuta” y José Antonio González apodado “el Pepe” estarían al mando (El universal, enero 14 de 2014).

Sin embargo, los Caballeros Templarios no es el último cártel conocido en México, existen diversas bandas al mando de los más fuertes así como brazos armados que sirven a alguno de estos cárteles, en los últimos años han surgido otros más como “*Los Mata Zetas*” y “*Guerreros Unidos*”.

El narcotráfico hoy en día, es parte de la vida cotidiana de prácticamente todo México. Si bien en los años 80's, cuando éste comenzó a tomar fuerza, había códigos y reglas que debían de respetarse; hoy en día solo se ve por los intereses de los jefes ya sean políticos o capos. La imagen de héroe que algún narco pudo llegar a tener en alguna época dentro de la historia del tráfico de drogas, hoy se ve ya un tanto distante a la época de “Don Neto”, Caro Quintero o Amado Carrillo, ya que estos se dedicaban a construir un pueblo en donde sus paisanos tuvieran una mejor calidad de vida así como brindarles protección y seguridad, de esta manera se podía decir que dónde existe ausencia del estado, los narcotraficantes fungían como narco-estados, ganándose mentes y corazones, actualmente pese a la ola de violencia lo que en algún momento sembraron se ha quedado en la memoria colectiva del pueblo por lo cual el narcotráfico no es visto como actividad delictiva es estas regiones.

La representación social del narcotraficante es muy diferente en diversos puntos de nuestro país. Esto lo sabemos debido a que como bien decía Moscovici la representación social es una manera de entender y comprender nuestra



realidad, está va cargada de los valores, costumbres y cultura de cada lugar, aunque vivimos en el mismo territorio geográficamente hablando, llamado México; en cada punto de la Republica la representación va cambiando. Mientras en algunas rancherías y poblados del norte y sur de la República Mexicana se sigue viendo a estos transgresores de la ley como modelos a seguir, principalmente de las nuevas generaciones con carencias económicas, debido a la historia que diversos capos han escrito en dichos lugares, añadiéndole a esto imágenes de narconovelas, narcocorridos y encabezados de revistas en donde se ve un mundo de retribuciones por las que bien vale la pena arriesgarse y es parte de la cultura local y la cotidianeidad, puede ser que esta perspectiva no sea la misma en la zonas urbanizadas, las posibilidades de salir adelante en la ciudad sin inmiscuirse con el narcotráfico son mayores que en la provincia del país.

Como se mencionó al principio del capítulo, la información que los medios de comunicación manejan sobre este tema es parte fundamental para que la sociedad en general se entere de lo que sucede en torno al narcotráfico; sin embargo, la poca credibilidad que paulatinamente se ha ido ganando el duopolio que gobierna la Republica, tergiversa la realidad generando así diversos puntos de vista y un sinnúmero de medios sociales que se dedican a investigar este suceso de manera objetiva. Con los recientes avances tecnológicos como Facebook y Twitter, la gente puede estar más cerca de los hechos y no solo quedarse con el punto de vista que las televisoras nacionales presentan. Actualmente, hay una vasta cantidad de libros y artículos que muestran al narcotráfico como el verdadero gobernante del país. Se sabe que desde varias décadas atrás, el narcotráfico ha ido de la mano con el gobierno. Los candidatos a la presidencia y a puestos gubernamentales, siempre emiten discursos dedicados a esta actividad ilícita prometiendo un sinnúmero de estrategias para su eliminación; sin embargo, este negocio tiene más tintes políticos de lo que se podría pensar y su erradicación no depende de una sola persona. Una gran cantidad de narcocorridos nos relatan las amistades y enemistades que han surgido a lo largo de la historia entre políticos, empresarios, sicarios y narcotraficantes.



2.4. La actualidad del narcotráfico en México

En el 2000, Vicente Fox Quezada originario del estado de Guanajuato, se sentó en la silla presidencial. Hasta esa fecha, se creía casi imposible que un candidato del PAN (Partido de Acción Nacional) pudiera llegar a ocupar ese lugar. Por primera vez, el PRI (Partido Revolucionario Institucional) había sido sustituido, la sociedad esperaba que con el nuevo “gobierno del cambio” slogan que Fox utilizó en su campaña, México dejaría el camino de la violencia, pobreza y desempleo al que Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León habían condenado desde años atrás. Sin embargo, México no sabía que los peores años aún estaban por venir.

Al inicio del gobierno del nuevo presidente guanajuatense, se creó la Secretaría de Seguridad Pública Federal y los casos policiacos que tenía la Secretaría de Gobernación pasaron a la nueva dependencia excluyendo a las realizadas por el CISEN (Centro de Investigación y Seguridad Nacional), a diferencia de la mayoría de los mandatarios que al inicio de su gobierno cambian a la mayoría de los responsables de la seguridad pública y manejo de penales federales, Vicente Fox dejó que muchos de los que estaban en esos puestos en el sexenio anterior, se quedaran en esos lugares.

Sin embargo, asignó a gente de su confianza para dirigir los puestos más importantes. Nombró a Santiago Creel como secretario de Gobernación y como titular del CISEN, a Eduardo Medina Mora quien se sabe no poseía conocimientos en materia de inteligencia e investigación. Fox puso a Alejandro Gertz Manero como titular de la Secretaría de Seguridad Pública, Enrique Pérez Rodríguez continuó en su puesto como director general de Prevención y Readaptación Social, todos estos junto con otros personajes como Gerardo García Luna director de la PJF (Procuraduría de Justicia Federal) serían parte fundamental para que Joaquín Archivaldo Guzmán Loera mejor conocido como “El Chapo”, se fugara del penal de máxima seguridad de Puente Grande el 19 de enero del 2001, tan solo unos meses después que Vicente Fox pisara los Pinos.



La versión de que “El Chapo” se había fugado en un carrito de lavandería llegó a oídos del entonces presidente de la República por medio de la que en ese tiempo era su portavoz, Marta Sahagún. Sin embargo, en la casa presidencial se sabía de los sistemas de seguridad que hay en las puertas del penal (sensores de movimiento y calor) por lo que “El Chapo” no podía haber salido así de Puente Grande y en efecto, Guzmán Loera salió del penal vestido de negro, encapuchado y armado el 20 de enero del 2001, seis horas después de que se diera el anuncio de su escape, haciéndose pasar por elemento de la PFP (Policía Federal Preventiva) cuando un comando armado de esta institución junto con 60 elementos de élite de la PJP arribaron a Puente Grande para hacerse cargo de las instalaciones después de la supuesta fuga (Hernández, 2010).

Pero por obvias razones, esta versión jamás se tomó en cuenta como información veraz y la del carrito de lavandería quedaría como la oficial asentándose en el expediente de Joaquín Guzmán, imputándole el delito de evasión a su larga lista de transgresiones. Ninguno de los funcionarios de alto nivel que, pese a todas las declaraciones estaban implicados, fue detenido. Toda la responsabilidad cayó sobre el director del penal, Leonardo Beltrán Santana y el Subdirector Luis Francisco Fernández Ruíz. De acuerdo con la agencia antidrogas estadounidense, se decía que el entonces presidente de México Vicente Fox había recibido un soborno de 40 millones de dólares a cambio de brindar protección política en la fuga de Guzmán (Hernández, 20010).

Tanto los sexenios de Vicente Fox (2000-2006) como de Felipe Calderón (2006-2012) estuvieron marcados por el incremento de la delincuencia así como el crecimiento de delitos contra la salud, producción, transporte, tráfico, comercio, suministro y posesión de drogas en donde la corrupción tiene uno de los papeles principales dejando a un lado el cumplimiento de la ley. Con la llegada del gobierno calderonista, se dio paso a la llamada “Guerra contra el Narcotráfico” en donde el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa tras un escudo de honestidad y justicia, comenzó según él, a abatir a todos los capos y sicarios del



país pero ¿qué pasó con los altos mandos en el gobierno que solapan y se benefician de esta actividad así como con todo el cártel de Sinaloa? Nada, con ellos no pasó nada, eran intocables así como los aliados de “El Chapo” Guzmán. Calderón se dedicó a erradicar a los enemigos de Guzmán Loera y con una hipócrita lucha contra el narcotráfico, México vio uno de los sexenios más sangrientos de toda su historia.

“Era la mañana del 1 de diciembre del 2006 y Felipe Calderón usaba por primera vez la banda presidencial, tan sólo siete días después lanzaría el operativo “Conjunto Michoacán” con el cual pretendía combatir el narcotráfico en ese estado, el gobierno federal envió a la entidad 4 mil 200 militares, mil marinos, mil 400 policías federales y 50 agentes del Ministerio Público con la misión de abatir finalmente el crimen organizado en el sur de la Republica” (El economista, 21 de octubre de 2013), el saldo, miles de muertos, una operación fallida y el nacimiento de “La Familia Michoacana”.

La estrategia impulsada por Calderón cobró la vida de más de 70 mil personas a lo largo y ancho del territorio nacional. Sumado a esto, las incontables violaciones a los derechos humanos efectuadas por soldados del ejército mexicano. José Miguel Vivanco, director para América de Human Rights Watch (HRW) mencionó en 2013, durante el Foro Tricameral “De la prohibición a la regulación: nuevos enfoques en políticas de drogas”, que la llamada “Guerra contra el narcotráfico” resultó absurda y fracasada (Proceso, 26 de septiembre de 2013), mostrando así el sentir de muchos mexicanos. Hasta la fecha, la cifra de muertos a causa de la guerra impulsada por el exmandatario no es clara, se cree según reportes de diversas ONG’s, que se encuentra entre 60 y 90 mil, así como cerca de 26 mil personas desaparecidas.

“La ‘guerra contra las drogas’ ha tenido efectos nefastos en las Américas, que incluyen desde matanzas perpetradas por despiadadas organizaciones de narcotráfico hasta abusos aberrantes cometidos por miembros de las fuerzas de seguridad que las combaten” (Vivanco, 2013).



Con Enrique Peña Nieto, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) regresó a la presidencia. Sin embargo, no cambió en nada el escenario de desolación y muerte que dejó Felipe Calderón. Por el contrario, las muertes aumentaron y la lucha contra el crimen organizado siguió, formándose así nuevos cárteles como “Los Caballeros Templarios” y “Los Mata Zetas”, así los cárteles sanguinarios peleaban entre ellos por las plazas y por el “honor” haciendo alianzas con los gobernantes, mientras que el gobierno de Peña sigue disfrazando un narcogobierno por “un gobierno que cumple”.

Durante su gestión, el actual presidente de México ha optado por silenciar las muertes y desapariciones, pero la situación del narcotráfico y el crimen organizado se le ha salido de las manos. La corrupción en México está sobre niveles casi inimaginables y la mayor parte de la población sabe que las cifras que da el gobierno están muy lejos de la realidad, ¿Por qué se sabe esto? Porque las muertes y desapariciones son cada vez más cercanas a la población. La violencia ahora es parte de la vida cotidiana del país, la impunidad es el pan de cada día de los que sufren violación a sus derechos, ya no hay credibilidad en los discursos de los gobernantes; incluso las capturas de los narcotraficantes como la de “El Chapo” Guzmán ocurrida en febrero del 2014 están en tela de juicio por parte de la sociedad en general. Los intereses que hay por parte de los traficantes y el gobierno son enormes y, por demás, desconocidos para el pueblo; los nuevos cárteles de la droga ya no solo se dedican al trasiego de estupefacientes sino que también son enormes redes de corrupción, tráfico, trata de personas, extorsión y secuestro. Los acuerdos por los que los cárteles de antaño se regían han desaparecido por completo, ahora nadie es intocable, hoy todo mundo es el enemigo y la población se ha convertido en carne de cañón en medio de todos estos acontecimientos sangrientos.

2.5. Conclusiones

Actualmente, el tráfico de drogas es un problema que ha afectado a la mayor parte del país, con consecuencias que van desde el área de la salud hasta



la económica. Esta enraizado en lo más profundo de los eslabones políticos y hay demasiados intereses de por medio, mismos que solo benefician a unos cuantos y afectan a un gran sector de la población.

La sociedad mexicana ha aprendido a vivir con este enemigo, pareciera ser que se han conformado dos bandos en el que uno de ellos ha hecho tan familiar estos acontecimientos (narcotráfico, violencia, corrupción) que se ha perdido un poco el sentido empático por los demás. El ritmo tan agitado que actualmente mueve las zonas urbanas de México ha contribuido a una enajenación de los acontecimientos violentos que vemos día a día; sin embargo, esto también ha hecho que algunos otros tomen conciencia y se movilicen con respecto a la ola de violencia que día a día se sufre en el territorio nacional.

No obstante, hoy en día podemos escuchar sobre el tema del tráfico de drogas por todas partes, noticieros, redes sociales, música, libros y un sinnúmero de temas que tienen que ver con esta actividad son parte del bombardeo mediático al que se está expuesto. Cuando se escucha la palabra narcotráfico, se nos vienen a la mente asesinatos, violencia, etc., y esto es gracias a la simbolización a la que se ha sometido el término. La representación social que ha hecho de este suceso es muy variada dependiendo como mencionaba Moscovici, de la cultura y valores dentro de la que se desarrolle. Si bien para los pobladores de los estados del norte (cuna del narcotráfico) puede ser un acontecimiento de lo más normal y hasta un modelo a seguir, para ellos al escuchar la palabra narcotráfico puede ser sinónimo de riqueza, poder, valentía, mujeres, lujos, etc., para las personas que habitan hacia el centro de México esto es totalmente reprobable, sin ninguna aceptación dentro de la sociedad, en los municipios del estado de Sinaloa *“crecen no solo los plantíos de droga, sino los capos del futuro: los pequeños no quieren ser bomberos o doctores, más bien aspiran a convertirse en narcotraficantes, ésa es la única escala de éxito que conocen”* (Hernández, 2010).

Es importante tener en cuenta este aspecto, aunque el narcotráfico es símbolo de sucesos negativos tanto como la muerte misma o la de la propia



familia del involucrado, también para los que están dentro del negocio o aspiran a ser parte de él tiene una significación positiva. Adquirir un status dentro de un grupo tiene mucho peso en las culturas que están cimentadas sobre el machismo y la hombría, sin embargo, esto muestra una fusión de miedo y respeto. Estas dos caras de la moneda son representadas de manera muy precisa dentro de las líricas de los narcocorridos de los grupos de banda y nortños de moda, pero esta representación cargada de sus símbolos, ha trascendido las fronteras geográficas entre los estados y las pandillas que se ubican dentro de las zonas más urbanizadas que trabajan dentro del Distrito Federal para los cárteles de la droga aspiran a obtener ganancias similares. Aunque el prototipo del narcotraficante se ha modernizado, las extravagancias siguen estando presentes. El porqué de este fenómeno lo podemos ubicar en la representación social que los medios de comunicación han hecho del narcotraficante.

Es fundamental que como sociedad, se vean los acontecimientos de una forma crítica; ver que a partir de la era de las telecomunicaciones somos más visuales que auditivos y por ende, las empresas dedicadas al entretenimiento nos presentan prototipos de narcotraficantes a los que incluso gente que no tiene necesidad ni interés por este mundo es atraído. Las vidas de los capos desde los años 80's, son mostradas en cintas cinematográficas que desde ese entonces, aunque con bajo presupuesto ya cautivaban la mirada del público. Actualmente las inversiones en ese sentido son millonarias para presentarnos a una "Reyna del Sur" con cuerpo de Miss Universo y con una vida desgraciada sentimentalmente pero con autos de lujo, yates y residencias, vida que tal vez a muchas mujeres mexicanas les gustaría tener; o un Amado Carrillo, más guapo que millonario, mujeres con cuerpazos y una vida envidiable que cualquier hombre desearía, son la imagen de los narcos mexicanos que hoy en día nos presentan, motivo por el cual el mundo del narcotráfico es tan atrayente para muchos. Ya no importa que no se sea oriundo de Sinaloa, las personas escuchan narcocorridos y de inmediato se trasportan a esos ranchos en donde "el Chapo" es el rey.



Moscovici nos muestra un ejemplo muy claro para ilustrar este tema, en su libro *Psicología Social Vol. II* en el apartado “De la Ciencia al Sentido Común”, (1986), presenta como la gente se interesa en diversos temas por diferentes razones y una de ellas es sentirse parte de lo que ocurre en torno a éste. En una novela del escritor Naipaul (1982), un comerciante sin mayores conocimientos científicos comienza a leer sobre ciencia y poco a poco, en su mente, comienza a imaginar que realmente ha vivido esa vida de intelectual que sus textos le hacen sentir (Moscovici, 1986). Así, en las narconovelas o narcocorridos se relata la vida de los narcotraficantes, que si bien es algo fuera de la ley, es atrayente para el que lo ve o escucha, es como si este se sintiera parte de esa vida, como si lo hubiera vivido. De esta forma y de manera precisa, se puede identificar cómo los medios de entretenimiento han forjado una representación social del narcotraficante muy atrayente para la sociedad consumidora y como está la ha recibido .con gran aceptación.

Finalmente, como vimos en el capítulo, el consumo de drogas es milenario y la corrupción que impera dentro de esta actividad ilícita tampoco es nada nuevo. Pese a que los gobiernos han tratado de vender una idea de erradicación total, es sabido que eso es prácticamente imposible mientras que este siga consumiendo los núcleos del poder, los cárteles de la droga ya no solo son dueños de su negocio, sino que están tan emparentados con nuestros mandatarios que hoy en día podemos escuchar que un narcogobierno es el que está al frente de México.



CAPÍTULO III.

LO QUE SEMBRÉ ALLÁ EN LA SIERRA: DE CORRIDOS A NARCOCORRIDOS

*“-A mí me gustan los corridos
porque son los hechos reales de nuestro pueblo
-Si a mí también me gustan
porque en ellos se canta la pura verdad
-Pos ponlos pues
-Órale ahí van”*

Jefe de Jefes. Los Tigres del Norte.

3.1. El corrido tradicional mexicano.

El corrido en nuestro país, tiene una historia que emerge varias décadas atrás. De acuerdo con la descripción que da Magdalena Altamirano en el libro *“La copla en México”* (2007), el corrido tiene como principal objetivo narrar una historia, relatando un suceso épico o novelesco, siendo éste una canción narrativa que desde la perspectiva musical está compuesto de cuartetas octosílabas con rima en los versos pares.

Éste es un fenómeno musical que tienen connotaciones tanto literarias como sociales debido a la carga cultural que trae consigo desde la música folclórica hasta su lírica en los temas que este aborda. Alberto Lira-Hernández (2013) hace referencia en su artículo *“El corrido mexicano: un fenómeno histórico-social y literario”* que se tienen registros de su existencia que datan desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Otra definición de corrido es la que elaborará Vicente Mendoza (1964), mencionando a éste como *“un género épico-lírico-narrativo, en cuartetos de rima variable, [...] forma literaria sobre la que se apoya una frase musical compuesta [...] que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes”*; así como esta existen distintas encaminadas a lo mismo, tomando a



este género musical como un medio de expresión tradicional oral propio de una cultura popular.

Esta forma cultural propia de la comunidad mestiza es derivada del romance español ya que desde la edad media se tenía la costumbre de contar historias acompañadas con instrumentos musicales, relatando las hazañas y desventuras de los caballeros de aquella época. El corrido tradicional de México trata y relata diversos temas a través de la historia de nuestro país, teniendo su mayor impulso en la época de la Revolución Mexicana. Éste sirvió en gran medida para informar a la población sobre los acontecimientos trágicos, victorias o hasta sucesos de amor y desamor vividos en este periodo de lucha.

En el corrido destaca el papel del narrador, el corridista toma el papel principal al relatar la anécdota en tercera persona o bien platicarle al escucha su hazaña o desventura.

Ha muerto Don Emiliano
dicen los que a Cuautla van
que lo mataron a tiros
cerca de Tlaltizapán.

“La muerte trágica de don Emiliano Zapata”.

Ser revolucionario es mi placer
no me importa cuánto tiempo he de perder
pero yo quiero a Zapata en el poder
para que así mis tierras me han de devolver

“Crónica de la Revolución”.



Este tipo de composiciones se diferencia de otras debido a su peculiar estructura integrada por 1) saludo y/o ubicación de la narración, 2) cuerpo de la narración, 3) conclusión, la cual algunas veces contiene una moraleja y 4) despedida del narrador; en el siguiente corrido se puede ver esta organización:

1) *Les voy a contar señores, un corrido que es real*

esto sucedió en Juliantla del antiguo mineral

el primer día de febrero, un miércoles muy temprano

con tres balazos certeros, murió Zenón Campuzano.

2) *Dicen que Zenón mataba, nomás de puro placer*

y a más de 3 en el pueblo, ya los había hecho correr

lo tuvieron en la cárcel, le hicieron cargos de robo

toritos para el menudo, marranitas para el adobo

había peleado con Pedro, Adrián, Pancho y Juvenal

pero les temblaba el pulso, y no le pudieron dar.

3) *Tenía muchos enemigos, hicieron la cooperacha*

decían todos sus amigos, lo mataron a la gacha.

4) *Ya me voy no me despido, y este verso es de pilón a*

aquí termino el corrido, de aquel horrendo Zenón

“El corrido de Zenón”. José Manuel Figueroa.



En los corridos revolucionarios se hace alusión a los principales protagonistas de esta lucha que desencadenara el poder que ejercía el Gral. Porfirio Díaz, los corridos dedicados a Madero, Zapata, Villa, Carranza y Obregón han pasado a lo largo de generaciones y muchos de ellos son parte del dominio público.

De esta manera, conforme se dio por finalizada la lucha armada los corridos fueron sufriendo cambios en cuanto a sus temáticas, ahora se hablaba de los bandidos que aterrorizaban las comunidades rurales, de héroes populares, hacendados adinerados, muertes trágicas, amoríos y demás problemas y vivencias de la vida cotidiana.

Gabino Barrera no entendía razones

andando en la borrachera.

Cargaba pistola con seis cargadores

le daba gusto a cualquiera.

Usaba el bigote en cuadro abultado

su paño al cuello enredado.

Calzones de mata, chamarra de cuero

traía colteado el sombrero.

“Gabino Barrera”. Antonio Aguilar.

A pesar de estos cambios de lirica mas no de estructura, la función del corrido actual sigue siendo la misma de antaño, informar, dar cuenta de los hechos que ocurren a los cuales mucha gente no tiene acceso, acontecimientos que son parte del día a día de la población y que por diversas razones, no tiene un acercamiento real a éstos. Así como en la época de la Revolución se llamaron corridos revolucionarios, los hechos más relevantes de hoy en día son todos



aquellos relacionados con el mundo del narcotráfico, motivo por demás lógico que los corridos de la actualidad sean llamados *narcocorridos*. Sin embargo, hoy por hoy, aún se pueden escuchar corridos con otras temáticas que no tienen que ver con esta actividad ilícita pero dan cuenta de hechos sociales u otros eventos que alguna comunidad atraviesa.

3.2 De Zapata a “El Chapo”

Como bien diría Napoleón Bonaparte *“Quien no conoce su historia, está condenado a repetirla”*. Ésta frase viene a colación debido al cambio radical que ha dado nuestra sociedad, la pérdida de valores, la corruptibilidad de nuestro sistema político, la falta de ética por parte del Estado y un sinnúmero de adjetivos negativos que hoy en día podemos ver gracias a los medios de comunicación y también al hecho de que cada vez estos sucesos no son más cercanos. Nuestra historia es parte vital de la vida, saber el porqué de los movimientos armados, cuáles fueron sus causas y sus efectos, nos da una visión más clara del México actual. Sin embargo, y a pesar de que la corrupción e impunidad han estado presentes desde épocas pasadas, hoy en día lo podemos palpar más, hay una posibilidad de decir que se ha diluido casi por completo la línea entre lo que se puede llamar bueno y malo. En el México actual los “héroes” trafican con cocaína.

Los héroes del pasado (llamados así por la mayoría de los mexicanos, inclusive por el presidente de la República en turno) que nos dieron patria, son todos aquellos que según la historia, lucharon hasta la muerte por su país, su tierra pero sobre todo por sus ideales, héroes como Miguel Hidalgo o Morelos en la época de la independencia o Francisco Villa y Emiliano Zapata que peleaban de la mano con, para y por el pueblo. A ellos y a gobernantes como Álvaro Obregón se dedicaban los corridos en el periodo revolucionario.

Con estas composiciones, el pueblo ensalzaba a todos estos personajes, celebraba sus triunfos, les dolían sus derrotas y lloraban sus muertes.



*Yo soy soldado de Pancho Villa
de sus dorados soy el más fiel,
nada me importa perder la vida
si es cosa de hombres morir por él.*

“El Centauro del Norte”.

*Murió aquél grande patriota
que al Estado defendió,
con las armas en la mano
luchando con gran valor,
el General Emiliano
cual Hidalgo reencarnó
a libertar a su pueblo
de aquél gobierno opresor.*

“Ovación al General Emiliano Zapata”.

*En 1880 nació un hombre de valor
que acabo con la violencia
que había en la revolución,
su nombre fuerte lo digo
General Álvaro Obregón.*

“Corrido a Álvaro Obregón”.



Así como algunos gobernantes o aquellos que encabezaban movimientos sociales en la época del porfiriato y la revolución eran vistos como héroes, también se ganaban ese título las personas que ayudaban a la gente necesitada económicamente; personas que vivían injusticias o poblados que no eran escuchados. Así surgieron los llamados “bandidos” principalmente en los estados del norte de México. Una especie de Robín Hood mexicano comenzó a hacerse presente en los corridos de la época que debido a sus hazañas en favor del pueblo, se ganó el aprecio y simpatía de los habitantes de las regiones en donde éste realizaba sus proezas, todas estas actividades “ilícitas” que los “bandidos” efectuaban comenzaron a llevarse a cabo después de que los grupos de poder como hacendados, empresarios y la clase política despojaron a los campesinos de sus tierras (Lopes, 2005).

*Año de mil ochocientos
mandaron a la Acordada,
que llevaran vivo o muerto
al bandido Ignacio Parra.
El dieciséis de septiembre
tocó por casualidad
que llegaran a aprehenderlo
por orden de autoridad.
Le dicen en la cantina:
-Ignacio, vete a esconder,
te anda buscando el gobierno,
te puedes comprometer.*



"Ignacio Parra". Los Alegres de Terán.

Eric Hobsbawm en su libro *Bandidos* (2001) escribe: *"En la montaña y los bosques bandas de hombres fuera del alcance de la ley y la autoridad (tradicionalmente las mujeres son raras), violentos y armados, imponen su voluntad mediante la extorsión, el robo y otros procedimientos a sus víctimas. De esta manera, al desafiar a los que tienen o reivindican el poder, la ley y el control de los recursos, el bandolerismo desafía simultáneamente al orden económico, social y político. Este es el significado histórico del bandolerismo en las sociedades con divisiones de clase y estados"* (pág. 19).

Como bien menciona el autor de *Bandidos*, el surgimiento de este fenómeno basa su historia en problemas económicos, políticos y sociales que hoy en día seguimos viviendo en mayor o menor grado sólo que ahora el papel del "bandido" está siendo interpretado por narcotraficantes.

Anteriormente se mencionó que los héroes eran vistos como tales debido a la ayuda que le brindaban al pueblo. De esta misma manera, los primeros capos de la droga comenzaron a proporcionar protección a la gente necesitada de su comunidad incluso el bandido Jesús Malverde, patrón de los narcotraficantes tiene su historia al respecto, misma que se abordará en capítulos subsiguientes. Sin embargo, algunas de las líricas de los narcocorridos siguen estando fundadas dentro de la representación social de la valentía característica de un "bandido social" término utilizado por Hobsbawm en donde éstos son campesinos, fuera de la ley considerados criminales por parte del Estado y como héroes y vengadores por parte de la comunidad campesina a la que pertenecen, luchadores de la justicia y como fuente de admiración a quien ayudar y apoyar en su lucha (Hobsbawm, 2001). Se puede decir que el caso de los Caballeros Templarios y la Familia Michoacana servirían para ilustrar este apartado, ellos toman el estandarte de "justicieros" y así realizar actos sanguinarios.

Hice mi barrio ayudando a la gente



me dieron mi puesto, me hicieron teniente.

Anduve tratando, no miento robando

la buena ocasión facilita el ladrón.

Ángeles o Demonios. Gerardo Ortiz.

Para Hobsbawm (2001), los bandidos sociales son efecto de la composición de las sociedades, un fenómeno universal y no una consecuencia cultural aunque con variaciones dependiendo del área geográfica en la que se desarrollen. Pero estas diferencias son superficiales, el bandolerismo social es un reflejo de la similitud de situaciones que se viven en diversos países

Ahora bien, qué sucede con los narcocorridos. En estas composiciones, hay de todas las temáticas que giran en torno al trasiego de estupefacientes, poniendo siempre como acontecimiento de primera mano el poder y por ende el dinero. Se dice que todas estas canciones acompañadas con música norteña o banda de viento son aprobadas por los personajes principales, el narcotraficante que pide o se entera que algún compositor está escribiendo sobre él tiene que darle el visto bueno y aprobarla o no.

Sin embargo, los primeros corridos conocidos en cuanto a tráfico de ciertos materiales ilegales, comenzaron a aparecer alrededor de los años 30's. Estos contenían líricas del contrabando de licor que había en la frontera norte. Conocidos como *bootleggers* o tequileros. Lo que originó el trasiego de licor hacia estados Unidos, fue la llamada ley seca de la década de los 20's y 30's (Valenzuela, 2003). De esta manera, podemos ver como los corridos han sufrido cambios, todo esto dependerá de los acontecimientos cotidianos con los cuales se viva. Así, los narcocorridos son parte de un proceso, de evolución histórica y por lo tanto social de los hechos que ocurren en la cotidianidad.

La mayoría de la gente piensa que los narcocorridos son composiciones simple y puramente populares que no tienen otro valor que la habilidad de sus



compositores para hacer que estas tengan estilo y suenen bien, pero un área del Ejército mexicano le da más peso a estas líricas de lo que muchos se podrían imaginar. De acuerdo con las investigaciones de Anabel Hernández publicadas en su libro “Los señores del narco” (2010), en el Centro de Estudios del Ejército y Fuerza Aérea, dependiente de la Secretaría de la defensa nacional (SEDENA), hay una asignatura en el ámbito de inteligencia militar, denominada “Análisis de contenido de narcocorridos”. Dentro de esta clase, los militares examinan este tipo de canciones para saber los movimientos de los capos, quiénes los protegen o a quien protegen, entre muchos otros datos más que se pueden ubicar dentro de las letras.

*Sí señor, yo soy Dámaso,
soy hijo del licenciado,
de Culiacán y mi gente
siempre he tenido el respaldo.
Y yo estoy porque me pusieron,
les agradezco ese gesto,
yo vivo pa' la gerencia y a mi padrino respeto.*

“Dámaso”. Gerardo Ortiz.

La representación social de héroe instaurada en la memoria colectiva sigue ahí gracias a que el compositor e intérpretes hacen alarde de los “logros” de Amado Carrillo o de cualquier otro capo. Sin embargo, un narcocorrido al ser una representación social nos va ayudando a conformar una realidad y de esta misma manera entenderla. Así, dentro de estas líricas se debela la vida del narco, como mencionaran Wagner y Elejabarrieta, las representaciones tienen sus raíces en las actividades desarrolladas por los grupos y los miembros que los integran, de esta forma también tomar en cuenta la homogeneidad de la comunicación de los



integrantes del grupo para así obtener un conocimiento consensuado en su funcionalidad, el cual permita a los partícipes obtener una representación con un peso social durante un determinado espacio y tiempo llegando al punto principal de la representación social, obtener un mejor entendimiento de la realidad (Wagner y Elejabarrieta, 1999), entendido de esta manera los narcocorridos actualmente han tomado un papel importante dentro de los gustos de ciertos sectores de la población, por el hecho de querer conformar una realidad y entender el suceso. El compositor que está inmerso en ese mundo y que es parte del grupo presenta esa realidad de manera musical.

Por tal motivo, es de vital importancia señalar que los narcocorridos conforman la representación social de un grupo determinado que se encarga de cierta manera de dar a conocer su mirada a través de la música. Siguiendo este ordenen de ideas, podemos ver que el uso que se hace de los narcocorridos hoy en día, hablando de un plano simbólico a nivel de recepción del público espectador, no forzosamente sugiere estar ligado a ser narcotraficante, sin embargo, por la representación social que se tiene del narcotráfico y la errónea pero comúnmente llamada narcocultura se asume que un escucha de narcocorridos podría estar relacionado con esta actividad (inclusive existen narcocorridos deslindándose de toda actividad relacionada al narcotráfico).

Qué tanto les cala que me gusten los corridos,

qué pinche alboroto traen conmigo.

Qué como me visto, qué como hablo, como actúo,

que a qué se dedican mis amigos.

[...]



*Que si me dejo la barba ya soy gente de fulano,
pero lo que no critican es que me mato chambeando.*

*Me gusta la buena vida y eso qué tiene de malo,
Que escuchar corridos compa le aseguro, no me hace un mal mexicano.*

“Qué tiene de malo”. Alfredo Ríos “El Komander” ft. Calibre 50.

Los héroes de la historia provienen de una ideología más allá de “robarle a los ricos para darle a los pobres”. Podría decirse que más que luchar por ellos luchaban por y para su pueblo, motivo por el cual un narcotraficante, ni siquiera los de antaño que se dedicaban a satisfacer las necesidades de sus paisanos podrían verse como tal a nivel estricto. Sin embargo, debido a la representación social de héroe y valentía que se conformó en estos poblados en donde los capos cubrían las necesidades que el gobierno no hacía, éstos se convirtieron en sus salvadores.

Pero un narcotraficante más que una lucha contra el gobierno, la autoridad o el Estado, tiene una cuenta pendiente con la sociedad. La mayor parte de los capos y sicarios provienen de familias extremadamente marginadas, inclusive el más grande Joaquín Guzmán. Por éste motivo su lucha es individualista, integrarse a una sociedad en donde tiene voz el que tiene dinero y donde éste y su cuerno de chivo son las únicas formas de lograr hacer justicia. Todos estos sucesos fuera de la ley, los argumenta deslegitimando y exhibiendo a los personajes establecidos en el poder. Muy lejos de querer mejorar la sociedad, los narcotraficantes pretenden compartir el lugar con los altos mandos y en algunos casos tomar ese papel (Gilles, 2012).

*Ya mucho tiempo fui pobre,
mucho gente me humillaba.*

Empecé a ganar dinero,



las cosas están volteadas.

Ahora me llaman patrón,

tengo mi clave privada.

“Clave Privada”. Banda El Recodo.

Por esta razón los narcocorridos que son escritos para los narcotraficantes deben llevar su aprobación. Es la mirada que quiere transmitirnos, el legado que quiere dejar, de esta forma la sociedad lo ve como él quiere que lo vean, letras cargadas adjetivos que engrandecen al protagonista y dicho sea de paso, humillan a algún enemigo; hazañas que lograron están hechas canción, por lo general sus derrotas no las cantan ellos mismos pero si sus contrincantes, así cuando el detractor de la ley muere o es capturado los narcocorridos no se hacen esperar generando un sinfín de versiones, pero con un motivo en común, representar lo sucedido para entender el entorno.

Soy un hombre razonable,

sé bien que ese es su trabajo.

Pero también tengo el mío,

y nunca se viene abajo.

Mi gente depende esto,

y no tolero el fracaso.

[...]

Yo soy el chapo Guzmán,

sé que el nombre les asusta.

Soy hombre noble y sencillo,



nací en el rancho la tuna.

Chapito de nacimiento, de palabra por fortuna.

“Chapón, cuerno y cachucha”. Los Bukanas de Culiacán

3.3. Conclusiones

La música es parte fundamental de la cultura de cada región, México está lleno de matices y en cada uno de ellos se reflejan de manera excepcional las tradiciones del pueblo que las crea. En el caso del corrido tradicional mexicano como se mencionó, tenía por objeto informar de acontecimientos y vivencias que sucedían en la vida cotidiana, teniendo con esto un mejor acercamiento a la realidad.

Todo ha ido evolucionando y las problemáticas del pasado no son las mismas de hoy en día, con el tema del narcotráfico ahora hasta en la música la sociedad está más envuelta por este suceso, las redes sociales y un sinnúmero de información mediática en torno al tráfico de drogas nos ayuda a tener un panorama más amplio de que es lo que sucede a nuestro alrededor.

Muchos catalogan a los narcocorridos como música para “nacos”, incultos y una vasta lista de adjetivos que descalifican a los que gustan de esta música, pero más allá de lo que muchos puedan pensar o imaginar, los narcocorridos están instaurados en la cima de una cultura de muchos años atrás. El narcotráfico no es algo que nació en los años 80’s, ni su música, ni sus películas; los “bandidos” post revolucionarios formaron un precedente importante en cuanto a las problemáticas sociales que estarían por venir. Si bien estos no traficaban si infringían la ley y a ellos se les cantaba, a diferencia de la actualidad, la razón más importante de estas composiciones era para informar a la población sobre el héroe actual.

No podemos decir lo mismo hoy en día, el hecho de que se escriban, se canten y se produzcan narcocorridos tiene muchos intereses de por medio, desde económicos hasta por qué no, políticos.



Lo que sí es de suma importancia, es ver como la representación social que se ha hecho de los narcotraficantes protagonistas de los narcocorridos es sumamente atrayente para el público espectador. Como se mencionó con anterioridad inclusive las personas que no gustan o gustaban de este género se sienten atraídas por las historias que se relatan bajo los acordes de “Los Tigres del Norte” o “Calibre 50” esas historias de hombres y mujeres que viven fuera de la ley y con ganancias multimillonarias cautivan el oído del escucha. Los narcocorridos han estado contribuyendo desde hace varias décadas atrás a ver al narcotráfico como una aspiración, mientras que los *mass media* nos presentan la vida de los capos como la vida soñada. Lógicas como las de los melodramas televisivos en donde la muchacha pobre se enamora del rico y su vida cambia, son manejadas en las producciones actuales que se dedican a mostrarnos la vida de los grandes narcotraficantes de México, no captando el lado oscuro y si éste es expuesto vale menos que las recompensas que el negocio trae consigo.

Así, los narcocorridos se han instaurado en el gusto de personas de todas las edades, letras en donde se muestran las historias de vida de capos y sicarios, en donde todos los riesgos valen con tal de tener lujos, poder, dinero, etc. De esta forma, por medio de la objetivación y el anclaje de las líricas expuestas en los narcocorridos el escucha comienza a entender e interpretar su realidad gracias de la representación social que se tiene de este mundo, se integra, se siente parte de él aunque esté muy lejos de estarlo.



CAPÍTULO IV.

¿DE QUÉ ESTÁ HECHO EL PATRÓN?

MÉTODO.

“A pesar de su relativo anonimato o esta leyenda gris, los capos se adentran en el imaginario colectivo, elementos visibles de una tragedia convertida en alucinación con lo que la palabra narco evoca: fortunas de la noche a la mañana, políticos y jefes de la policía judicial en cuya noción del deber cumplido jamás interviene la ley, asesinatos que de tan frecuentes diluyen las reacciones morales de la sociedad”

Carlos Monsiváis (2008).

4.1. Objetivo e hipótesis teórica.

El objetivo que enmarca la presente investigación está enfocado a:

Identificar con base en un análisis de contenido, la representación social del narcotráfico dentro de un corpus de 20 narcocorridos y cómo el narcotráfico es expuesto en tres documentales.

En cuanto a la hipótesis teórica, se plantea que:

Los narcocorridos analizados muestran al narcotráfico como un mundo de valientes, caracterizados por el relato de historias en las cuales, el narcotraficante es puesto como héroe, una figura épica, en donde a pesar de sus actividades delictivas recibe recompensas que valen el peligro y su vida criminal. Los documentales, nos dan un contexto informativo en cuanto a los sucesos relatados dentro de los narcocorridos, mostrándonos la violencia desde la perspectiva de las víctimas del narcotráfico, las ostentosas de los narcotraficantes y un poco de la historia del narcocorrido en México.



4.2. Espacio de estudio.

El objetivo del presente estudio, enunciado con anterioridad, menciona de manera precisa el fin al que se pretende llegar, basados en este, no se integró de manera objetiva la parte de los consumidores de narcocorridos ya que éste espacio no está dentro de lo que se quiere saber. La inquietud radica en la identificación de la representación social que éstas líricas contienen.

Como bien es señalado a lo largo del trabajo, los *mass media* son parte fundamental de la conformación de la representación social que se hace del tráfico de drogas, por esta razón, se integraron documentales, para así observar la objetivación que se ha realizado del suceso, dando pie a la creación de narcocorridos como una forma más de entender el entorno.

- Documentales

Los documentales fueron elegidos de acuerdo a como aparecieron en el buscador web, es decir, los tres primeros encontrados son los que formaron parte del estudio. Su análisis se basó en la observación crítica de lo que nos muestran como los componentes del narcomundo, como éstos son parte de los narcocorridos y abordados por este tipo de medios.

- Narcocorridos

En cuanto a los narcocorridos, se eligieron por medio de un cuestionario. Al conformarse el corpus, se realizó un análisis de contenido para saber la representación social que éstos contienen en sus líricas.

4.3. Cuestionario

Para obtener el corpus de narcocorridos que formaron parte del análisis de contenido se realizó un cuestionario de dos preguntas:



1. ¿Ha escuchado o escucha narcocorridos? (sí su respuesta es “sí” pase a la siguiente pregunta, en caso de ser “no”, se le agradece su participación).
2. Mencione cuatro narcocorridos que conozca (de no saber el nombre puede colocar un fragmento del narcocorrido).

Estas preguntas fueron planteadas a 230 personas, radicadas en la Ciudad de México, debido a que el interés fue obtener un corpus de narcocorridos variados.

El rango de edades de las personas a las que se les hicieron las preguntas fue de 15 a 50 años, estas edades se delimitaron de acuerdo con el periodo en el que se han venido desarrollando los narcocorridos, el *boom* que tuvieron a finales de los años 70's y principios de los 80's y por otra parte la tolerancia y aceptación que tienen sobre todo de los jóvenes actualmente (Mondaca, 2012).

4.4. Corpus de narcocorridos

El universo de narcocorridos es enorme y más aún si se incluyen aquellos que no han alcanzado tanta popularidad dentro del sector poblacional que los escucha. Por este motivo, se conformó un corpus incluyendo los 20 más mencionados por 188 consumidores de este subgénero musical. El fin de integrar en esta parte a los consumidores, radicó únicamente en el interés de obtener diversos títulos de narcocorridos, más no en indagar sobre los escuchas, ya que de acuerdo con la teoría de las representaciones sociales, en el caso del narcotráfico, las representaciones que se han hecho de éste, están conformadas por diversos sectores poblacionales, una de ellas contenida dentro de las líricas de los narcocorridos, y es precisamente esa representación social, la que queremos conocer, la que se canta dentro de los corridos dedicados al narcotráfico.

En el cuestionario aplicado para obtener el corpus que formó parte del análisis de contenido, 42 personas contestaron negativamente (18 hombres y 24 mujeres) a la primera pregunta, la cual hacía referencia a si escuchaban o habían



escuchado narcocorridos. Con las 188 respuestas positivas obtenidas (97 hombres y 91 mujeres) de la pregunta número dos, en donde se les pedía escribieran el título de cuatro narcocorridos o bien fragmentos de éstos, se conformó el corpus a analizar. Estos fueron:

1. Contrabando y Traición
2. El Gallo de Sinaloa
3. Contrabando en la Frontera
4. Los dos Plebes
5. Clave Privada
6. Jefe de Jefes
7. Cien por Uno
8. El Centenario
9. El MZ
10. El Águila Blanca
11. El Tamarindo
12. Mafia Nueva
13. La Última Sombra
14. En preparación
15. Cuernito Armani
16. Dámaso
17. Sangre Azul
18. El Mono Verde
19. El Jefe de Todos
20. En la Sierra y la Ciudad

4.5. ¿Qué es un análisis de contenido?

Es necesario precisar algunos aspectos sobre la técnica de investigación bajo la que se desarrolló el trabajo presente. De acuerdo a la definición de Krippendorff (1990), *“El análisis de contenido es una técnica de investigación*



destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (pág., 28). Esta técnica es útil para hacer análisis de los procesos de comunicación en diferentes contextos como programas de televisión, artículos de prensa, así como conversaciones, libros, discursos, entre otros (Hernández, Collado y Baptista, 1995).

Los usos del análisis de contenido son diversos, Berelson (1952) señala algunos de los más destacados. Estos son:

- 1) Describir tendencias en el contenido de la comunicación.
- 2) Comparar niveles, mensajes y medios de comunicación.
- 3) Mediar la claridad de los mensajes.
- 4) Develar diferencias en el contenido de la comunicación.
- 5) Exponer técnicas publicitarias y de propaganda.
- 6) Descifrar mensajes ocultos.
- 7) Descubrir estilos de comunicación,
- 8) Anticipar respuestas a comunicaciones.
- 9) Determinar el estado psicológico de personas o grupos.
- 10) Reflejar actitudes, valores y creencias de personas, grupos o comunidades.

Esta técnica de investigación es de gran utilidad para las ciencias sociales, una de sus características es ser sensible al contexto, por lo tanto tiene capacidad de producir formas simbólicas. Los componentes del análisis de contenido, son, en un principio los datos formulados, es decir, aquellos representativos de hechos reales como ítems, géneros (periodísticos, literarios, musicales, etc.). La determinación de las unidades de muestreo, por ejemplo una serie de poemas, canciones, discursos políticos, películas o videos. El análisis de contenido incluye



una definición de categorías, elementos definidos y singulares que sirven para clasificar y agrupar las unidades de análisis, que pueden ser, palabras, temas, frases, medidas de espacio o de tiempo (Mondaca, 2012).

Es necesario definir algunos conceptos que nos permitan precisar el proceso mediante el cual se efectúa el análisis de contenido.

Unidad de análisis: constituye segmentos del contenido de los mensajes que se ubican dentro de las categorías. Berelson (1952) hace referencia a 5 posibles unidades de análisis.

- 1) La palabra: es la unidad de análisis más simple, así se puede medir cuantas veces aparece una palabra en un mensaje.
- 2) El tema: comúnmente se define como una oración, un enunciado respecto a algo. Dependiendo de la complejidad de los temas, será la del análisis.
- 3) El ítem: es probablemente la unidad más utilizada, pudiendo ser este, una editorial, un libro, un programa de radio o televisión, un discurso, etc.
- 4) El personaje: una persona, un líder, etc.
- 5) Medidas de espacio y tiempo: son unidades físicas como el minuto, el periodo.

Categorías: corresponden a los niveles donde se categorizarán las unidades de análisis, cada una se puede insertar en una o más categorías. Existen distintos tipos:

- 1) De asunto o tópico: tema tratado en el contenido.
- 2) De dirección: cómo es tratado el asunto (ej. Favorable, desfavorable).
- 3) De valores: valores, intereses, deseos revelados.
- 4) De receptores: a quién va dirigido el mensaje.
- 5) Físicas: para ubicar la posición y la duración de una unidad de análisis.



De acuerdo con Krippendorff (1990), en todo análisis de contenido debe mencionarse con claridad el objetivo o la finalidad; es decir lo que el analista quiere saber.

Según Mondaca (2012) algunas de las categorías para realizar un análisis de contenido en los textos musicales son:

- De materias o asuntos: temas tratados en los documentos (en este caso se establecen como dimensiones de tipo político, económico/laboral, etc.)
- Del sentido de la comunicación con respecto al objeto de estudio (favorable, neutral, desfavorable).
- De valores: lo que se tiene, busca o desea (salud, dinero, éxito, poder).
- De forma posible: análisis de hechos, propaganda, negociación, organización, utilización de medios económicos, etc.
- De autores: identificación del sujeto (hombre, mujer)
- De posición del autor: aprobación, desaprobación, pesimismo, optimismo, afirmación, negación.

4.6. Componentes del cuadro Categorical de Análisis de Contenido

Para la realización del análisis de contenido del corpus de narcocorridos se elaboró un cuadro categorial el cual está conformado por dimensiones, categorías y ejemplos.

Dimensiones

Dentro del cuadro categorial están contenidas 7 dimensiones:

1. **Exaltación de valores:** se hace alarde o admiran cualidades o méritos de una persona.
2. **Liderazgo:** es la capacidad para guiar, motivar, conducir y convencer a un grupo de personas para obtener una meta que satisfaga al grupo



(Granados, 2006). Dentro de las categorías de esta dimensión, se alojan los medios que distinguen a un líder dentro del narcotráfico.

3. **Antivalores:** integran lo opuesto a los valores que son tradicionalmente considerados como apropiados para la vida en sociedad, estos ponen en riesgo un buen desarrollo y convivencia (Desde Definición ABC: <http://www.definicionabc.com/social/antivalores.php#ixzz3Ur7ml5Y9>).
4. **Discursos:** hace referencia a cómo es tratado el objeto que se está analizando, en este caso el narcotráfico.
5. **Lugar de la mujer:** dentro de esta dimensión, están las categorías que incluyen los diferentes papeles que desempeña la mujer dentro del narcotráfico.

Categorías

Cada dimensión está integrada por una serie de categorías las cuales permiten que el análisis de contenido vaya de lo general a lo particular y así llegar a nuestro objetivo y confirmar o refutar la hipótesis planteada.

- *Categorías de exaltación de valores.*
 1. **Amistad:** afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato (RAE, 2014).
 2. **Respeto:** veneración, acatamiento que se hace a alguien (RAE, 2014).
 3. **Lealtad/ compadrazgo:** cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad. las del honor y hombría de bien (RAE, 2014). En el caso del narcotráfico, la lealtad se da por una especie de compadrazgo entre dos o más personas, en el cual el objetivo es favorecerse mutuamente.
 4. **Amor:** sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo (RAE, 2014).
 5. **Orgullo:** arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia, que a veces es disimulable por nacer de causas nobles y virtuosas (RAE, 2014).



6. **Valentía:** esfuerzo, aliento, vigor. Hecho o hazaña heroica ejecutada con valor (RAE, 2014).

- *Categorías de liderazgo.*

1. **Éxito:** resultado feliz de un negocio, actuación, etc. Buena aceptación que tiene alguien o algo. Fin o terminación de un negocio o asunto. (RAE, 2014).

2. **Lujos:** demasía en el adorno, en la pompa y en el regalo. Abundancia de cosas no necesarias. Todo aquello que supera los medios normales de alguien para conseguirlo. Riquezas: abundancia de bienes y cosas preciosas. Excesos: parte que excede y pasa más allá de la medida o regla. Cosa que sale en cualquier línea de los límites de lo ordinario o de lo lícito. Excentricidades: rareza o extravagancia de carácter. Dicho o hecho raro, anormal o extravagante (RAE, 2014).

3. **Tráfico:** comerciar, negociar con el dinero y las mercancías. Hacer negocios no lícitos (RAE, 2014).

- *Categorías de antivalores.*

1. **Venganza:** satisfacción que se toma del agravio o daño recibidos (RAE, 2014).

2. **Arrogancia:** calidad de arrogante. Arrogante: altanero, soberbio. (RAE, 2014).

3. **Adicción:** hábito de quien se deja dominar por el uso de alguna o algunas drogas tóxicas, o por la afición desmedida a ciertos juegos (RAE, 2014).

4. **Fracaso:** malogro, resultado adverso de una empresa o negocio. Suceso lastimoso, inopinado y funesto. Caída o ruina de algo con estrépito y rompimiento. (RAE, 2014).

5. **Burlar las leyes:** evitar ser sancionados por sus delitos.

6. **Violencia:** calidad de violento. Acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el natural modo de proceder. Violento, ta. Que está



fuera de su natural estado, situación o modo. Que obra con ímpetu y fuerza. Que se hace bruscamente, con ímpetu e intensidad extraordinarias. Que se hace contra el gusto de uno mismo, por ciertos respetos y consideraciones. Se dice del genio arrebatado e impetuoso y que se deja llevar fácilmente de la ira. Dicho del sentido o interpretación que se da a lo dicho o escrito: falso, torcido, fuera de lo natural. Que se ejecuta contra el modo regular o fuera de razón y justicia. Se dice de la situación embarazosa en que se halla alguien (RAE, 2014).

7. Corrupción: alianzas con políticos y/o altos mandos del gobierno para fines ilícitos, nexos entre el narcotráfico y el gobierno.

- *Categorías de discursos.*

1. Defensores del narcotráfico: aquellos narcocorridos que de alguna manera muestran los beneficios y ganancias de pertenecer al mundo del narcotráfico así como los que exaltan hazañas y engrandecen a personajes del “negocio”.

2. Indecisos: aquellas líricas que no toman partido, ni lo alaban ni lo descalifican.

3. Opositores del narcotráfico: narcocorridos que advierten los riesgos de involucrarse en el narcotráfico.

- *Categorías de lugar de la mujer.*

1. Objeto sexual: el hombre con poder y dinero puede comprar a la mujer, ésta es cosificada, un objeto destinado a proporcionar placer y diversión.

2. Cómplice: que manifiesta o siente solidaridad o camaradería (RAE, 2014). La mujer es participe en los delitos de un grupo o persona.

3. Líder: se presenta a la mujer como cabecilla de un grupo.

Para finalizar se integró el apartado de “ejemplos” en el cual se incluyeron párrafos de algunos narcocorridos pertenecientes al corpus, los cuales hicieran



mención a lo referido en la categoría y de esta manera poder observar cómo es representado al narcotraficante y su entorno dentro de estas líricas.

En las siguientes páginas se presentarán los resultados obtenidos en cuanto al análisis de los documentales “Narcocultura”, “El lujo de los narcos” y “La ley del corrido” así como del análisis de contenido del corpus de narcocorridos.



CAPITULO V.

¿QUIÉN SE ANIMA? VIVIENDO EL NARCOTRÁFICO: ANÁLISIS DE DOCUMENTALES

“Se podría considerar la narcocultura como una cultura de la ostentación y una cultura del todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo”

Rincón, 2012

5.1. Una cultura del narcotráfico

Formas de hablar, lenguaje, maneras de vestir, de pensar, religión, objetos, arquitectura, literatura, música, tradiciones, mitos y leyendas, son algunos componentes de lo que llamamos cultura, eso que nos diferencia de otros grupos y que nos hace únicos pasa a formar parte innata de nuestro comportamiento en sociedad, gracias a esta nos sentimos parte de un lugar, una comunidad o una región con la que compartimos estos factores de manera natural.

El uso de símbolos dentro de la cultura puede estar enmarcado en expresiones artísticas, formas de comunicación intercambiables y significativas, incluyendo expresiones lingüísticas, las cuales son dotadas de sentido por los miembros del grupo, construyendo así una interacción simbólica. De esta manera y gracias a todos estos componentes, se elabora la identidad de sus miembros, motivo por el cual no se sienten ajenos. Desde esta perspectiva existen culturas dominantes y subculturas. Para referirnos a las primeras hablamos de aquellas que predominan en mayor parte de las manifestaciones culturales; mientras que las segundas son derivaciones de las dominantes. Por ejemplo en México podemos referirnos a la cultura occidental como la dominante y dentro de ésta, las tribus urbanas, etnias de comunidades rurales o la llamada “narcocultura”, la cual teóricamente debería ser llamada subcultura (Aldaba, 2013).



Esta “cultura de nuevos ricos” la cual es inspirada en el imaginario que poseen y han objetivado de lo que se es ser rico, está basada en las excentricidades, objetos materiales y símbolos de poder y autoridad que manejan como distintivo por estar encima de la ley para ejercer la propia. Al mostrar estas representaciones de éxito, la llamada narcocultura aviva aspiraciones en cierto sector que decide incorporarse a las filas de la “cultura del narcotráfico” (Maihold, 2012).

Actualmente, la narcocultura ha salido de Sinaloa para instaurarse en el modus vivendi de diversas personas que al son de los narcocorridos pretenden llevar simuladamente una vida de narco como la que relata en sus líricas Alfredo Ríos “El Komander”. Sea por moda o por convicción el estilo de vida ostentoso característico de los nuevos narcotraficantes enmarca una vida a la que mucha de la población mexicana aspira y que solo por medio de música pueden ser parte del “banquete”.

En las páginas siguientes se describirá la narcocultura por medio del análisis de tres documentales, esto con el fin de contextualizar y tener un mejor entendimiento de cómo es que se conforma la representación social del narcotráfico. Posteriormente cómo esta es difundida, en este caso por los mass media y la manera en que abordan el tema de los narcocorridos.

“Narcocultura” del israelí Shaul Schwarz es un largometraje publicado en 2013 en el cual se presentan algunos cantantes de narcocorridos dando testimonio de sus vidas y un perito del Servicio Médico Forense (SEMEFO) de Ciudad Juárez, Chihuahua, mostrando los riesgos a los que se enfrenta día a día. El segundo largometraje que contribuirá a la comprensión de la llamada narcocultura se titula “El lujo de los narcos” presentado en 2013 es un documental de National Geographic que muestra lo aparatoso de las posesiones de los capos de la mafia del narco, propiedades incautadas y agradecimientos a Jesús Malverde son parte de lo presentado. Finalmente “La ley del corrido” nos muestra un poco de la vida del grupo musical llamado “Los canelos de Durango” , en donde



presentan como son sus composiciones, sus eventos y opiniones acerca del mundo en el que viven, algunos otros cantantes del género dan su perspectiva, así como un breve recorrido por la historia de los narcocorridos.

5.2. “Narcocultura”

“Después de dos años la situación me empezó a deprimir al ver la cara de la muerte tan cerca, entonces quise entender cómo es que México llegó a eso, y empecé a filmarlo, y así fue cómo surgió el documental Narco cultura”. Las anteriores son palabras de Shaul Schwarz que junto con el sonidista hispano Juan Bertrán presentan los testimonios e imágenes que durante tres años recabaron de viva voz de personas que día con día viven cara a cara con el narcotráfico (Proceso, 15 de agosto de 2013).

A lo largo de este documental, se puede observar tanto lo sanguinario que puede llegar a ser el cobre de cuentas entre los cárteles de la droga hasta la grabación profesional de narcocorridos del grupo norteño “Los Bukanas de Culiacán” o bailes de Alfredo Ríos “El Komander”. Muchas son las críticas respecto a este oficio, el componer e interpretar música que hable de esta violencia. Sin embargo y como se ha venido mencionando a lo largo de este trabajo, estos compositores y grupos musicales viven inmersos dentro de este mundo. Edgar Quintero, integrante de “Los Bukanas de Culiacán” encontró en esta agrupación la manera de obtener un sustento económico para su familia al mismo tiempo que se abría paso dentro del mundo de los narcocorridos, con ascendencia mexicana Quintero creció en un mundo lleno de música norteña y con inquietudes de incursionar dentro de este género musical, así, con el narcotráfico como su contexto inmediato, las letras de este compositor son dedicadas a este tema.

De esta manera, podemos ver cómo nuestro contexto cultural va formando parte importante de lo que somos, la gente que está sumergida dentro de este mundo ve en los narcocorridos una representación de su vida y los que no lo



están, ven una manera de entender el suceso o bien sus aspiraciones ya sean reales o imaginarias. Los narcocorridos están de moda gracias a la aceptación de la gente y por ende, el público consumidor de este género musical ha aumentado, es la realidad que se vive lo que se quiere conocer y entender.

En “narco cultura” se presentan dos caras de la moneda, por un lado gente y calles marginadas, muertos y desolación, por otro, riqueza, seguridad y suburbios de gente importante. Ciudad Juárez, Chihuahua y El Paso, Texas tan cerca y a la vez tan lejos. Por su ubicación tan cercana a los Estados Unidos, Juárez vale oro para los cárteles y ha sido una ruta que desde la supuesta muerte de Amado Carrillo líder del cártel de Juárez, ha estado en disputa por diversos grupos dedicados al trasiego de estupefacientes principalmente por el cártel de Sinaloa liderado por Joaquín “El Chapo Guzmán”. Debido a esto, es considerada como una de las ciudades más peligrosas a nivel mundial.

En 2007 se proseyeron 320 homicidios, justo cuando la guerra contra el narcotráfico comenzaba a tomar fuerza. En 2008 la cifra incremento a 1623 casos de homicidio. Para 2009 las muertes aumentarían hasta sumar 2754, al siguiente año fueron asesinados 3622, mientras que al otro lado de la frontera El Paso, fue declarada la ciudad más segura de Estados Unidos, con cinco homicidios en 2010.

De acuerdo con lo que presenta el cineasta, podría decir que las personas habitantes de Ciudad Juárez están acostumbradas a ese panorama de desolación y muerte, día con día son testigos de asesinatos, todo es normal. Inclusive cuando la víctima es un familiar o conocido cercano, el dolor no se hace esperar, pero se sabe que es cuestión de la vida cotidiana, se vive en Juárez. Las personas hablan con normalidad de los acontecimientos, decapitaciones, gente joven acribillada, camionetas calcinadas es cosa de todos los días, los niños están tan acostumbrados a la inseguridad que tal vez ni siquiera la logren percibir como eso. Al inicio del filme tres niños se encuentran platicando y su charla gira en torno a la nueva balacera suscitada en su barrio, es parte de la vida cotidiana, es parte de lo que ahí se vive, se siente y se respira. Ahí todo mundo conoce las armas, saben



su calibre y lo ven a diario, han anclado lo que antes parecía extraño e integrado a su conocimiento. Ahora solo se puede hablar de narcotráfico, éste ha pasado a ser la cotidianidad de los habitantes tanto de Ciudad Juárez como de muchos otros lugares de nuestro país.

Calles solitarias, retenes del ejército en cada esquina y reportes de cadáveres abandonados son parte del paisaje que pinta esta ciudad del estado de Chihuahua. Richi Soto, investigador forense, es presentado en el documental como un especie de guía dentro de este mundo que pareciera ser ficticio. Soto junto con su equipo, arriesga todos los días su vida al realizar su trabajo, pese al panorama desolador dentro del que se encuentra, se niega a abandonar su ciudad natal, su sentido de comunidad y pertenencia es más fuerte que el miedo; se puede percibir la pasión con la que hace su trabajo y su fe de que esa situación a la que se enfrenta todos los días pueda cambiar.

Por otra parte, se encuentran los que le ponen música a las muertes de todos los días, narcocorridos por encargo son parte de la vida cotidiana del compositor e intérprete Edgar Quintero. Éste recibe indicaciones sobre que debe contener la letra. Estos temas en muchas ocasiones son encargos, los motivos varían, desde inmortalizar las hazañas del capo, hasta enviar un mensaje a sus adversarios. Los narcocorridos fungen como un sistema para obtener información, saber ciertos aspectos de vida del protagonista y su mundo: son más que letras y música, como sabemos, son la representación que nos ayuda a comprender nuestro entorno de una mejor manera.

Mientras más información se le proporcione al compositor, más se sabrá del narco. Grandes cantidades de dinero son entregadas a cambio de la letra de un narcocorrido que inmortalice al personaje central de la historia. Desde un sicario hasta el gran jefe de la mafia, todos pueden tener acceso al mundo de las líricas dedicadas al mundo del tráfico de drogas. Con esta perspectiva, podemos ver cómo los corridos dedicados a ésta actividad se han convertido en un gran negocio para muchos y los intereses económicos que hay dentro de éste, se han



convertido en el *modus vivendi* de una gran cantidad de personas, intérpretes, compositores y compañías disqueras. Así ver como los consumidores día a día aumentan, dándoles más aceptación y por lo tanto popularidad, integrando a su cotidianeidad la representación social del narcotráfico que es relatada por medio de los narcocorridos.

Con cuerno de chivo y bazooka en la nuca,

volando cabezas a quien se atraviesa.

Somos sanguinarios, locos bien ondeados,

nos gusta matar.

Pa' dar levantones, somos los mejores,

siempre en caravana, toda mi plebada.

Bien empecherados, blindados y listos,

para ejecutar.

Con una llamada privada se activan,

los altos niveles, de los aceleres.

De torturaciones, balas y explosiones

para controlar.

“Sanguinarios del M1”. Movimiento Alterado.

La letra de Sanguinarios del M1 fue escrita por Alfredo Ríos y Edgar Quintero (2011). Este narcocorrido fue el inicio del conocido “Movimiento Alterado” en donde diversas agrupaciones dedicadas a la composición e interpretación de narcocorridos se reunieron para entonar diversas letras a modo de una rebelión antisistema. En estas líricas, se convierte en héroe a alguien que opera fuera de la



ley, según declara Joel Vázquez promotor de Twiins Enterprises, compañía productora de narcocorridos con sede en Los Ángeles California.

Sanguinarios del M1 está dedicado a Manuel Torres Félix alias el “M1” o “El ondeado”, presuntamente abatido por el Ejército mexicano el 13 de octubre de 2012 en Sinaloa, hermano de Javier Torres Félix y mano derecha de Ismael “El mayo” Zambada integrante del cártel de Sinaloa.

“Cómo chingados no va a haber tanto corrido perrón ahorita si la violencia en México esta tan fuerte”. Estas son palabras de Adolfo Valenzuela co-fundador de Twiins Enterprises, presentadas dentro del documental, en donde podemos ver claramente cómo los narcocorridos surgen de la vida cotidiana de las personas. Las letras como la de “Sanguinarios del M1”, son parte de lo que día con día se vive en un país prácticamente gobernado por el narcotráfico; la violencia que se canta es la misma que se vive, parte de la representación de los actores principales y secundarios de este oscuro mundo y que con acompañamiento de música pasa a ser parte de la vida diaria de los sectores de la sociedad que han decidido consumirlos. Dentro de esta misma idea, Valenzuela refiere en el filme, que le agrada ver a gente normal que consume narcocorridos, “Me encanta ver gente normal que va a un local y se sienten narcos por una noche y al día siguiente tienen que trabajar”. De esta manera podemos percatarnos de cómo los consumidores de narcocorridos ven en éstos reflejadas sus aspiraciones tanto reales como imaginarias, es parte del entendimiento del entorno próximo, de ahí el éxito del subgénero musical.

Las figuras públicas en determinado momento, llegan a ser inspiraciones para otras con aspiraciones semejantes. Dentro del mundo de los narcocorridos “El Komander” encabeza la lista, referido por algunos como un ejemplo de superación; de igual manera que los narcotraficantes, los cuales pasan de ser villanos a héroes, como “El Chapo” quien es admirado por algunas personas a las cuales ayudó, de acuerdo con declaraciones de personas cercanas a él. El narcotráfico se ha adherido al tejido social de tal manera que las nuevas



generaciones lo ven como un modo de vida, una cultura de años atrás en la cual los riesgos que se toman al entrar a este mundo valen la pena para obtener las recompensas.

Al glorificar y admirar a los narcotraficantes y su mundo, se da una aceptación automática de las actividades ilícitas que practican, mitificándolos como héroes populares haciendo que la cultura narco cobre fuerza. No solo en Estados Unidos se encuentra el negocio del narcotráfico sino también de los narcocorridos y hasta de las narcopelículas. La creciente migración de mexicanos hacia la unión americana hace que el mercado del género musical dedicado al tráfico de drogas incremente, realizando bailes y grabando CD's los intérpretes relatan al escucha los sucesos actuales relacionados con este mundo, al cual no tienen acceso directamente ya que no se encuentran al otro lado de la frontera como en Ciudad Juárez donde los estragos que va dejando el narcotráfico son cada vez mayores.

A diferencia de las prohibiciones legales que se han hecho en ciudades fronterizas de nuestro país con respecto a la transmisión de narcocorridos, en Estados Unidos se difunden sin problema tanto en radiodifusoras como en locales dedicados a la diversión nocturna. Pese a que en un principio existía negación en la emisión de estos debido a que su contenido es demasiado violento, la aceptación del público fue tal que las estaciones de radio comenzaron transmitir este género y por ende, a obtener ganancias. Los ingresos obtenidos gracias a los narcocorridos son gigantescos, el negocio del narcotráfico también ha traído a flote el de los narcocorridos, simplemente porque éstos son el relato de lo que ocurre en torno a esta práctica ilegal. Con apoyo del narcocine, también producido en Estados Unidos y básicamente llamado por sus productores como cine de acción, los narcocorridos pasan de la lírica a la actuación. Así de forma tanto auditiva como visual el consumidor se adentra más a este mundo, Estas producciones culturales tienen un efecto dentro de la cultura que las crea, razón por la cual tienen gran aceptación.



La mayor parte de la inspiración de los compositores de narcocorridos radicados en México proviene de las vivencias de la vida cotidiana, sin embargo, aquellos que se encuentran fuera del país y que de cierta manera no viven los estragos y las historias de la gente, recurren a boletines de prensa, radio e internet para así poder recabar información que les permita componer, siempre y cuando este no haya sido un encargo de alguien.

En la red se encuentra una página llamada “Blog del Narco” en la cual todos los días se suben noticias y videos provenientes del mundo del narcotráfico, balaceras, ejecuciones, ajuste de cuentas, narcomantas y un sinnúmero de acontecimientos que informan de sucesos que no son transmitidos en las televisoras. La información contenida en este blog tiene una procedencia incierta, pero por lo que puede observarse dentro del documental es verídica, ahí se dan nombres tanto de capos, sicarios, brazos armados, como de gente perteneciente al poder, mostrando la red de corrupción que está tejida dentro de las esferas gubernamentales.

Los testimonios recabados de personas pertenecientes a algunos de los cárteles relatan cómo es necesario perder de cierto modo la humanidad y convertirse en otro ser, los jefes necesitan gente fuerte no débiles para realizar cierto tipo de trabajos que demanda la “organización”. El hecho de perder el miedo a todo y a todos radica en un tipo de sobrevivencia ya que de no ser así el victimario terminará siendo la víctima. Los actos tan sanguinarios y espeluznantes que se viven dentro del mundo del narco sobrepasan la ficción; desmembramientos y ejecuciones violentas forman parte de las amenazas que son lanzadas a los enemigos.

Sandra Rodríguez es una periodista que da su punto de vista dentro del documental y al igual que muchos de nosotros se sorprende con las letras sanguinarias de los narcocorridos del llamado Movimiento Alterado. Ella se pregunta cómo es que se han adherido tanto a nuestra cultura y vida cotidiana, mencionando que esto es un síntoma de una sociedad vencida, el hecho de que



los narcocorridos se hayan instaurado en el gusto de la gente tiene que ver tanto con el entendimiento del entorno como con la visualización de aspiraciones. Una expresión sociocultural como lo son los narcocorridos va más allá de música y líricas que expresan violencia, son la realidad representada de algún sector poblacional que está viviendo con el narcotráfico de frente y que por diversas razones son vistas con normalidad, un modo de vida, una cultura. Sin embargo, como bien menciona Rodríguez, el hecho de que los narcocorridos traspasen las fronteras de ese sector que lo ha representado por medio de narcocorridos habla de cómo el narcotráfico se ha apoderado de cierta manera de la vida cotidiana de nuestro país; la representación social que este género musical nos muestra de los narcotraficantes, hace que las nuevas generaciones idealicen ciertos aspectos de la vida en ellos, símbolos de poder, impunidad y éxito.

Los antivalores que son parte de la vida del narcotráfico, no sucumben ante marchas ni exigencias de civiles afectados por la absurda guerra contra el narco lanzada por el expresidente Felipe Calderón. El enojo y la indignación de los habitantes de los epicentros de la violencia del país son latentes, pese a la normalidad y enajenamiento con la que algunos ven las ejecuciones, los habitantes de Ciudad Juárez muestran una frustración a todas luces comprensible al ver como su ciudad se ha convertido en un campo de batalla para las organizaciones criminales.

El uso de drogas y armas por parte de los intérpretes de narcocorridos es parte de su vida. Conforme lo mostrado en el documental, podría decirse que estos al igual que los consumidores se sienten dentro del mundo narco tomando el papel de los personajes de sus canciones, sintiéndose los reyes del narco y reproduciendo la vida de un auténtico narcotraficante. Inclusive, en los filmes basados en narcocorridos muchos de los intérpretes son invitados a participar en las cintas. Así aunque la mayoría de ellos conoce personalmente a los narcotraficantes, dentro del mundo que se mueven pretenden ser más que los que amenizan las fiestas y esto lo logran bajo la adopción de una vida similar a la que



viven los capos, vestimentas ostentosas, autos de lujo, drogas, alcohol y mujeres en sus presentaciones, forman parte de la idealización que materializan basados en sus líricas que a su vez tienen sustento en la vida diaria del narcotráfico.

En el cementerio más ostentoso del país se encuentran los restos mortales de decenas de narcos y sicarios que han muerto a causa de su estancia en el mundo del narcotráfico, Jardines de Humaya en Culiacán, Sinaloa posee capillas construídas para albergar los cadáveres de los que en vida fueron parte de alguna organización criminal, con cristales blindados y cúpulas de mármol el cementerio parece una ciudad de gente millonaria y viéndolo bien así es. Presentado dentro del documental, Edgar Quintero hacer un el recorrido dentro de dicho lugar mientras reflexiona sobre sus composiciones, acepta que le gusta la violencia motivo por el cual se encuentra armado, las matanzas y asesinatos son los temas de sus canciones, en el mundo dentro del cual vive existe una fuerte admiración hacia las personas que realizan estos actos y se hacen inmortales a través de sus composiciones.

“Narco cultura” nos muestra cómo Ciudad Juárez se ha ido convirtiendo en un foco importante de la violencia en México. La impunidad que ahí reina, el miedo con el que viven sus habitantes y la frustración que se anida en sus rostros, la muerte a través de diversos medios, se hace cada vez más violenta y las nuevas generaciones han aprendido a vivir con esto viendo al narcotráfico como algo completamente normal. La única opción que a los juarenses les queda es cerrar los ojos como tal parece que lo hace el gobierno.

Con cuerno de disco sin pechera andaba,

una Hemi blanca es la que navegaba.

Ráfagas al viento pa ´ que se zafaran,
quemando casquillos y ellos contestaban.

Tumbe uno de casco el riflon no fallaba,



buen pulso buen ojo mi escuela rifaba.

“La Muerte del Mini 6”. Los Bukanas de Culiacán.

5.3. “El lujo de los narcos”.

“En la cultura narco el valor de un hombre se mide con lo que gasta en su tumba y su revolver” Al inicio del documental se presentan éstas palabras de Mariana van Zeller, corresponsal en el estado de Sinaloa y otras entidades de nuestro país en donde se dispuso a explorar de manera íntima los excesos que forman parte de “el lujo de los narcos”.

La Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) ha creado un museo, El Museo de Enervantes. Ahí se exhiben las piezas incautadas a los narcotraficantes y al Ejército como héroe dentro de la llamada guerra contra el narcotráfico. Una recreación de un rancho narco forma parte de este lugar, por lo que se sabe, gracias a la confiscación de bienes y a las líricas de diversos narcocorridos, las propiedades están repletas de lujos, lujos innecesarios que muestran el gran derroche de dinero en objetos y que es parte de este oscuro mundo. La galería de armas obtenidas por el ejército está llena de brillo gracias a los destellos provenientes de las piedras preciosas incrustadas en ellas, formando las iniciales de su propietario.

Muchos de los objetos decomisados por las autoridades son sometidos a una subasta organizada por el gobierno en donde se pueden comprar desde joyas hasta automóviles de lujo que en determinado momento fueron pertenencias de algún narcotraficante. Tal es el caso de los bienes de Zhenli Ye Gon, farmacéutico chino acusado de vender precursores químicos para producir metanfetaminas al cartel de Sinaloa. Éste hombre pasó a formar parte de la lista negra del narcotráfico, así como de las excentricidades y lujos que ellos pueden solventar como lo son muebles Versace y obras de arte de gran valor.



A partir de la declaración de la guerra a los cárteles de la droga, las escenas en donde el ejército circula por las calles de los estados del norte y sur son totalmente familiares para los habitantes de aquellas zonas. Esta guerra ha marcado uno de los momentos más complicados para el país en todas las áreas de gobierno, una guerra en donde el campo de batalla fueron las calles de ciudades transitadas por civiles que nada tenían que ver con los sucesos que acontecían y que pese al dolor que trajo consigo, pasó a formar parte de su vida cotidiana. La violencia es parte de ella; sin embargo y mencionado dentro del documental por expertos en el tema como lo es George Grayson no siempre fue así, las alianzas que se tenían tanto con otros cárteles como con miembros del gobierno era casi homogénea, un tipo de regla de vive y deja vivir; sin embargo, las traiciones que han sido parte de la historia del mundo narco han contribuido a que la violencia aumente día con día.

Mucho se dice sobre la guerra contra el narcotráfico lanzada por Felipe Calderón pero muy poco se sabe de ella con exactitud. Mientras que unos lo admiran por hacer frente a estos grupos criminales, otros lo culpan por los miles de muertos que esta iniciativa trajo consigo. La doble moral que se dice, manejó al ser el protector de “El Chapo” mientras exterminaba a los miembros de otros cárteles y los millones que se especula recibió por la supuesta eliminación de los Beltrán Leyva, enemigos número uno de Joaquín Guzmán son y serán parte de los mitos dentro del narcomundo.

En el otro polo de la violencia están las creencias religiosas de la mayoría de los pertenecientes a los cárteles de la droga, mientras cometen delitos piden ayuda divina. Sin embargo, gracias a la religiosidad que existe dentro de la sociedad mexicana y que es parte de la cultura bajo la que ellos se desarrollaron, necesitan un ser divino en quien confiar y a quien encomendarse. Dentro de la narcocultura, el representativo en cuanto a creencias religiosas es Jesús Malverde, la historia de éste data de varias décadas atrás, mostrando en el



documental de NatGeo una capilla construida especialmente para él la cual se encuentra en Culiacán, Sinaloa.

El también conocido como “bandolero generoso” era una especie de Robin Hood motivo por el cual fue condenado a la horca hace casi un siglo. La capilla de “el santo de los narcos” está repleta de agradecimientos por brindar protección para un cargamento, favores recibidos entre muchos otros, lo curioso del culto hacia este personaje es que hay muy poca evidencia de su existencia.

Bajo esta línea, podemos ver como bien mencionaba Durkheim en su trabajo “Las formas elementales de la vida religiosa” (1912) y citando a Max Müller con su publicación “Introducción a la ciencia de la religión” (1873) que se ve en toda religión “un esfuerzo por concebir lo inconcebible, por expresar lo inexpresable...” (pág.) de esta misma manera, Durkheim menciona que por medio de la religión la sociedad se diviniza a sí misma (Durkheim, 1912). Así, el culto a Malverde viene a formar parte (como en las demás religiones y con la influencia cultural del catolicismo en cuanto a la presencia de imágenes que vuelvan físico al ser “santo”) de una divinización; sin embargo, el hecho de que se ponga a un “bandolero” como un ser “divino” habla de una justificación de sus actos fuera de la ley.

Sinaloa es el estado conocido como la cuna del narcotráfico por todos los antecedentes históricos que en capítulos anteriores hemos señalado. Es por esta razón que desde hace varias décadas forma parte de la cotidianidad de la sociedad sinaloense. Para los culichis es casi imposible pensar que el narcotráfico no exista en sus calles; Éste es parte importante de la economía local a simple vista, aunque también forma parte de la economía del país pero con camuflaje. Camionetas con policías, autos lujosos blindados y con vidrios polarizados son parte del día a día en la capital del estado de Sinaloa. Los dólares que se les pagan a los campesinos que cultivan marihuana son cambiados por la moneda nacional en la calle Benito Juárez a la vista de todos, es parte de la vida cotidiana en el epicentro del narcotráfico mexicano.



Joaquín Guzmán Loera oriundo de Sinaloa, ha formado un imperio tan grande como poderoso y que a pesar de su supuesta captura y recientemente su fuga, muchos quieren seguir sus pasos dentro del mundo del narcotráfico.

Según estimaciones militares, políticas y de diversos investigadores presentadas dentro del documental, en 2009 “el hijo de la Tuna” tenía a su mando 50 mil hombres y controlaba 60 mil Km del territorio mexicano. Los tentáculos del cartel de Sinaloa actualmente llegan a los 6 continentes. Gracias a su don del habla, intimidación e inteligencia para los negocios, Guzmán ha logrado corromper desde guardias de seguridad en cárceles de máxima seguridad hasta las grandes esferas del poder. Así como este personaje lleno de historias míticas, existen muchos otros que en gran medida han gozado de impunidad, hecho que se refleja dentro de las letras de los narcocorridos y representa al narcotraficante como un ser intocable, poniendo por encima el poder del dinero y devaluando las leyes que rigen la sociedad.

“El Chapo” se ha convertido en una leyenda, después de la supuesta muerte de Amado Carrillo se creía no habría nadie con el poder de controlar el negocio de las drogas como lo había hecho él. Sin embargo, Joaquín Guzmán ha hecho mucho más que el “Señor de los Cielos”, incrementando día tras día su fortuna forjada a través de actividades ilícitas y dándose una vida llena de lujos la cual oficialmente había terminado con su presunta captura en febrero de 2014, pero por la corrupción evidente de la que es parte el gobierno mexicano se ha puesto en tela de juicio la caída de Guzmán Loera tras su supuesta fuga en julio de 2015.

“El lujo de los narcos” nos muestra de manera cercana lo aparatoso de las posesiones de los grandes capos de la droga, el negocio más retibuable en cuanto actividades ilícitas y el más sanguinario se encuentra dentro de nuestro territorio. La impunidad de que éstos gozan es casi inimaginable debido al poder que han alcanzado gracias al dinero y de la mano a la capacidad de corrupción que han logrado mediante éste sobrepasa la ficción. El narcotráfico es un tema delicado y que se ha adentrado tanto a la población que se ve con total normalidad; la



fractura que le ha hecho a la sociedad es enorme y no esperemos dependa de una sola persona erradicarlo. La representación social que veremos más adelante se tiene del narcotráfico gracias a los narcocorridos, es el inicio para entender este suceso que tiene sus raíces completamente arraigadas a un país sin iniciativas efectivas en cuanto a economía y educación.

5.4. “La ley del corrido”

Sinaloa es uno de los lugares de mayor importancia para la producción de narcocorridos. En el documental “La ley del corrido” de Discovery Channel se muestra el testimonio del grupo norteño “Los canelos de Durango” así como datos importantes referentes al mundo de los narcocorridos y de donde emanan, el narcotráfico.

La mayoría de los escritores de corridos y narcocorridos son sinaloenses, los cuales desde décadas atrás han escrito sobre la vida cotidiana de los habitantes. En palabras de Elmer Mendoza, escritor sinaloense “los sinaloenses somos un pueblo temerario, un pueblo que no le teme a la muerte y no tiene gran apego a la vida”. Desde la perspectiva de esta declaración, el hecho de arriesgar la vida dentro del mundo del narcotráfico no es nada relevante para el sinaloense, su falta de temor a la muerte contribuye a la concepción de él como un hombre valiente. De igual manera Arturo Lizárraga Hernández, economista y sociólogo describe al sinaloense como “no introvertido, no le interesa tanto los efectos que tengan que ver con el carácter moral, ético”.

Dentro del filme se hace una breve recopilación del origen del narcocorrido, misma que fue abordada en el capítulo número tres, como es que los corridos se han adaptado de los sucesos que marcan nuestro país. Posterior a la Revolución mexicana se comenzaron a escribir corridos referentes al tráfico de licor a E.U. “Los tequileros” fueron de los primeros en conformar esta lista. De acuerdo con investigaciones de Mendoza (2009), en los años 30 es cuando se empiezan a



escribir corridos dedicados al narcotráfico pero es hasta los años 60 cuando comienza a establecerse.

La razón de la gran fuerza que el narcocorrido tomó en Sinaloa se debe a la creciente influencia del narcotráfico en ese territorio. Como abordaremos en capítulos siguientes, la creación de representaciones sociales está derivada de la necesidad de comprensión del entorno, motivo por el cual al ver al narcotráfico como un agente nuevo y extraño se comenzó a querer entenderlo y gracias a los narcocorridos, integrarlo a la vida cotidiana. Se canta de narcotráfico porque es la realidad de nuestro país.

Pepe Ontiveros, acordes y voz del grupo “Los canelos de Durango” narra cómo es que se construye un narcocorrido, así como en el documental “Narco cultura” en donde Edgar Quintero hace una mención similar, Ontiveros relata que se le proporciona una biografía o relato del suceso a volver corrido y él le pone música y hace que rime.

“Un narcocorrido es una historia de tres minutos, historias de valientes, noticias, lo que se publique en las noticias lo desarrollo y lo convierto en corrido”

Mario Quintero, líder de Los Tucanes de Tijuana.

“A veces jugamos con las palabras, doble sentido, tres sentidos, tres formas de decir las cosas en nuestro español”

Jorge Hernández, líder de Los Tigres del Norte.

“Soy muy cuidadoso en mis letras, si alguien se murió en una balacera y aunque yo supiera quién es el que lo mató, yo no voy a tirarle al enemigo”

Pepe Cabrera, compositor de narcocorridos

Como bien es mencionado dentro del documental por el historiador Luis Omar Montoya Arias, el compositor de narcocorridos de alguna manera está vinculado con el mundo del narcotráfico, de no ser así no podría escribir o contar



ese tipo de historias. En cuanto a los narcotraficantes, es preciso decir que muchos de ellos pagan por que se les escriba un narcocorrido en el cual ellos buscan trascender en la memoria colectiva del pueblo.

Lo que conlleva ser narcotraficante va más allá del transporte ilícito de drogas, viene a formar parte de su mundo una serie de símbolos, conductas y una serie de elementos que dan pie a la narcocultura adentrándose poco a poco a la vida social.

Entre ropa, zapatos, joyas, sombreros se construye una forma particular de ser de un narcotraficante, la ostentación de la que es protagonista viene enmarcada por camionetas y automóviles de lujo, blindados y polarizados manifestando esos símbolos de poder y riquezas, emanados de la actividad ilícita que practica.

Parte del ser sinaloense es la algarabía, la fiesta, es por eso que la música es un elemento de gran importancia dentro de esta sociedad. Se menciona que para que una fiesta esté completa, debe haber una banda y un grupo norteño, símbolos permanentes de la música del norte del país y principales nexos entre el narcotráfico y la sociedad al ser ellos los transmisores de la narcocultura a través de los narcocorridos.

El hecho de ser Sinaloa cuna del narcotráfico lo coloca entre los estados más peligrosos de la República, las ejecuciones en la última década han aumentado considerablemente y prácticamente todas éstas, están vinculadas con el mundo del narco.

Pertenecer a grupos que canten narcocorridos también tiene su peligrosidad, el hecho de que ellos entonen este tipo de canciones hace que sean contratados en fiestas privadas de grupos delincuenciales. Muchas veces, los capos tienen a su grupo particular por lo cual tienen prohibido entonar narcocorridos para otros. Los cantantes y compositores de narcocorridos no han escapado a la ola de violencia desatada por el narcotráfico, violencia en los



palenques o a su término han formado parte de las escenas con desenlaces fatales. En noviembre de 2006, fue acribillado Valentín Elizalde, cantante de música norteña y de banda, entre los que destacaban los narcocorridos. Su muerte se le atribuyó al grupo criminal los Z. Otra de las muertes de cantantes de este subgénero musical atribuida a cárteles de la droga es la de “Chalino” Sánchez, considerado el precursor más importante de los narcocorridos, su particular forma de vestir fue una manera de identificarlo, atentados contra él y amenazas integran parte de la leyenda del llamado “Rey del corrido”.

La prohibición de narcocorridos no es nueva. En los años 80 se impulsó su censura, bajo el discurso de que este tipo de música alababa los actos criminales y hacia apología a la violencia; sin embargo, su prohibición no fue de la mano con la erradicación del verdadero problema, el narcotráfico, de cierta manera su prohibición los hace atractivos al escucha.

Presentado anteriormente, los cambios que han tenido los narcocorridos tanto en la música como en la letra está emparentado con el hecho de que los contextos sociales han cambiado, tanto las formas de operación de los cárteles de la droga como la existencia de los mismos y de la sociedad en general. Por otra parte, la producción y consumo de narcocorridos en Estados Unidos es vasta debido a la población mexicana radicada en la unión americana y por ende, el gran consumo de música proveniente de su tierra natal, siendo ésta una manera importante de ingresos económicos que benefician a muchos sectores.

Finalmente, podemos percatarnos nuevamente como la influencia del entorno social es determinante para la formación de nuestra identidad. Desde el principio del documental vemos cómo es que todos los pertenecientes al mundo de los narcocorridos se han desarrollado en un mundo de música norteña o de banda, con sucesos como muerte y violencia de primera mano. De ésta manera pueden escribir sobre lo que pasa dentro de esa sociedad en la cual se mueven, la construcción de la representación social que ellos han hecho del narcotráfico la



trasmiten por medio de los narcocorridos. Así como el negocio del narcotráfico se hereda el de los narcocorridos también.

“Los corridos son historias de la gente, son historias que la gente vive a todos niveles, llámese del más pobre hasta el más rico”

Jorge Hernández, líder de Los tigres del Norte.

“El narcocorrido ha desplazado a la música de mariachi como representativa de nuestro país en el mundo”

Elmer Mendoza, escritor.



CAPÍTULO VI.

ALGO PASÓ EN CULIACÁN. HACIENDO FAMILIAR LO EXTRAÑO: ANÁLISIS DE NARCOCORRIDOS.

Más que celebración del delito, los narcocorridos difunden la ilusión de las sociedades donde los pobres tienen derecho a las oportunidades delincuenciales de los de arriba.

Carlos Monsiváis, 2008.

6.1. El narcotráfico objetivado en los narcocorridos.

Después de realizar el análisis de contenido de los 20 narcocorridos incluidos en el corpus, podemos observar diversos aspectos como, la apología que se hace a la violencia, el engrandecimiento de la vida delictiva, la admiración y respeto que se le tiene a los maleantes de parte de los habitantes de la región así como ese estandarte de valentía con el que se camina dentro de los corridos dedicados al narcotráfico y que trae consigo una aceptación del peligro, éstos son algunos de los puntos más recurrentes dentro de las líricas dedicadas a este mundo.

La amistad es un valor sumamente exaltado por el narcotraficante, éste aparece referido en seis narcocorridos de los veinte analizados. De acuerdo con los compositores de narcocorridos, ese lazo está vinculado con el agradecimiento y el respeto, como bien menciona la periodista Anabel Hernández (2010) “al narco nada se le olvida”, los favores recibidos son pagados con ese sentimiento “amistad”, el cual dentro de la cultura narco es de oro, no a cualquiera se le puede llamar amigo.

Apá señor licenciado,
mi fiel amigo adorado,
le estoy muy agradecido,



porque me ha echado la mano,
a usted y a toda su gente
aquí los tengo presentes,
lo mismo con Culiacán,
donde se sabe tratar.

Dámaso. Gerardo Ortiz.

El narcocorrido titulado “Dámaso” del cantante mexicano/estadounidense Gerardo Ortiz está dedicado a “El mini Lic.”, hijo de Dámaso López Núñez, probable sucesor de Joaquín “El Chapo” Guzmán quien es señalado como el #2 del cártel del Pacífico (Redacción Excélsior, 1 de marzo de 2014). En el narcocorrido se puede escuchar cómo este personaje habla de amistad y agradecimiento así como el respaldo que tiene de parte de “su gente”.

La amistad es sagrada, pero cuando este lazo se rompe con traición el pago es la muerte, como ocurrió en 2008, cuando fue capturado Alfredo Beltrán Leyva, alias “El Mochomo”. Se dice que su captura se debió a que fue entregado por Joaquín “El Chapo” Guzmán a cambio de la liberación de su hijo Archivaldo Guzmán del penal del Altiplano. Después de ser aliados, amigos y hasta familia se rompió el vínculo y comenzó una guerra entre cárteles, posteriormente fue acribillado Edgar Guzmán, otro hijo de “El Chapo” (Osorno, 2013).

De igual forma que la amistad, el respeto es parte recurrente dentro de las letras de los narcocorridos, presentándose en seis narcocorridos del total. Éste se gana, ya sea por hazañas o el por el poder que han conseguido las personas que se dicen ser respetadas dentro del mundo del narcotráfico. En muchas ocasiones, más que respeto es un temor que se infunde a la población.

Soy el jefe de jefes señores,
me respetan a todos niveles



y mi nombre y mi fotografía,
nunca van a mirar en papeles,
por qué a mí el periodista me quiere
y si no, mi amistad se la pierde.

Jefe de jefes. Los Tigres del Norte.

Jefe de Jefes es el alias con el cual se conoce a Miguel Ángel Félix Gallardo, un poderoso narcotraficante de los años 80's capturado en 1989, acusado entre otros delitos por el asesinato del agente de la DEA Enrique González Camarena. Actualmente sigue en prisión con un precario estado de salud. Su apodo, que hasta el día de hoy es recordado, se debe a que en los años en los que se desempeñó como capo, logró controlar por completo el tráfico de drogas dentro del territorio nacional, siendo el único líder.

Con respecto al narcocorrido, Gallardo ha desmentido que "Jefe de Jefes" de los Tigres del Norte haya sido inspirado en él. Incluso, admite no ser afecto a los narcocorridos, de igual forma su compositor Teodoro Bello niega haberse inspirado en Félix Gallardo.

Sin embargo, el narcocorrido de la afamada agrupación norteña muestra algunos de los puntos más fuertes que los *mass media* nos han puesto como representación del narco mexicano. Arrogancia, respeto, valentía y el poder que da el dinero son algunos de éstos.

En las respuestas de las encuestas aplicadas para obtener la muestra de narcocorridos con los cuales se realizó el análisis de contenido, el tema "El Jefe de Todos" fue de los más mencionados, con 102 menciones. Lo interesante de esto es que este narcocorrido es el tema principal de la famosa serie de la cadena televisiva Telemundo "El Señor de los Cielos" basada en la historia del narcotraficante sinaloense Amado Carrillo Fuentes. En el video clip de este tema,



interpretado por Los Cardenales de Nuevo León, se resume el contenido de la serie en la cual se presenta a un Aurelio Casillas (Amado Carrillo) respetable, que ayuda a su prójimo y sanguinario con sus enemigos.

Generales, ministros y dueños
cuadrarse ante el señor de los cielos.

El Jefe de Todos. Los Cardenales de Nuevo León.

La lealtad, es sobreestimada por los narcotraficantes. Ser leal es parte fundamental para la organización, la lealtad a una persona o al grupo criminal al que se pertenece es recíproca. Sin embargo, esta es frecuentemente quebrantada ya que los capos y sicarios se venden al mejor postor, viendo únicamente por sus intereses. Ésta apareció tres veces dentro del corpus analizado.

Fue un regalo de un señor muy grande
que es pieza importante allá en Culiacán
sigo firme y macizo a la empresa
dedo en el gatillo listo pa' accionar.

Cuernito Armani. Alfredo Ríos “El Komander”.

El narcocorrido de Alfredo Ríos, “Cuernito Armani” relata la historia de una noche de diversión de un sicario, el cual es interceptado por sus enemigos al salir de un antro, algo muy común en la vida cotidiana de los estados del norte. Gracias a la prensa de nota roja, sabemos de casos de ejecuciones con arma de fuego a las afueras de centros de diversión. Éste hombre menciona como el arma fue un regalo. Dentro de la cultura narco el hacer este tipo de regalos es un símbolo de lealtad y compromiso con la organización. El cuernito Armani rameado que se menciona en el narcocorrido, es oficialmente conocido como AK-47 y popularmente como cuerno de chivo debido a la curva de sus cargadores.

El amor rara vez es mencionado en este tipo de canciones y si se menciona tiene un desenlace trágico, en el análisis de los veinte narcocorridos, solo uno hizo



alusión a este sentimiento. Esto puede traducirse en que al hombre valiente y honorable no se le tiene permitido vivir este sentimiento. Dentro de la cultura narco, el machismo está dentro de los primeros atributos de lo que debe poseer un hombre. Por este motivo, las letras de los corridos dedicados a esta actividad ilícita pocas veces hablan de sentimentalismos, el lugar que ocupa la mujer como veremos más adelante, es otro dentro de un narcocorrido.

Una hembra si quiere a un hombre,
por él puede dar la vida,
pero hay que tener cuidado,
si esa hembra se siente herida.
La traición y el contrabando,
son cosas incompatibles.

Contrabando y traición. Los Tigres del Norte.

Ser parte del mundo del narcotráfico es motivo de orgullo dentro de los narcocorridos, así como de portar un apellido “pesado” o alabar su lugar de origen, inclusive el hecho de exponer la historia de vida como el paso de ser pobre a millonario, o de seguir con el negocio de la familia. Dentro de la erróneamente llamada cultura narco, el sentirse orgulloso por alguna de estas situaciones es una cualidad muy palpable, esto descarta por completo cualquier simbolismo de cobardía o temor, poniendo por encima la hombría y el valor ante situaciones de peligro. El orgullo se presenta en cuatro de los veinte narcocorridos.

Mi destino es ser mafioso
como un día lo fue mi padre.
Mi apellido es peligroso,
los contras ya se la saben.
Si acaso lo han olvidado
yo aquí estoy pa' recordarles.

Mafia nueva, Alfredo Ríos. El Komander.



En los periódicos de circulación nacional, todos los días vemos noticias de muertes relacionadas con el crimen organizado. Sin embargo, este mundo no deja de ser atrayente para propios y extraños, de no ser así los narcocorridos no tendrían tanto éxito, ni las series televisivas y películas relacionadas con el tema.

En las líricas analizadas dedicadas al tráfico de drogas, se muestran nueve narcocorridos en donde se hace referencia a la valentía. En éstos se juega cara a cara con la muerte, mostrando que el hombre o mujer que se anime a entrar a este mundo debe tener muy claro que no hay cabida para el miedo.

De igual forma que el corrido tradicional, el narcocorrido pone por encima de todo a la valentía, puede que no se tenga ni todo el dinero ni todo el poder, pero la valentía con la cual se enfrenta a las adversidades es el signo de heroicidad más relevante que se pueda presentar, el capo o sicario (generalmente cantado en primera persona para crear un vínculo más estrecho con el escucha) enfrenta situaciones de peligro y arriesga su vida, poniéndose el mismo a prueba (Mondaca, 2012).

Al peligro se acostumbró
y por eso no le teme a nada.
En un corvette se pasea tranquilo,
por Tijuana y por Guadalajara.
Con la mafia se gana dinero,
pero se necesita valor,
porque aquí no hay ningún parentesco
no se permite ningún error.
Siempre te andas rifando el pellejo,



con las leyes o con el patrón.

El centenario. Los Tucanes de Tijuana.

El éxito en el narcotráfico se mide en ganancias económicas, traslados sin altercados y un buen funcionamiento de todas sus partes, este mundo es como una gran empresa en donde se debe platear perfectamente el plan de negocios, las estrategias a seguir, los socios que se tiene etc., si todo esto se desarrolla conforme se tiene planeado, de alguna forma todos sus integrantes salen ganando.

En los narcocorridos nos presentan a narcos exitosos que después de ser pobres, de pertenecer a familias de clase social baja, encuentran el éxito después de ingresar al mundo del tráfico de drogas. El mensaje que reproducen estas líricas nos hace creer que la solución a problemas sociales tales como pobreza, falta de trabajo, desnutrición, etc., es el narcotráfico. La imagen de un campesino humillado es presentada en el video clip del narcocorrido “El centenario”, quien posteriormente aparece con autos de lujo. Muchas de estas historias relatadas en narcocorridos han sido documentadas y por ende ciertas, tal es el caso de Joaquín Guzmán, al cual se le han compuesto numerosos narcocorridos contando su historia de éxito.

Ya mucho tiempo fui pobre,

mucha gente me humillaba.

Empecé a ganar dinero,

las cosas están volteadas.

Ahora me llaman patrón,

tengo mi clave privada.



Clave Privada. Banda el Recodo de Cruz Lizárraga.

En la muestra de narcocorridos, el éxito como referente del liderazgo estuvo presente en nueve dentro de los veinte analizados. En éstos es común vanagloriarse de sus acciones y de cómo estas se lograron.

Los lujos, las riquezas, los excesos y las excentricidades son actualmente una de las principales características del narcotraficante. Presentándose en diez dentro de los veinte analizados, la vida ostentosa del narcotraficante es el tema principal de la mayoría de los narcocorridos. Antes, generalmente los capos se movían con un perfil bajo, se sabía de ellos pero pocos los conocían, ahora prácticamente se grita a los cuatro vientos que se es narco. Se pasean con cuernos de chivo, pechera antibala y lanza-granadas. Usan ropa exclusiva: camisas Versace, lentes Armani y pantalones Hugo Boss o Dolce&Gabbana (Crónica, 19 de octubre de 2010).

En la actualidad, la posesión de bienes materiales es uno de los parámetros que define el éxito en la vida de una persona. Las retribuciones económicas son sobrevaloradas y la sociedad contemporánea da por hecho que un una persona con altos recursos económicos es triunfadora. La procedencia de éstos no tiene relevancia alguna (Giles, 2012). Hecho este planteamiento se puede presentar la ostentación de los narcotraficantes como un claro ejemplo del consumo desmedido para reafirmar su poder y jactarse de su liderazgo. La representación social que se tiene del narcotráfico en tiempos neoliberales es de un negocio retribuible y de ganancias titánicas.

Está quedando atrás el tiempo en el que el narcotraficante era señalado por ser rancharo, de sombrero, camisa a cuadros y botas vaqueras, tomador de tequila y de a caballo. Los narcocorridos y las miles de incautaciones de parte del Estado nos muestran a jefes de cárteles con ropa de marca, traída directamente de los aparadores europeos, gafas de miles de pesos, así como la portación de armas con incrustaciones de diamantes, bañadas en oro, miles de millones de



dólares en construcción de ranchos, propietarios de animales exóticos y automóviles de colección. La narcomoda ahora es parte de la vida cotidiana de los epicentros del narcotráfico. Inclusive, ya muertos, los narcotraficantes no dejan de mostrarle al mundo su poderío económico, el camposanto Jardines de Humaya en Sinaloa es la muestra más clara de la presunción del mundo narco. Los restos de hombres que trabajaron para éste se encuentran ahí, en mausoleos que más bien tienen la apariencia de casas, construidos hasta de tres pisos y en los cuales se gastan millones de pesos (Osorno, 2013).

Por ahí aterrizan jets,
por ahí llega una avioneta,
por ahí retumba la banda,
por ahí truenan metralletas.
La fiesta sigue a lo grande,
son lujos del MZ.

El MZ. Los Tucanes de Tijuana.

En su libro “El Cártel de Sinaloa” (2013), Diego Enrique Osorno escribe al respecto:

El narco de hoy está en desacuerdo con la discreción, ya no quiere nada más lucirse en los bailes masivos o en las fiestas privadas que son de conocimiento público, celebradas en ranchos de ensueño, donde alcohol y mujeres circulan durante un fin de semana, la medida de tiempo que puede durar, a veces, la eternidad en Sinaloa. Eso de que hoy en día los mejores narcos son los más discretos, está a discusión [...]. (pág. 281)

La adquisición de bienes materiales ostentosos fortalece la visión del hombre exitoso, un líder que ha sabido moverse dentro del bajo mundo logrando acumular grandes riquezas económicas. Lejos de ser osado y arriesgado, ahora lo importante son los lujos con los que se cuenta, y por lo tanto se genera una resignificación del sentido de vida que tienen estos personajes, de igual forma que



de los que comparten un estilo de vida emanado de la narcocultura (Mondaca, 2012).

Dentro del análisis podemos observar como el tráfico de enervantes está dejando de ser tema principal dentro de las líricas de los narcocorridos. Dentro del corpus sólo se hace mención de éste en cuatro, y tres de estos tienen más de diez años de haberse dado a conocer. Sin embargo, el traficar con sustancias ilícitas es una manera de expresar el liderazgo que se ocupa dentro de una organización.

Cruzaron por el desierto,

para llegar a Tijuana.

En una caja de muerto,

llevaban la mariguana.

Contrabando en la frontera. Rosalino “Chalino” Sánchez.

El tráfico de sustancias ilícitas comenzó hace varias décadas y ha sido realizado de diversas maneras y por distintos medios. Al ser un acto penado por la ley, el traficante ha buscado una gran cantidad de formas para realizarlo con éxito. En el caso del narcocorrido cantando por el llamado “Rey del Corrido” Rosalino Sánchez, “Contrabando en la frontera” relata la historia de un traficante y su cómplice, una mujer, los cuales transportaban marihuana en un ataúd. La hazaña terminó siendo un fracaso ya que ambos terminaron muertos.

Vastas son las historias como éstas dentro del narcotráfico, muchas de ellas grabadas en la memoria colectiva. Las formas de traslado van desde en simples camiones hasta dentro de cuerpos de personas, aviones, túneles, submarinos, barcos, por todas las vías ha viajado, oculta a veces muy bien y otras no tanto. Sin embargo, cuando la corrupción se hace presente dentro de los cuerpos policiacos



que impiden su acceso a otros países, no importa si está o no a la vista, el traslado resulta exitoso.

Les hallaron un papel y una bolsita manchada,
les preguntaron ¿qué esto?
contestaron de volada,
ya con eso descubrieron que la troca iba cargada.

El águila blanca. Banda MS.

Los primeros narcocorridos como los de “Chalino” Sánchez o Los Tigres del Norte no, hacían referencia a cárteles ni a personas en concreto, como actualmente se escucha en las letras de Alfredo Ríos o Gerardo Ortiz. El narcocorrido ha sufrido cambios. Anteriormente se escuchaban historias de traficantes “independientes”, no se mencionaba quién los mandaba ni quien los recibía. Hoy en día, los corridos dedicados al narcotráfico son más específicos, se hacen menciones de apodos, lugares y hasta nombres completos tal como aparecen en las listas de la DEA o PGR, en las líricas actuales es más común escuchar como tema principal, las fiestas, celebraciones por un negocio o bien, la historia de vida de algún capo. Regresando al tema de la ostentación, el narcotraficante de hoy se aprovecha de la impunidad y quiere que se sepa quién es.

Visto desde una perspectiva moral, todos los narcocorridos están cargados de antivalores. Tan solo el hecho de hablar de una actividad ilegal lo hace tenerlos; muerte, odio, venganza, avaricia, arrogancia, en determinado momento de la letra de un narcocorrido se hacen presentes. Como se mencionó con anterioridad, esta expresión musical ha sufrido cambios y los seguirá teniendo ya que estos de una u otra forma retratan un momento de la historia, en el pasado las vivencias relacionadas con el tráfico de drogas no eran tan sanguinarias como en la actualidad, hecho por el cual los narcocorridos también tienden a serlo y plasmar en sus letras los acontecimientos que ocurren dentro de éste.



La violencia que se vive dentro del negro mundo del narcotráfico es prácticamente indescriptible y siempre estará presente por diversas razones. La ambición, la sed de poder y la traición pueden desatar una guerra con estandarte de venganza como la protagonizada por el cártel de Sinaloa y el Cártel de Juárez en 2004, tras la muerte de Rodolfo Carrillo Fuentes, hermano menor de “El Señor de los Cielos” y la cual marco el rompimiento definitivo entre “El Chapo” y los Carrillo. Las menciones de este antivalor dentro del corpus analizado fueron bajas, al presentarse en dos ocasiones, sin embargo, con esto podemos deducir que al igual que el tema del tráfico de enervantes dentro de los narcocorridos, la venganza ya no es tema principal o al menos no se toma como tal.

Fue a Colombia a tratar mercancía
pero estando allá lo secuestraron,
por la deuda de treinta millones,
que dejó al fallecer su cuñado.
Muerto el perro no acaba la rabia
esa es la ley de los colombianos.

Cien por uno. Los Tucanes de Tijuana.

El narcotraficante quiere demostrar sus virtudes, ser admirado y engrandecido. Las personas que somos ajenas a este suceso, nos hacemos una idea de lo que es un narcotraficante debido entre otros recursos a las letras del narcocorrido, tomando la representación social que se ha hecho de éste y de su mundo es como le damos sentido a lo que vivimos en la cotidianidad. La arrogancia con la que se habla de sus logros es muy común dentro de estas líricas, cuando se engrandece la suerte que tiene y el valor que lo destaca. Dentro de los veinte analizados, pudimos ver a cinco narcocorridos haciendo referencia a lo antes mencionado.



Soy gallo de Sinaloa
jugado en varios palenques
no es porque yo les presuma
me sigue la buena suerte
a lo que yo me dedico
traigo cerquita la muerte.

El gallo de Sinaloa. Rosalino “Chalino” Sánchez.

El narcotraficante, como menciona Elmer Mendoza (2011), quiere ser recordado, inmortalizarse en un corrido dedicado a las actividades que el ejerce. Así, aquel se presenta a las generaciones actuales y venideras como un héroe, un hombre de valor o bien uno despiadado, mostrarle por medio de un narcocorrido a sus enemigos sus logros y éxitos. El narcocorrido satisface el ego del narcotraficante, razón por la cual paga para que se lo escriban y canten de acuerdo a sus vivencias del día a día.

Algunos compositores de narcocorridos declaran escribir sobre los sucesos que ocurren en la cotidianidad de la prensa y que todo mundo sabe, mencionan no tener contacto con gente relacionada con el narcotráfico, tal es el caso de Teodoro Bello compositor del narcocorrido Jefe de Jefes y Guadalupe Rivera mejor conocido como Lupillo Rivera “El toro del corrido” (Osorno, 2013), algunos otros como “Los Canelos de Durango” o Pepe Cabrera, no desmienten componer para algún narcotraficante. Sin embargo, los sucesos de los que los narcocorridos hablan son parte de la vida cotidiana de nuestra sociedad.

En distintas series televisivas que tratan el tema del narcotráfico, como “El Señor de los Cielos” o “La Reina del Sur”, se presenta en reiteradas ocasiones el hecho de que los traficantes transportan y venden la droga, ya sea marihuana, cocaína etc., más no la consumen. Sin embargo, esto distan mucho de lo que puede verse en la prensa e investigaciones periodísticas (Hernández, 2010; Reveles, 2011; Osorno, 2013) así como en algunos relatos de narcocorridos. Si



bien es cierto que no todos la consumen, si lo hace una gran cantidad de ellos. En el corpus analizado solo aparece en una ocasión, pero en algunos que quedaron fuera de éste, el consumo de alguna sustancia ilícita es tema principal.

Otra vez ando bien grifo
como lo dice el corrido
y entre tanto humaderón
creo que ya perdí el sentido,
ya no sé cuánto he pisteadado
ni que tanto me he metido.

El tamarindo. Alfredo Ríos "El Komander.

La representación que se hace de los narcotraficantes, debido en gran medida por las imágenes presentadas en video clips de narcocorridos, series televisivas y películas, es de gente sumamente poderosa, derrochadora de dinero, los cuales viven en mansiones excéntricas que son sede de las más ostentosas celebraciones en donde amenizan bandas y grupos norteños. En ellas los asistentes se deleitan con mujeres nacionales e internacionales. Por supuesto, para poder disfrutar del espectáculo, las bebidas alcohólicas consumidas son de la más alta calidad y para cerrar con broche de oro la llamada "doña blanca"¹ no puede faltar, así como las armas portadas en el cinto que enmarcan la hombría del hombre. Este es el mundo atrayente para el escucha, este es el mundo al que se aspira, en esta cara de la moneda se presentan los beneficios de ser el líder, de ser arriesgado, la construcción de un sujeto simbólico al que no se le conoce pero se le atribuyen acciones y hecho heroicos y dignos de admiración o bien, violentos y repulsivos.

Como se señaló con anterioridad, el narcotraficante quiere ser recordado como un hombre triunfador, es por eso que en muy raras ocasiones se habla de

¹ Nombre popular que se le da a la cocaína en México y algunos otros países de América. También es conocida como "Blanca nieves", "azúcar" o "perico".



fracaso en las letras de los narcocorridos. Generalmente, los que son entonados en tercera persona son en los que cabe la posibilidad de hablar de una derrota. En el caso de las líricas en primera persona no se habla de la pérdida propia sino de la de algún enemigo o bien un conocido. En el mundo de los narcotraficantes no está permitido fallar. Por ésta razón, de los narcocorridos analizados sólo uno hace referencia al fracaso.

Cayó Rosaura Santana,

lo mismo que el mexicano.

Les quitó la mariguana,

el condado americano.

Contrabando en la frontera. Rosalino “Chalino” Sánchez.

Es un secreto a voces que los cárteles de la droga tienen alianzas con altos mandos del gobierno, dentro y fuera de nuestro país. Sin embargo, existen rivalidades, por lo tanto cuando los de un cártel quieren eliminar a otro o darle un golpe fuerte, utilizan a los cuerpos policiacos aliados (Hernández, 2010). Entonces se experimentan huidas, evasiones, etc. La protección e inmunidad que algunos narcotraficantes pueden tener es uno de los temas dentro de los narcocorridos; en tres del total analizado, se jactan de su capacidad para burlar las leyes

Nadie pela a la flaca los dientes
como lo hace el señor de los cielos
que se pone a la ley de huaraches
y al destino y amor de sombrero.

El Jefe de todos. Los Cardenales de Nuevo León.

Un elemento imprescindible de los corridos dedicados al tráfico de drogas es el la violencia. Dentro del corpus encontramos 8 narcocorridos que hacen referencia a ésta. El uso de armas y la impunidad que la acompañan son un



espejo del precario Estado de Derecho que prevalece en México. De igual manera, este tema pretende proyectar el poderío que trae consigo algún grupo criminal. El hecho de querer mantener a todos al margen de “su ley” y hacer notar la importancia de determinados valores dentro de la organización (lealtad, respeto, compromiso, etc.), el uso de la violencia está justificado ante cualquier situación de traición o venganza.

La última sombra ahora me han apodado,
pues cuando aparezco, los hago pedazos.
Mis dedos, mis manos, verlos al matarlos,
no conozco bocas que puedan contarlo
me como sus almas y no soy un mago.

La ultima sombra. Gerardo Ortiz.

Aunado a esto, la compra de protección y complicidad por parte del gobierno con el narcotráfico a lo largo y ancho del país, ha permeado la forma de actuar objetivamente en contra del crimen organizado. En una sociedad en donde la ideología neoliberalista se ha llegado a instaurar y por ende, el pensamiento de que el dinero todo lo puede, la ambición y sed de poder han sido los nexos para unir al crimen y al gobierno. No obstante, en diversas ocasiones las extorsiones son lo que impulsa a alguien a ser parte de este mundo, la falta de ética y nuevamente, un desintegrado Estado de Derecho conforman los eslabones principales de la corrupción. Ésta tuvo presente en tres narcocorridos del corpus analizado.

Por las calles de Tijuana transito
tal vez somos varios carros separados
o nos vamos en equipo y no hay lio
saludos a Culiacán saben que estamos
más que bien con el padrino, el mismo
dio luz verde y con el verde



hicimos clave y ahora somos los macizos
hay tregua, con equipo del gobierno
de Tijuana por eso horita no hay guerra.

El mono verde. Gerardo Ortiz.

Recientemente, a Gerardo Ortiz se le ha apodado el “Rey del Corrido” sobre nombre que décadas atrás portaba “Chalino” Sánchez; muchas de las letras de este cantante contienen *alias* de personajes famosos dentro del mundo del narco así como acontecimientos reales e investigados por las instancias policiacas correspondientes. En el narcocorrido titulado “El Mono Verde”, hace referencia a Alfonso Arzate “El Aquiles” operador del cártel de Sinaloa, mencionando también a otros grupos de sicarios como “Los Papitos”, “Los Turbos” y “El Pacquiao” (Zeta, 2 de junio del 2014). En éste también se expresan los acuerdos que se tiene con el gobierno para no desencadenar masacres o “guerras” como se menciona en la letra del narcocorrido contenido en la producción musical del cantante “Archivos de mi Vida” (2013) en donde también está un tema dedicado a Archivaldo Guzmán, hijo de Joaquín “El Chapo” Guzmán.

De esta manera, podemos ver cómo los narcocorridos que actualmente son entonados por un sinnúmero de grupos y solistas de música de banda y norteña tienden a detallar en mayor medida lo ocurrido y así dentro del mundo del narcotráfico, todos saben de quién se está hablando. En la medida en que el tema del narco se adentra más a la vida cotidiana, más se sabe sobre estos sujetos vistos por algunos como modelos a seguir. Se dice que actualmente la delincuencia le brinda a los jóvenes la oportunidad de una “revancha social”, ya que ésta les proporciona un sentido de identidad que el gobierno no les ofrece (Reveles, 2011). Sin embargo, muchas veces el nombre o sobrenombre del narco que se menciona en la letra de estos temas musicales no es de relevancia para los consumidores de narcocorridos ajenos a este mundo, ni el bando al cual se pertenece, lo que genera interés son las “hazañas” que se relatan dentro de las letras ya que se desea obtener una representación de la gente o las cosas que



tenemos a nuestro alrededor e integrarlas a nuestro corpus de conocimiento, por mero sentido común el escucha de narcocorridos es atraído a este mundo tal vez no para involucrarse sino simplemente para ser participe como espectador.

De acuerdo con la dimensión de “Discursos” en donde se contienen las categorías “defensores del narcotráfico”, “indecisos” y “opositores al narcotráfico”, dentro de los narcocorridos es más recurrente el hacer alarde de los logros, mostrar el poderío que se tiene a base de la posesión de artículos ostentosos, costosos e innecesarios, el lujo, las mujeres, la demostración de valentía y por ende un símbolo de hombría se muestran frecuentemente dentro de estos temas, la violencia y alusión a la muerte como simbolización del poderío, inmunidad y superioridad forman parte de la aceptación social que tiene este estilo musical, muchos grupos y solistas dedicados a interpretar estos temas han permanecido semanas en las listas musicales de popularidad, la más reconocida a nivel latino es Billboard,² en donde han estado presentes “Los Tigres del Norte”, “Los Tucanes de Tijuana”, “La Banda el Recodo de Cruz Lizárraga”, “Gerardo Ortiz” entre otros.

En la muestra de narcocorridos analizados, la mayor parte de estos se ubicaron dentro de la categoría “defensores del narcotráfico”, es decir, dieciséis de los veinte presentan una actitud de defensa y aceptación hacia las actividades ilícitas que se realizan, así mismo se presentan los beneficios y retribuciones que brinda el mundo del narco. De igual forma los ubicados dentro de esta categoría exaltan las vivencias de los personajes protagonistas de las letras. Algunos de los temas dedicados al narcotráfico que se categorizaron como “defensores” son:

- El gallo de Sinaloa
- Jefe de jefes
- El águila blanca

² Publicación de música más importante del mundo, la revista Billboard ha servido a la industria del entretenimiento desde 1894. Sus listas de música populares, se han convertido en la principal fuente de información sobre las tendencias y la innovación en la música.



- La última sombra
- Dámaso

Dentro de la categoría “indecisos” se encuentran los narcocorridos donde no se toma partido, no se exaltan acciones ni se descalifican, un simple relato sin moraleja, advertencia o vanaglorias es el que se cuenta. En esta categoría se ubicaron tres del corpus total, es importante señalar que los categorizados como “indecisos” tienen entre 40 y 20 años de haberse dado a conocer.

Descalificar o advertir el peligro que conlleva el involucrarse en un mundo lleno de actividades fuera de la ley no es un tema recurrente dentro de los narcocorridos, en la categoría “opositores al narcotráfico” se ubicó un solo tema, en éste se lanza una advertencia al escucha que pretende demostrar su valentía al ingresar a una vida llena de peligros.

Actualmente, como se puede ver en las letras de narcocorridos recientes ya no solo se platica el suceso como se hacía anteriormente, sino que se toma partido, se ensalza al personaje principal y si es interpretado en primera persona se muestran sus virtudes al por mayor, es por eso que la categoría “indecisos” no contiene una cantidad considerable de narcocorridos, el narcotraficante quiere dar a conocer el alcance de su poder y éxito, ufanarse de su liderazgo, justificar sus acciones reprobadas por las normas en sociedad, razón por la cual dentro de los temas dedicados al narcotráfico la reprobación de este no es habitual, el único narcocorrido que forma parte de la categoría “opositores al narcotráfico” tiene 23 años de antigüedad.

Dentro del corpus utilizado, no se presenta recurrentemente a la mujer en dos de las tres categorías ubicadas en la dimensión “Lugar de la mujer”, en la categoría “Objeto sexual” se encuentran siete liricas, algunos de ellos con menciones casi nulas. En la categoría “cómplice” se ubican dos y finalmente en la titulada “líder” tan solo se encuentra uno.



Generalmente cuando se escucha la palabra narcotráfico se tiende a asociar con hombres, los cuales toman el rol de personajes valientes y violentos, un negocio en donde no figura la mujer. En los relatos contenidos en el corpus, la aparición que ésta tiene muy a menudo es de manera furtiva. Se habla de ella como objeto sexual, la cual asiste a las fiestas organizadas por los capos de la droga para satisfacer sus peticiones. De igual forma se engrandece la capacidad del hombre de tener muchas mujeres y así, culturalmente hablando, mostrar su virilidad, o bien el personaje enamorado que presenta a la mujer como símbolo de su hombría.

Las artistas más famosas
han probado mis pasiones.

Mafia nueva. Alfredo Ríos “El Komander”.

Sin embargo, históricamente la mujer aparece en el narcotráfico y en las narcocorridos más allá de ser un objeto para satisfacer las necesidades sexuales de los hombres poderosos del mundo del narco, como una cómplice, dispuesta a ayudar a su “hombre” dentro del trasiego de enervantes. De esta manera comenzó a figurar la mujer traficante, tales como Felisa Velázquez “La reina de la marihuana” y “Lola la Chata” importantes jefas de la mafia de las drogas en los años 30.

Era Rosaura Santana,
el otro Juan Escalante.

La primera era tejana,
el segundo traficante.

Contrabando en la frontera. Rosalino “Chalino” Sánchez.

Si bien sabemos que el narcotráfico es un negocio gobernado principalmente por hombres, como se mencionó anteriormente, la mujer también



ha desempeñado un papel importante dentro de éste. Los roles y participación que ella tiene van desde el menos reconocido hasta el de “jefa” tal es el caso de Sandra Ávila Beltrán, “La reina del Pacífico” o más actualmente Claudia Ochoa Félix, “La emperatriz de los Ántrax”, grupo armado de Joaquín “El chapo” Guzmán el cual era comandado por José Rodrigo Aréchiga Gamboa, mejor conocido como El Chino Ántrax. Ochoa Félix presumiblemente es “La China” del corrido de Javier Rosas “En la Sierra y la Ciudad”.

Señoras y señores ahora el canto es diferente
ahora va pa' las mujeres, pa' una dama muy valiente.

Donde llega se respeta lo que diga.

En la sierra y la ciudad yo soy la china.

¿Quién dijo que las mujeres no podían?

En la Sierra y la Ciudad. La Adictiva Banda San José de Mesillas.

En el estudio realizado en 2006-2008 por Liliana Ovalle y Corina Giacomello, se presentan los diversos roles que juega la mujer dentro del narcotráfico, mujeres marginadas y estigmatizadas, las cuales solamente delinquieron al ser parientes (madres, esposas, hijas o hermanas) de algún capo. También aparece la mujer como un premio, como lo vimos en la categoría de “objeto sexual” que forma parte de los indicadores de éxito del narcotraficante su éxito, su poder y su hombría. Generalmente estas mujeres son presentadas como belleza, portadoras de ostentosas materiales y superficiales.

Las mujeres con roles activos también son presentadas en este estudio, ellas son participes del negocio de una forma constante, involucradas de manera directa con la venta y distribución de estupefacientes, recibiendo una remuneración económica. Son contratadas para realizar “*los servicios domésticos y de limpieza, vendedoras al por menor de drogas, repartidoras de droga a domicilio, “mulas” o transportistas de droga a larga distancia, líderes y administradoras en regiones específicas, empacadoras de droga, cajeras o*



contadoras de dinero, damas de compañía de narcotraficantes y prestanombres, entre otras” (Burgos, 2012).

Debido al incremento de la participación de las mujeres en el negocio del narcotráfico, según la investigación de Ovalle y Giacomello (2006-2008), las detenciones de mujeres en México por delitos contra la salud son cada vez mayores, así lo menciona César Jesús Burgos Dávila en su trabajo “Revisión de estudios recientes sobre el Narcocorrido” (2012).

Como podemos ver las mujeres tienen diversos lugares dentro del narcotráfico, sin embargo debido a la sociedad machista que impera generalmente en el norte de nuestro país dentro de los narcocorridos no se hace tanta mención del poderío que tuvieron, tienen o pueden llegar a tener. Este podría ser un indicador de inferioridad para los hombres y así sentirse amenazados. Por esta razón dentro de las líricas del narcocorrido es mejor mostrar a la mujer como objeto de placer, un trofeo que exhibe la masculinidad y poder del hombre así como su dominio y éxito al tener a la “hembra” como en diversas ocasiones se hace alusión a la mujer, que el desee.

Sin embargo, actualmente la mujer ha salido de su papel de ama de casa, lejos de lo que simboliza su cuerpo y el sexismo del que es objeto ha demostrado que posee las mismas capacidades que el hombre del narcomundo tanto hace alarde. Las mujeres pertenecientes al narcotráfico muestran ser iguales o mejores que el género masculino y con las mismas aptitudes de hacer daño e infringir las leyes. En el narcocorrido de Los Tigres del Norte “También las mujeres pueden”, se muestra un ejemplo de cómo la mujer es participe de estas actividades lejos del rol sexista (Mondaca, 2012).

También las mujeres pueden
y además no andan con cosas.
Cuando se enojan son fieras,
esas caritas hermosas



y con pistola en la mano
se vuelven re ´peligrosas.

“También las mujeres pueden”. Los Tigres del Norte.

6.2. ¿Por qué representaciones sociales?

Somos seres sociales, conformados por una historia, por un pasado, hechos de tradiciones y cultura. Desde el principio de nuestra vida, estamos inmersos en un mundo de símbolos a los que les damos significados para así entender mejor nuestro entorno.

Precisamente son las representaciones sociales las que nos permiten darle significado a los hechos. Éstas pueden conformar modalidades de pensamiento práctico con una orientación comunicativa así como de comprensión y dominio del entorno social (Moscovici, 1986).

Por lo anteriormente citado se eligió la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici como elemento teórico para analizar el tema de los narcocorridos y como este se ha introducido a la vida cotidiana de la sociedad.

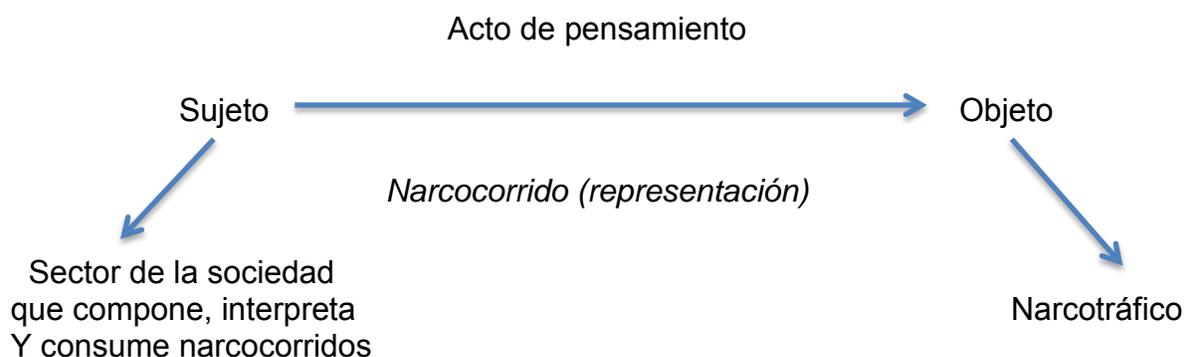
En el libro de Moscovici *“Psicología Social II. Pensamiento y vida social”* (1986). Jodelet, nos dice *“en tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que nos permiten establecer hechos sobre ellos”* (Pág. 472).

En las últimas décadas, el tema del narcotráfico se ha hecho parte de la vida diaria de los habitantes de la Republica, por lo cual es necesario saber más de él, con los recientes avances tecnológicos es más fácil saber de qué se está hablando y así tener una opinión sobre el acontecimiento.



Para entender al narcocorrido como una representación social del narcotráfico en nuestro país, es necesario trasladar la teoría a los hechos. La teoría menciona que la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento, un personaje social, etc. Así debemos tomar en cuenta que la representación social siempre es representación de alguien y de algo, es importante resaltar que esta no es el duplicado de lo real, ni conforma la parte subjetiva del objeto ni la objetiva del sujeto (Jodelet, 1986). De esta forma, mencionar que la representación social integra la perspectiva colectiva y por medio de consenso de un grupo o sector de una sociedad que debido a su bagaje cultural, ideología, tradiciones e historia conformaron de tal o cual forma esa representación para entender de mejor manera su entorno.

Así, sabemos que *“el acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto”* (Jodelet, 1986. Pág. 475). Por lo cual al hacer un análisis de la teoría sobre este tema, podemos ver que en este caso el papel del sujeto está a cargo de un sector de la sociedad, el cual compone, interpreta y consume narcocorridos, mientras que el del objeto es el narcotráfico y el narcocorrido funge como el acto de pensamiento, la representación.



Representar es sustituir, estar en lugar de, un representante mental; por medio de los narcocorridos se representa la vida de un narcotraficante algo que

solo podemos tener en el imaginario colectivo ya que no lo vivimos, pero está presente.

Como bien pudimos ver, gracias al análisis de contenido, en los narcocorridos se nos presenta la vida de la gente inmiscuida en el tráfico de drogas, haciendo apología de la violencia. El narcotráfico es representado como un mundo atrayente, el hecho de ser valiente es símbolo de hombría y gallardía. Sin embargo a pesar de estas significaciones los narcocorridos también nos presentan en cada tonada lo oscuro de esta actividad con lo cual podría decirse que se pone en contraste lo “bueno” que deja el mundo del narcotráfico con lo “malo”; de esta manera, con líricas plagadas de símbolos, el escucha entra y participa en la creación y entendimiento de una realidad en donde a pesar de lo sanguinario de los relatos la balanza se inclina por las retribuciones obtenidas dentro de las letras. Es por eso que el sujeto está integrado por, desde los que componen el narcocorrido y de cierta manera están inmersos en este mundo, pasando por los interpretes que son los que transmiten estas líricas, hasta los consumidores, escuchas del subgénero que junto con los anteriores conforman una representación social de dicho suceso para así entender los acontecimientos.

Tengo el apoyo del señor para salir adelante,
perro no come perro, pero es mucha mi hambre de
trozarlos pa que vean que deben de respetarme

“La gente del Señor”. Larry Hernández.

Pero el hecho de que el corrido dedicado al narcotráfico haya despuntado últimamente dentro de los gustos musicales de actuales y generaciones de antaño se debe a lo cercano del suceso, es decir, desde el año 2006 cuando fue lanzada la llamada “guerra contra el narcotráfico” impulsada por el gobierno del ex mandatario Felipe Calderón Hinojosa, no hubo prácticamente región del país donde no se hablara de esta actividad. De esta forma, podemos ver como la teoría



de las representaciones sociales se acopla a nuestro tema ya que hacemos uso de estos mecanismos (representación) para entender lo que pasa a nuestro alrededor.

Si bien son muy pocos los compositores de narcocorridos comparados con la gran masa de espectadores que los escuchan, éstos cobran fuerza debido a la aceptación social que se tiene y un “consenso secreto” en donde pese a que no se dice que se está de acuerdo con lo que se escucha, el simple hecho de ser consumidor de este tipo de música habla de una aceptación unánime de parte de los oyentes desde el centro de nuestro país hasta las costas y sierras, así mismo como en países latinoamericanos y estados de la unión americana en donde vivir con el tema del tráfico de enervantes es cosa de todos los días. Aunado a esto, la gran carga mediática con que se cuenta al hablar del tema conforman un mundo atractivo aunque de cierto modo imaginario pero de igual forma admisible.

El hecho de que el núcleo central de estas líricas sea consensuado por los consumidores de narcocorridos radica en la cercanía que se tiene con el suceso, la sociedad actual está sumergida en un mundo donde el narcotráfico es un actor importante, prácticamente no hay sector que no esté trastocado por esta actividad. De este modo, los epicentros del narcotráfico han visto nacer tanto a narcotraficantes como a compositores e intérpretes de narcocorridos. Así podemos entender como la realidad social de estas personas esta entretrejida en el mundo de la ilegalidad, cantando sucesos que pasan a los ojos de todos y que con la difusión comercial de los narcocorridos ya no es secreto para nadie.

De Sinaloa salí,
a la ciudad de Chicago,
en un carro Grand Maquis,
me lo entregaron cargado.

La federal y el sheriff,



me hizo los puros mandados

“No se la van a acabar”. Banda el Recodo de Cruz Lizárraga.

Por otra parte, la génesis de estos corridos cuyas temáticas giran en torno a la actividad ilícita llamada narcotráfico surge a partir de los años 70's. A mediados de esta década comienzan a registrarse oficialmente canciones relacionadas con el narcotráfico en la Sociedad de Autores y Compositores de México. Así se comenzaron a grabar en disqueras y por lo tanto, a escucharse en radiodifusoras (Astorga, 1997). La aceptación de la sociedad hacia este subgénero musical del corrido tradicional mexicano fue tal, que hasta la fecha el narcocorrido es parte de la vida diaria de la sociedad mexicana. Con ayuda visual, los narcocorridos han formado parte de una representación que la sociedad tiene sobre el tema del narcotráfico, las películas dedicadas a estas líricas comenzaron a difundirse en los años ochenta y, de igual manera que los temas musicales recibieron una gran aceptación por parte de los consumidores, los hermanos Almada formaron parte sustancial de estas representaciones en donde la sociedad comenzó a construir una realidad tangible.

Esta realidad creada a partir de los narcocorridos objetiva y ancla al narcotráfico para entenderlo de una mejor manera, si bien los compositores hablan en estas canciones de su “realidad” o por declaraciones, de ellos mismos, basándose en noticias de periódicos y revistas, los interpretes son el nexo entre éstos y los escuchas los cuales sustraen la información y se integran a la homogeneidad y consenso de lo que implica el narcomundo (Lara, 2005).

De acuerdo con Eric Lara (2005), el consumir este subgénero musical reside en dos aspectos fundamentales, el primero basado en la necesidad de entender nuestro entorno, derivado directamente de las representaciones que se elaboran socialmente, la construcción de una realidad palpable para lograr una mejor comprensión de los hechos de nuestra vida cotidiana; el segundo aspecto en el cual es citado Astorga (1997), está fundado en el hecho de que las letras de los



narcocorridos contienen una gran carga materialista, es decir, también de acuerdo con nuestro análisis de contenido, en estas líricas el lujo se presenta como sinónimo de éxito, poder, liderazgo y demás, por lo cual los receptores hallan representadas sus metas, aspiraciones y anhelos de vida en las tonadas de los narcocorridos.

Quién se anima
que le entre con ganas
a los negocios donde hay buena lana
los placeres, la banda y mujeres
pero responsable en todos mis quehaceres

“Quien se anima”. Gerardo Ortiz.

Así, podemos entender que los narcocorridos han venido a instaurarse dentro de la vida cotidiana de la sociedad como una realidad determinada para el grupo que los crea, escucha, promueve y distribuye. De esta manera se han adherido al sistema de pensamiento colectivo de este grupo, de tal suerte que por medio de los narcocorridos se vuelve preciso y real al narcotráfico, es decir, se llega a una objetivación en donde lo que era vago e impreciso toma una forma concreta, de esta manera, ya definido el narcotráfico y su entorno, se establece, anclándose en el conocimiento previo que el grupo tiene sobre el narcotráfico, siendo el narcocorrido una clara forma de creación de una realidad etérea.



CONCLUSIONES

ADÍOS SIERRA DE COAHUILA DE SINALOA Y DURANGO:

La cultura del narcotráfico que, debidamente debería ser llamada subcultura, de la cual los narcocorridos forman parte, se ha ido sumergiendo poco a poco en la vida cotidiana de la sociedad actual, el hecho de saber que vivimos en un país en donde día y noche los medios de comunicación masiva presentan notas relacionadas con este tema, nos incita a saber más sobre este mundo.

Sin embargo y gracias al análisis de contenido realizado, podemos darnos una idea de cómo es representado al narcotráfico en los narcocorridos, el narcotraficante es el infractor de la ley pero al mismo tiempo un hombre valiente, un justiciero y héroe de la comunidad. La falta de un gobierno comprometido con la verdadera justicia hace que estos personajes sean vistos como tales, por otra parte pero dentro del mismo tema del gobierno, la falta de oportunidades de sobrevivencia económica en las zonas aisladas y marginadas de nuestro país hace del narcotráfico la única opción laboral para los campesinos y jóvenes de la región, motivo por el cual ellos justifican su incursión dentro de este mundo, relatando sus vivencias en líricas dedicadas al tráfico de drogas.

Así, esa representación social que los narcocorridos difunden acerca del éxito, está íntimamente ligada al liderazgo, poder, bienes materiales, violencia, corrupción, el respeto, la lealtad, etc., aspectos que contrastados con el fracaso al entrar al “negocio” tienen un gran peso. Relatos de hombres que eran pobres y al comenzar a traficar o a matar en nombre del narcotráfico cambiaron su vida, de una de miseria a una de lujos, son parte de las letras que podemos escuchar.

Con base en los resultados obtenidos podemos contar con elementos para apoyar la hipótesis propuesta.



Los narcocorridos muestran el narcotráfico como un mundo de valientes, el narcotraficante es puesto como un héroe, una figura épica el cual a pesar de sus actividades delictivas recibe recompensas que valen el peligro y su vida criminal.

Hay que tener en claro que estas líricas forman parte de una representación. Gracias a estas se le da forma a algo que está ausente, que si bien somos agentes fuera de ese mundo, con el hecho de ser escuchas estamos siendo parte de un imaginario. Así, de acuerdo con la teoría de las representaciones sociales, los narcocorridos ilustran el carácter de la sociedad que las produce y las consume, el hecho de que el sector consumidor de narcocorridos vaya más allá de los directamente relacionados con el mundo del tráfico de drogas se debe a dos factores. El primero vinculado a la necesidad de entender nuestro entorno, al escuchar narcocorridos se entra en contacto con una realidad que es intangible para muchos dentro de la sociedad mexicana. El segundo, una autorrepresentación, asociado con la enorme cantidad de estereotipos que se presentan en las líricas de los narcocorridos, una representación de las aspiraciones y las necesidades de un mundo materialista y banal (Lara, 2003).

De esta manera, podemos entender que los narcocorridos representan al narcotráfico en nuestro país desde la perspectiva de los involucrados, cómo estos lo dan a conocer y cómo este es difundido como un estilo de vida. El hecho de ser entendida por los agentes externos de manera favorable o desfavorable radicará en el consenso social de su entorno, usos y costumbres, sentido común, intereses y códigos de convivencia social a los cuales se apegue.

Las canciones dedicadas al tráfico de drogas, más allá de dar a conocer sucesos relacionados con la cotidianeidad de este mundo; fungirán como reforzadores y formadores de ideologías e imaginarios colectivos, asimismo como representaciones de la realidad del mundo que los emanó (Lara, 2005). Por tal motivo, la importancia de saber cómo es la representación social contenida en los narcocorridos. Con la visualización de esta representación, formada por algunos sectores de la sociedad, podemos ver como dentro de estas líricas se dibuja el



entendimiento que se tiene del narcotráfico, mismo que contribuye a una mejor comprensión del suceso.

A pesar de los cambios que han ocurrido al paso del tiempo, en cuanto al narcomundo, los corridos siguen teniendo la función tradicional de antaño, es decir, fungen como crónica, un referente social que nos permite asomarnos a otros lugares, así como crear y entender la cotidianidad.

En tanto el narcotráfico tenga presencia social, sus personajes, sucesos e historias emanadas de sus adentros, se seguirán registrando en corridos populares que versen sobre sus vidas. Así, éstos cantaran las historias de los pueblos y sociedades que los crean.

Un buen día, uno se despierta y decide observar más allá de lo visible. Sucesos que hoy en día aparecen como encabezados de la prensa han pasado a formar parte de nuestra vida cotidiana y que ya no nos sorprenden en gran medida. Nuestra capacidad de asombro se ha fugado junto con las promesas políticas de una sociedad libre de violencia. Hemos aceptado la infiltración en la esfera social de un nuevo estilo de vida en donde el narcotráfico ha tomado el papel principal.

Con la realización de este trabajo y al hacer una revisión de diversos sectores concernientes al tráfico de enervantes, puedo concluir que el mundo del narcotráfico es más profundo de lo que en un principio se pudiera imaginar, la mayoría de los estigmas colocados a la puerta del narcomundo van sujetos a una ineficacia gubernamental y su existencia emparentada a la permisividad de los detentores del poder. Sin embargo y gracias a la presente investigación, puedo señalar que lo que llamamos narcotráfico va estrechamente ligado a una historia sociocultural y a la cual es difícil encontrarle un único detonante, es importante ver a éste como un fenómeno psicosocial y que no se limita únicamente a la producción y consumo de estupefacientes y lo que esto implica, sino que está relacionado con una serie de sucesos que han venido marcando la historia del



México que conocemos. El narcotráfico ha debilitado el tejido social, de tal manera que podemos percatarnos que el poder de los líderes de este negocio va más allá de la posesión de armas de fuego y ostentaciones de las que se cantan y ven, sino de la complicidad y protección que reciben de altos mandos gubernamentales.

Es interesante ver, gracias al análisis de los tres documentales y la lectura de apoyo para este trabajo, como la fascinación que provoca la llamada narcocultura en diversas sociedades, no proviene precisamente de los cantos populares, sino de las altas expectativas de vida que provoca. La instauración del narcotráfico como protagonista de la cotidianeidad de la población mexicana está respaldada por una serie de elementos enmarcados dentro de lo que percibimos como cultura. Como bien fue mencionado a lo largo de este trabajo, vestimenta, religión, formas de hablar y música conforman algunos estratos de su composición; cuando dentro de una gran cultura se desarrolla otra, se le llama subcultura. De esta forma surgió la subcultura del narcotráfico, mejor conocida como narcocultura; formada por un universo simbólico y alimentado por el imaginario colectivo al que se ha adentrado. Una cultura de la ostentación, lujos, riquezas acompañadas de actividades ilícitas, corruptibilidad, asesinatos y cultos a bandidos conforman lo atrayente y místico de este mundo

Es inimaginable no pensar en el narcotráfico como un actor social el cual está vinculado prácticamente en todas las esferas que rigen la vida en sociedad. La errática manera de actuar del gobierno al ver a éste como una problemática en cuestión solo de seguridad es evidente. El problema del tráfico de drogas es tan avasallante, que es imposible verlo solo como un asunto concerniente al área de seguridad nacional o de Estado; problemas de salud, de economía, educación, falta de oportunidades laborales en la vida rural y urbana, marginación, explotación y abusos de parte de las autoridades conforman parte de una lista que forma los bloques más grandes donde se cimienta el narcotráfico, sin incluir que



recientemente fue llamado crimen organizado debido a sus vínculos con otras actividades delictivas como el secuestro y la extorsión.

Como sociedad y sobre todo como profesionales no podemos dar la vuelta y creer que nada pasa, que los problemas derivados del narcotráfico no nos conciernen debido a nuestra lejanía con el problema o bien porque lo hemos neutralizado tanto que no nos percatamos de la fractura tan fuerte que hoy en día vive nuestro país.

La realización de este trabajo estuvo encaminada a un mejor entendimiento de nuestra realidad, como aportación académica de una perspectiva que nos ayude a comprender qué es lo que pasa a nuestro alrededor; tratar de recuperar esa capacidad de asombro, esa empatía que como sociedad se va perdiendo. El hecho de realizar *“Los narcocorridos como una representación social del narcotráfico en México”* está vinculado con la inquietud de saber cómo es que el tráfico de drogas se está dando a conocer dentro de diversos sectores sociales, por medio de una expresión cultural como lo es la música.

El componente más representativo de la subcultura del narcotráfico dentro del tenor de esta tesis es el narcocorrido. Éste ha sido formado como una representación social por parte de los grupos sociales que lo cantan, componen y consumen. Con música y letra es transmitido fuera de ellos. Gracias a él, se ha objetivado el narcotráfico, dándole sentido al entorno y fungiendo como una visualización de aspiraciones reales o imaginarias. Ese trasfondo que no se logra ver dentro de la nota roja, es el que el narcocorrido nos proporciona.

Los narcocorridos han dejado de ser exclusivos de los narcotraficantes y pasado a formar parte de una cultura popular en donde el saber más sobre el narcomundo nos hace acercarnos de la misma manera a un entorno real. Sin embargo considero un error ver en los narcocorridos el origen o la propagación de la violencia, si bien la apología que se hace de ésta es evidente observo a los



corridos dedicados al narcotráfico como una más de las consecuencias del trasiego de enervantes.

Por otro lado, los símbolos que manejan dentro de éstos se han adentrado de manera importante en el imaginario popular y formado una serie de aspiraciones, para muchos reales para otros imaginarias pero que de alguna manera en los tres minutos aproximados que alcanza a durar un narcocorrido, la persona puede ser parte de la vida del capo protagonista de su historia. De esta manera, podemos corroborar lo que la teoría utilizada como eje de este trabajo nos dice, en cuanto a que la representación es la reproducción mental de algo.

Por otra parte y gracias a la realización del análisis de contenido, pudimos ver cómo es esa representación la cual se difunde a través de los narcocorridos. Dentro de la subcultura narco, el dinero, el poder y la valentía conforman de las partes más importantes para poder jactarse de pertenecer a este mundo. El hecho de estar dentro de éste precisa deshumanizarse, prácticamente dejar de lado las cualidades humanitarias para pasar a ser un ser totalmente diferente regido por un código, obtener lo que se quiere sin importar sobre quién pasar. Esto lo que puedo concluir después de analizar veinte narcocorridos y haber escuchado un aproximado de ochenta, es claro que la imagen que pretenden dar es de un ser invencible y poderoso.

La moda narco es muy influyente en la actualidad, mencionado en capítulos anteriores los intereses derivados de los negocios mercantiles está detrás de mucho de lo que los *mass media* nos presentan. Todo lo que contenga el prefijo narco provoca morbo y por ende, una inquietud de saber de qué se habla o qué contiene; narconovelas, narcoseries, narcoliteratura, narcocine, integran parte importante de la moda narco. Éstos, así como en los narcocorridos, nos presentan capos de la mafia, poderosos, vengativos, con inmunidad ante la ley, exitosos y con un sinfín de cualidades, mostrando cierta cara del narcomundo. Sin embargo, a pesar del éxito que todo esto pueda representar, es evidente la carga violenta que trae consigo y que también forma parte de lo cautivante de éste, letras de



narcocorridos como “Los sanguinarios del MZ” o “La última sombra” son una clara muestra de esto, aun así estos corridos del narcotráfico son muy afamados y de gran aceptación entre el público. Respecto a esto, se puede decir que el concepto de valentía dentro del narcotráfico viene unido a la falta de remordimiento al matar a otra persona y la facilidad para hacerlo; ser macho, siendo esto, de acuerdo con la representación social que se ubicó dentro de los narcocorridos analizados, importante para los integrantes de los cárteles de la droga, incluyendo la posesión de mujeres.

De esta manera vemos como la teoría de las representaciones sociales da sustento a la anterior declaración, ya que como se sabe, la mayor parte de los integrantes de los cárteles del narcotráfico, así como los intérpretes de narcocorridos son originarios de estados del norte en donde el machismo es sobrevalorado. Por lo cual sus estilos de vida y composiciones tienen el sello de sus costumbres, tradiciones y valores, reflejados en la representación social que hacen del narcomundo.

Al desarrollarse la narcocultura dentro de éstas regiones, puede pensarse que existe una muy fuerte carga machista dentro del negocio y que no sea común ver a mujeres dentro del mismo. Sin embargo, de las que se tiene conocimiento que han participado, presentan características que no las hace parecer el “sexo débil”, Camelia la Texana, Teresa Mendoza y “La China” son algunos ejemplos. Si bien, los consumidores no formaron parte objetiva del estudio, es importante señalar este dato encontrado, ya que, lejos de los tabús que se puedan tener en cuanto al género femenino dentro del narcomundo, así como para algunos hombres componer, interpretar o consumir narcocorridos los hace verse reflejados en la letra, pasa lo mismo con las mujeres. Ni el narcotráfico ni los narcocorridos son cuestión de género. En las preguntas realizadas para la obtención del corpus de narcocorridos, se registraron 91 mujeres escuchas de este subgénero musical vs, veinticuatro no afectas al mismo. En cuanto a la representación social que algunos narcocorridos transmiten, verse como pareja de un narcotraficante



también es parte de las aspiraciones reales o imaginarias de algunas mujeres, esto, debido a la representación social de macho que se tiene del narco. Ubicando en esta parte, la primicia para un trabajo futuro, referente al lugar de la mujer dentro del narcotráfico, los narcocorridos y su consumo.

El narcotráfico y la cultura creada alrededor de éste, es clara manifestación de una problemática que ha echado raíces en el tejido social y actualmente vemos sus frutos en el enajenamiento, la apatía al suceso, la normalidad con que se ven los acontecimientos violentos y la falta de interés de hacer conciencia sobre la actualidad de nuestro país. Así como las letras contenidas en los narcocorridos, el día a día dentro de éste mundo ha aumentado su índice de violencia, al escuchar estas líricas, podemos percatarnos de una representación social en donde todo lo referente al narcomundo es sobrevalorado, lo cual nos habla de un precario Estado de derecho y legitimidad por parte del gobierno, lo que los narcocorridos nos relatan, son un síntoma de la perjudicial situación que vive el país, externándonos con música, la avasallante presencia y poder que tiene el narcotráfico en diversos sectores, como el social, económico y político, mostrándonos un mundo que cada vez se inserta más a nuestra vida cotidiana.

Como sociedad tendemos a culpabilizar de los estragos del país al gobierno; sin embargo, dónde queda nuestra participación como ciudadanos, el cambio radica en la conciencia y para esto, se necesita mucho trabajo por hacer. Sacar del juego al narcotráfico no es cuestión de un solo gobierno o de una sola persona, es un trabajo en conjunto gobierno y sociedad pero esto no se logrará en un corto plazo debido a que los intereses depositados en el narcotráfico son enormes, el cáncer que ha penetrado dentro de la gobernabilidad de nuestro país y dentro de la población es desmedido y cada día se hace más fuerte.

Se vislumbraría que el narcotráfico se extiende y fortalece a la par con las declaraciones mencionan combatirlo. Una de las iniciativas para minimizar los estragos que trae consigo el tráfico de drogas es la censura y prohibición de narcocorridos. Sin embargo, como se mencionó anteriormente éstos no son la



causa única de la creciente violencia (desde mi punto de vista, no la veo como causa, sino como consecuencia) más bien y a modo de propuesta, sería abordar el tema como un conjunto de problemáticas, emprender el problema desde una perspectiva multidisciplinaria y por bien común. No es posible continuar con ideas ingenuas, en donde mediante campañas publicitarias y de censura se cree es posible erradicarse. La prioridad vendría en atender la calidad de vida de la población, generación de empleos dignos, una mejora en el sistema educativo, de la mano con la erradicación de la impunidad y corrupción que prevalece en el sistema de justicia que nos rige. Los millones y millones que se vuelcan por la borda en supuestas estrategias deberían ser utilizadas en la “creación de proyectos que le devuelvan la esperanza que parece haber sido expropiada a millones personas” (Valenzuela, 2010).

Finalmente, esta tesis muestra al narcocorrido como una expresión cultural, *“El corrido se apropia de una serie de símbolos contruidos desde las culturas populares y ya anclados en el imaginario colectivo”* (Valenzuela, 2010), así, este muestra la representación social de un sector poblacional inmerso en el mundo del narcotráfico y creador de una subcultura, que nosotros como agentes externos integramos a nuestro imaginario, los narcocorridos nos presentan a héroes valientes así como hombres sanguinarios, poseedores de riquezas inimaginables que aun después de muertos están presentes en sus tumbas lujosas para recordarles a los vivos su poderío.

Los narcocorridos y su análisis contribuyeron con el entendimiento de la vida cotidiana del México de hoy, saber el porqué de lo atrayente y por consecuencia, de su aprobación, el corrido dedicado al narcotráfico, a sus narcotraficantes, a sus lujos y “proezas” es una representación creada y trasmitida en donde vivir fuera de la ley no tiene consecuencias, los traidores son los que mueren y el que más tiene es el que manda.



Esa representación del narcotraficante que nada tiene y al incursionar en el negocio posee lo inimaginable es la realidad de muchos sectores marginados de nuestro país. La aspiración y única forma de vida de comunidades rurales en donde no existe ni la ley ni la justicia. Trabajar para el narco viene siendo la manera de sobrevivir, así los narcocorridos fungen como modelo para quien desea incursionar en el “negocio”, pese a los riesgos que conlleva ser parte del narcotráfico, las recompensas son las que valen, dentro de un mundo de “eres lo que tienes”.

Narcotraficantes van, narcotraficantes vienen, se escribirán muchos narcocorridos que los immortalicen y los conviertan en leyenda. Lo cierto es que ésta es una realidad de nuestro día a día; una realidad de la que por muy enajenados que nos encontremos, no podemos escapar, echar un vistazo a la ventana y ver en qué nos hemos convertido como sociedad ayudará a hacer conciencia. El hecho de encontrarnos lejos de los epicentros del narcotráfico no nos excluye de su influencia y mucho menos, de su entendimiento. Nosotros somos los únicos responsables de plantearnos y preguntarnos, si este es el futuro que como sociedad queremos.



REFERENCIAS

- Aguilar, R. (2011, 24 de agosto). El Cártel del Pacífico. *El economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2011/08/24/cartel-pacifico>
- Aguilar, R. (2013, 20 de agosto). Cártel del Golfo: historia de una sucesión. *El economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2013/08/20/cartel-golfo-historia-sucesion>
- Aldaba Guzmán, A. (2013). *La narcocultura como expresión de identidad social*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Astorga, L. (1995). *Mitología del "narcotraficante" en México*. México, D.F.: UNAM.
- Astorga, L. (1997). *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia*. Congreso The Latin American Studies Association, Guadalajara, México, Abril 17-19, 1997.
- Avitia, A. (1997). *Corrido histórico mexicano. Voy a contarles la historia. Tomo I (1810-1910)*. México, D.F.: Editorial Porrúa.
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communications research*. Nueva York: Free Pres.
- Boudon, R. y Lazarsfeld, P. (1985). *Metodología de las ciencias sociales, Volumen 2*. Barcelona: Editorial Laia.
- Burgos, C. (2007). *Narcocorrido, una expresión musical en Sinaloa*. Ensayos sobre cultura y violencia en Sinaloa. Culiacán: UAS.
- Burgos, C. (2012). Revisión de estudios recientes sobre el narcocorrido. *Cultura y Droga*, 17(19), 57-103. Recuperado de http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/Culturaydroga17%2819%29_4.pdf
- Cabero, J. & Loscertales, F. (dirs). Elaboración de un sistema categorial de análisis de contenido para analizar la imagen del profesor y la enseñanza en la prensa. *Bordón*, 48(4), 375-392. Recuperado de <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/57.pdf>



- Córdova Solís, R. (2005). *La "narcocultura" en Sinaloa: Simbología, transgresión y medios de comunicación*. (Tesis Doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Darío, P. (1996). *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. . España: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Durkheim, E. (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa*. España: Ediciones Akal.
- Fernández, J. (2001). *El otro poder: las redes de narcotráfico. La política y la violencia en México*. México, D.F.: México Nuevo Siglo. Aguilar.
- Figuroa, J. (2007). Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México. José Manuel Valenzuela Arce. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (13), 115-124. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45901309>
- Gilles López, A. (2012). *Los corridos como una expresión institucionalizada del narcotráfico en México*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. Mexico, D.F.
- Gobierno Federal. *Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de drogas, 2012*. México. Secretaria de Salud. Recuperado de http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_DROGAS_ILICITAS_.pdf
- Granados, J. (2006). *Liderazgo. Dinámicas de competencia y cooperación*. México, D.F.: Trillas.
- Guzmán, M. G. (2007). *El corrido como medio de comunicación social que género y/o refuerza una identidad grupal*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Hernández, A. (2010). *Los Señores del Narco*. México, D.F.: Grijalbo.
- Hobsbawm, E. (2001). *Bandidos*. Barcelona: Crítica.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. España: Paidós Comunicación.
- Lacolla, L. (2005). Representaciones Sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 1(3), 1-17. Recuperado de <http://www.revista.iered.org>



- Lara, E. (2005). Los narcocorridos como representación social: esbozo teórico para un abordaje desde la psicología social. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 8(1), 57-74. Recuperado de www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin
- Lara, E. (2005). Sonaron siete balazos. Narcocorrido: objetivación y anclaje. *Trayectorias*, 7(17), 82-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197009>
- Lira-Hernández, A. (2013). El corrido mexicano: un fenómeno histórico-social y literario. *Contribuciones desde Coatepec*, (24), 29-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28126456004>
- Lobato, L. (2003). Chalino Sánchez: corridos de personaje. *Revista de Literaturas Populares*, 3(1), 87-115. Recuperado de <http://ru.ffyl.unam.mx:8080/handle/10391/2615>
- Lopes, M. (2005). Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana. *Estudios Ibero-Americanos. PUCRS*, 21(1), 79-100. Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/viewFile/1327/1032>
- Maihold, G. & Sauter, R. (2012). Capos, reinas y santos - la narcocultura en México. *iMex*, 2(3), 64-93. Recuperado de [http://www.maihold.org/mediapool/113/1132142/data/Narcocultura en Mexico G M SdM.pdf](http://www.maihold.org/mediapool/113/1132142/data/Narcocultura%20en%20Mexico%20G%20M%20SdM.pdf)
- Molina, M. (2008). El cannabis en la historia: pasado y presente. *Cultura y Droga*, 13(15), 95-110. Recuperado de http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/culturaydroga13%2815%29_7.pdf
- Mondaca-Cota, A. (2012). *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México*. (Tesis doctoral Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente). Recuperado de <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1274/MONDACA%20Anajilda%202012.pdf?sequence=2>



- Moraima Campos, M. & Auxiliadora Mújica, L. (2008). El análisis de contenido: Una forma de abordaje metodológico. *Laurus*, 14(27) 129-144. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892008>
- Morales, J. (2001). Religión y Religiones. En Morales, J. (Ed.), *Teología de las religiones*. (pp. 39-48). Madrid: Rialp.
- Moscovici, S. (1985). *Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Osorno, D. (2013). *El Cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco*. México, D.F.: Debolsillo.
- Partida, R. (2014, 21 de julio). Prohíben el canto al crimen. *Zeta*. Recuperado de <http://zetatijuana.com/noticias/espectaculoz/7003/prohiben-el-canto-al-crimen>
- Pasta básica de cocaína. Cuatro décadas de historia, actualidad y desafíos. (2013). *En Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC)*, Recuperado de http://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2013/LIBRO_PBC.pdf
- Pulido Becerril, A. (2010). *Las bandas sinaloenses y los ecos de la narcocultura*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. Edo. de México. México.
- Ramírez-Pimienta, J. (2012). *Cantar a los narcos*. México. D.F.: Temas de Hoy.
- Redacción CNN México. (2011, 05 de julio). El origen de 'Los Zetas': brazo armado del cártel del Golfo. *CNN México*. Recuperado de <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/07/05/el-origen-de-los-zetas-brazo-armado-del-cartel-del-golfo>
- Redacción El Universal. (2014, 14 de enero). Los Caballeros Templarios, el cártel 'religioso'. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/estados/2014/los-caballeros-templarios-el-cartel-39religioso-39-979354.html>



- Redacción Excélsior. (2014, 01 de junio). Fotogalería: ¿La nueva jefa de los Ántrax? *Excélsior Especiales*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/06/01/962568>
- Redacción Excélsior. (2014, 01 de marzo). Sucesores de 'El Chapo' llegan a los narcocorridos. *Excélsior Especiales*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/03/01/946344>
- Redacción Excélsior. (2014, 22 de febrero). Todo empezó en Tijuana. *Excélsior Especiales*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/node/878467>
- Redacción Proceso. (2013, 26 de septiembre). “Absurda” y “fracasada” la guerra de Calderón contra el narcotráfico: HRW. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/?p=353827>
- Redacción Sin embargo. (2013, 21 de octubre). En 8 años, la guerra contra las drogas de México acumula más muertos que 10 años de guerra en Vietnam. *Sin embargo*. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/21-10-2013/788369>
- Reveles, J. (2011). El Cártel Incomodo. El fin de los Beltrán Leyva y la hegemonía del Chapo Guzmán. México, D.F.: Grijalbo.
- Reyes, J. (2010, 22 de agosto). En sexenios panistas se disparó el narcotráfico. *El economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/seguridad-publica/2010/08/22/sexenios-panistas-se-disparo-narcotrafico>
- Rodríguez, N. (2011, 28 de mayo). Prohibir narcocorridos no bajará el crimen. *¡Siempre! Presencia en México*. Recuperado de <http://www.siempre.com.mx/2011/05/prohibir-narcocorridos-no-bajara-el-crimen/>
- Santana, G. (2009). El corrido de la Revolución Mexicana. *Flores de nieve*, 11(23). Recuperado de <http://www.floresdenieve.cepe.unam.mx/veintitres/esech-gustavo-otogno-09.php>
- Tapia-Conyer, R., Cravioto, P., De la Rosa, B., Galván, F. & Medina-Mora, M. (2003). Historia natural del consumo de la cocaína: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Salud Mental*, 26(2), 12-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58222602>



- Valdés, G. (2013). *Historia del Narcotráfico en México. Apuntes para entender al crimen organizado y la Violencia*. México, D.F.: Aguilar.
- Valenzuela, J. (2010). *Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México*. 3 ed. Tijuana. México. El colegio de la frontera norte.
- Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociología*, 17(50), 103-121. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5005.pdf>
- Vértiz, C. (2013, 15 de agosto). “Narco cultura”, el documental. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/?p=350109>



APÉNDICES



A1. Cuestionario

LOS NARCOCORRIDOS COMO UNA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO.

La presente encuesta forma parte de un pequeño estudio para la realización de la tesis “*Los narcocorridos como una representación social del narcotráfico en México*” de la licenciatura en Psicología de la UNAM, en el cual se investiga cómo es representado el narcotraficante dentro de las líricas de los llamados narcocorridos. De antemano se agradece su participación.

Edad_____ Sexo_____

1. ¿Ha escuchado o escucha narcocorridos? (sí su respuesta es **sí** pase a la siguiente pregunta, en caso de ser **no**, se le agradece su participación).
2. Mencione 4 narcocorridos que conozca (de no saber el nombre, puede colocar un fragmento del narcocorrido).



A2. CORPUS DE NARCOCORRIDOS

TITULO	AUTOR	GRUPO/SOLISTA INTERPRETE	AÑO DE ESTRENO
1. Contrabando y Traición	Ángel González	Los Tigres del Norte	1974
2. El gallo de Sinaloa	Rosalino Sánchez Félix	Rosalino “Chalino” Sánchez	1991
3. Contrabando en la frontera	Rosalino Sánchez Félix	Rosalino “Chalino” Sánchez	1992
4. Los dos plebes	Francisco Quintero	Los Tigres del Norte	1994
5. Clave Privada	Mario Quintero Lara	Banda El Recodo de Cruz Lizárraga	1996
6. Jefe de Jefes	Teodoro Bello	Los Tigres del Norte	1997
7. Cien por uno	Mario Quintero Lara	Los Tucanes de Tijuana	1997
8. El centenario	Mario Quintero Lara	Los tucanes de Tijuana	2000
9. EI MZ	Mario Quintero Lara	Los Tucanes de Tijuana	2007



10. El águila blanca	Mario Quintero Lara	Banda MS	2009
11. El tamarindo	Alfredo Ríos	Alfredo Ríos “el Komander”	2010
12. Mafia Nueva	Alfredo Ríos	Alfredo Ríos “El Komander”	2010
13. La última Sombra	Gerardo Ortiz Medina	Gerardo Ortiz	2011
14. En preparación	Gerardo Ortiz Medina	Banda MS	2011
15. Cuernito Armani	Alfredo Ríos	Alfredo Ríos “El Komander”	2011
16. Dámaso	Gerardo Ortiz Medina	Gerardo Ortiz	2012
17. Sangre Azul	Gerardo Ortiz Medina	Gerardo Ortiz	2012
18. El mono verde	Gerardo Ortiz Medina	Gerardo Ortiz	2013
19. El Jefe de todos	Marco Flores	Los Cardenales de Nuevo León	2013
20. En la Sierra y en la Ciudad	Javier Arturo Rosas Amoral	La Adictiva Banda San José de Mesillas	2014



A3. CUADRO CATEGORIAL DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

DIMENSIONES	CATEGORIAS	EJEMPLOS (CONTENIDOS IDENTIFICADOS)
<p>Exaltación de valores</p>	<p>Amistad</p>	<p>Amigos en reclusorios tengo en el norte y oriente Porque los han detenido corrieron con mala suerte, otros están en el sur porque confían en la gente (Nc. #2).</p> <p>Cuando ande allá por Durango oiga amigo sinaloense ahí tiene su pobre casa por si algún día se le ofrece si el algo puedo servirle pues no lo piense dos veces Lo mismo le digo yo cuando ande allá por mi tierra yo soy de Badirapuato muy pegadito a la sierra lo espero para invitarle otra buena borrachera (Nc. #4).</p> <p>Quiero mandar un saludo a toditos los presentes amigos que están conmigo y también a los ausentes (Nc. #5).</p>



Exaltación de valores	Amistad	<p>Apá señor licenciado, mi fiel amigo adorado, le estoy muy agradecido, porque me ha echado la mano, a usted y a toda su gente aquí los tengo presentes, lo mismo con Culiacán, donde se sabe tratar (Nc. #16).</p> <p>No soy el padrino más bien soy su amigo no ocupo enemigos (Nc. #17).</p> <p>Tiene hermanos y amistades del poder que dan apoyo tiene estilo tiene estrella va pa arriba y va con todo gracias Salazar por haberme salvado 01, 05 y 04 allá en Temoris navego sin descanso. (Nc. #20).</p>
	Respeto	<p>Soy el jefe de jefes señores me respetan a todos niveles y mi nombre y mi fotografía nunca van a mirar en papeles por qué a mí el periodista me quiere y si no mi amistad se la pierde (Nc. #6).</p> <p>El caso es que lo respetan sus amigos y enemigos (Nc. #9).</p>



Exaltación de valores	Respeto	<p>Por eso soy el Señor respetado allá en los llanos, único para mi gente pues eh sabido tratarlos (Nc. #14).</p> <p>De Culiacán y mi gente, siempre he tenido el respaldo. Y yo estoy porque me pusieron, les agradezco ese gesto, yo vivo pa' la gerencia y a mi padrino respeto. (Nc. #16).</p> <p>Somos de la nueva mafia para el pueblo, respeto, importante en la familia esa palabra la aprendimos con el viejo recuerdos, siempre los llevo en la mente con mi gente y así es como nos movemos (Nc. # 18).</p> <p>Generales, ministros y dueños cuadrasen ante el señor de los cielos (Nc. #19)</p>
	Lealtad/ compadrazgo	<p>Empezaron a movilizarse hasta que acompletaron la lana la mandaron a Estados Unidos allá en Texas la necesitaban era mucho dinero el rescate pero para la mafia era nada porque el hombre valía una fortuna grandes jefes lo necesitaban (Nc. #7).</p> <p>Fue un regalo de un señor muy grande</p>



Exaltación de valores	Lealtad/ compadrazgo	<p>que es pieza importante allá en Culiacán sigo firme y macizo a la empresa dedo en el gatillo listo pa' accionar (Nc. #15).</p> <p>Y favor con favor se paga, y lo he venido aplicando, Y tengo buenas amistades, y siempre lo ha comprobado es un hombre de palabra, y de la familia un hermano, (Nc. #16).</p>
	Amor	<p>Una hembra si quiere un hombre por él puede dar la vida pero hay que tener cuidado si esa hembra se siente herida, la traición y el contrabando son cosas incompatibles (Nc. # 1).</p>
	Orgullo	<p>Le traigo este regalito y un trago pa' que lo baje, la noche es larga mi amigo no quiero que se me canse. Acaso no es sinaloense ni modo que se me raje.</p>



<p>Exaltación de valores</p>	<p>Orgullo</p>	<p>Soy sinaloense compita y quiero felicitarlo, tiene buen conocimiento y no voy a desairarlo, Eche pa' ca el regalito y el trago para bajarlo (Nc. #4).</p> <p>Mi orgullo ser sinaloense lo digo donde yo quiero estado de muchos gallos que se encuentran prisioneros pero este gallo es más bravo les canta en su gallinero (Nc. #5).</p> <p>Mi destino es ser mafioso como un día lo fue mi padre mi apellido es peligroso los contras ya se la saben si acaso lo han olvidado yo aquí estoy pa' recordarles (Nc. #12).</p> <p>Hábiles principios se hicieron caminos nunca fue tan fácil pero nos movimos correteo riquezas creció como pino al tocar el cielo forjo su destino los miro de arriba un ángulo perfecto no tengo pendientes moriré de viejo estudien mi historia yo no soy un cuento (Nc. #17).</p>
-------------------------------------	----------------	--



<p>Exaltación de valores</p>	<p>Valentía</p>	<p>Si alguno le quiere entrar es peligrosa la cosa cuando es el hombre formal siembra cosecha y la goza más si se vuelve culebra muy pronto cae a la fosa (Nc. #2).</p> <p>Es una hazaña asombrosa pero así eran de arriesgados llevaban en la carrosa los papeles arreglados (Nc. #3)</p> <p>Uno era de Sinaloa el otro era de Durango a leguas se les miraba que andaban en malos pasos son gallitos que no asustan la muerte ni los balazos (Nc. #4).</p> <p>Tengan cuidado señores andan buscando la muerte el miedo no lo conozco para eso no tuve suerte soy cerca de Mazatlán tierra de puros valientes (Nc. #5).</p> <p>Al peligro se acostumbro y por eso no le teme a nada en un corvette se pasea tranquilo por Tijuana y por Guadalajara.</p>
-------------------------------------	-----------------	---



<p>Exaltación de valores</p>	<p>Valentía</p>	<p>Con la mafia se gana dinero pero se necesita valor porque aquí no hay ningún parentesco no se permite ningún error siempre te andas rifando el pellejo con las leyes o con el patrón (Nc. #8).</p> <p>Reflejos de un hombre golpeado ahora yo obedezco las reglas del Mayo el sexto sentido encendido por eso yo miro, pa estar advertido (Nc. #13).</p> <p>Si no sirves pa´ matar sirves para que te maten yo le salgo por delante antes de que ellos me ataquen con mi pechera y mi cuerno soy bueno para el combate encapuchado y de negro y mis botas militares (Nc. #14).</p>
<p>Liderazgo</p>	<p>Éxito</p>	<p>A Los Ángeles llegaron a Hollywood se pasaron en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron ahí entregaron la hierba, y ahí también les pagaron. (Nc. #1).</p> <p>Ya mucho tiempo fui pobre mucha gente me humillaba y empecé a ganar dinero las cosas están volteadas</p>



<p>Liderazgo</p>	<p>Éxito</p>	<p>ahora me llaman patrón tengo mi clave privada (Nc. #5).</p> <p>Soy el jefe de jefes señores y decirlo no es por presunción muchos grandes me piden favores por qué saben que soy el mejor han buscado la sombra del árbol para que no les dé duro el sol (Nc. #6).</p> <p>Si eres pobre de humilla la gente si eres rico te tratan bien un amigo se metió a la mafia porque pobre ya no quiso ser ahora tiene dinero de sobra por costales le pagan al mes todos le dicen el centenario por la joya que brilla en su pecho (Nc. #8).</p> <p>La ley quiere detenerlo, los contras quieren matarlo, pero nadie lo ha logrado, se les aparece el diablo, y pasan, pasan los años y el MZ ordenando (Nc. #9).</p> <p>De los 13 a los 18 me enseñe a jalar los cuernos de 18 en adelante desarrolle mi cerebro ahora ya son veintitantos mi poder está creciendo (Nc. #12).</p>
-------------------------	---------------------	---



Liderazgo	Éxito	<p>Empuñe dinero con mucha violencia pero eso no me hizo perder la cabeza mejore las armas también mi estrategia mis años al frente son mucha potencia la sabiduría y mucha experiencia me dieron el puesto el color me dio fuerza solo por tener sangre azul en mis venas soy de piel morena (Nc. #17).</p> <p>Hay que vida y que se acabe lo bueno, para darme buenos gustos siempre tengo todito lo que deseo, hay hueso y seguimos trabajando, somos de la nueva mafia (Nc. #18).</p> <p>A una reunión importante va llegando una Cheyenne los cristales muy oscuros no se alcanza a ver quién viene se abrió aquella puerta sin ninguna prisa se observó aquella mujer tan distinguida la vi bajar de aquella troca en zapatillas. [...] lo que tiene ella sola se lo ha ganado es mujer de las que pocas se han logrado del señor de Navojoa trae respaldo (Nc. #20).</p>
	Lujos, riquezas, excesos y excentricidades	<p>Con dólares en la bolsa y sus pistolas fajadas y sus troconas del año que afuera tenían parqueadas (Nc. #4).</p> <p>Yo me paseo por Tijuana</p>



<p>Liderazgo</p>	<p>Lujos, riquezas, excesos y excentricidades</p>	<p>en mi Cheyenne del año dos hombres en la cajuela con un cuerno en cada mano de vigilancia a los carros por si sucede algo extraño (Nc. #5).</p> <p>Ahora todos lo ven diferente se acabaron todos sus desprecios nomás porque trae carro de año ya lo ven con el signo de pesos (Nc. #8).</p> <p>Los dólares lo protegen también sus cuernos de chivo [...]</p> <p>Por ahí aterrizan jets, por ahí llega una avioneta, por ahí retumba la banda, por ahí truenan metralletas. La fiesta sigue a lo grande, son lujos del MZ (Nc. #9).</p> <p>Mafia nueva sinaloense pura plebada de arranque carros de lujo y billetes ropa de marca Ferrari traen la herencia de los viejos comandando las ciudades [...]</p> <p>Vivo una vida de lujos no eh nacido pa' ser pobre mis caprichos son muy caros y eh pagado hasta millones. (Nc. #12).</p>
-------------------------	---	---



<p>Liderazgo</p>	<p>Lujos, riquezas, excesos y excentricidades</p>	<p>Camino a mi pueblo adorado mi rancho en Italia pa darme un descanso niveles, equipos y rangos, lujos y modales como un siciliano (Nc. #13).</p> <p>También me gusta la fiesta, pasear las fresas de Culiacán a Guadalajara, Jalar la banda, aguas heladas, mi empresa paga, y que a mi gente no le falte nada (Nc. #16).</p> <p>Las instituciones solo comprendieron que ya mi riqueza no alcanza conteo y son federales reservas inmensas que solo entorpecen las masas de empresa sin muerte la vida no tiene sentido pero si me muero se cierra el camino (Nc. #17).</p> <p>El Benihanas y los antros más lujosos también vamos a la playa las motos, arenales, buchanitas las plebitas, que no falten las heladas, hay viada nos vamos pa Culiacán por unos días a darnos una paseada (Nc. #18).</p> <p>Pa muchos el verde es vida y yo lo muevo a mi medida y en carreras de caballos</p>
-------------------------	---	---



	Lujos, riquezas, excesos y excentricidades	he apostado grande cifras se divierte con Cristina que es su amiga gane o pierda que el festejo siga y siga La Adictiva y un nortefío lo amenizan (Nc. #20).
Liderazgo	Traficar	<p>Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana traían las llantas del carro repletas de hierba mala eran Emilio Varela, y Camelia, la Texana (Nc. #1)</p> <p>Cruzaron por el desierto para llegar a Tijuana en una caja de muerto llevaban la marihuana (Nc. #3).</p> <p>Voy a seguir trabajando mientras tenga compradores en los estados unidos allí existen los mejores compran cien kilos de polvo como comprar unas flores (Nc. #5).</p> <p>Les hallaron un papel y una bolsita manchada les preguntaron que esto contestaron de bolada ya con eso descubrieron que la troca iba cargada (Nc. #10).</p>



<p>Antivalores</p>	<p>Venganza</p>	<p>Oiga amigo sinaloense lo invito a tomar conmigo pero le advierto una cosa tengo muchos enemigos que me quieren dar pa bajo usted sabrá los motivos Acepto la invitación no lo voy a desairar yo también tengo los míos me andan queriendo matar déjelos que se aparezcan no se la van a acabar (Nc. #4).</p> <p>Fue a Colombia a tratar mercancía pero estando allá lo secuestraron por la deuda de treinta millones que dejo al fallecer su cuñado muerto el perro no acaba la rabia esa es la ley de los colombianos (Nc. #7).</p>
	<p>Arrogancia</p>	<p>Soy gallo de Sinaloa jugado en varios palenques no es porque yo les presuma me sigue la buena suerte a lo que yo me dedico traigo cerquita la muerte (Nc. #2).</p> <p>Muchos pollos que apenas nacieron ya se quieren pelear con el gallo si pudieran estar a mi altura pues tendrían que pasar muchos años</p>



Antivalores	Arrogancia	<p>y no pienso dejarles el puesto donde yo me la paso ordenando (Nc. #6).</p> <p>Al quererlos esposar dijo el que iba manejando mire señor oficial mejor vamos arreglando porque si hago una llamada se van a quedar mirando (Nc. #10).</p> <p>Me aprovecho de mi suerte Dios ha sido generoso sinvergüenza no Lo niego creo que soy muy caprichos (Nc. #11).</p> <p>Como el diablo abusado y perverso tan amado como deshonesto con su hermano de sangre cha corta como brazo derecho y escolta socios de lo que llaman prohibido y de uno que otro amorío (Nc. #19)</p>
	Adicción	<p>Otra vez ando bien grifo como lo dice el corrido y entre tanto humaderon creo que ya perdí el sentido ya no sé cuánto e pisado ni que tanto me he metido (Nc. #11).</p>
	Fracaso	<p>Cayó Rosaura Santana lo mismo que el mexicano</p>



Antivalores	Fracaso	<p>les quito la mariguana el condado americano (Nc. #3)</p>
	Burlar las leyes	<p>Y si dicen que a Gonzales lo busca la policía me voy pa' Estados Unidos para perderme unos días (Nc. #2)</p> <p>Como anda un pez en el agua alegre y despreocupado aquí me paseo tranquilo este es mi segundo rancho (Nc. #11)</p> <p>Nadie pela a la flaca los dientes como lo hace el señor de los cielos que se pone a la ley de huaraches y al destino y amor de sombrero (Nc. #19).</p>
	Violencia	<p>Sonaron siete balazos, Camelia a Emilio mataba en un callejón oscuro sin que se supiera nada (Nc. #1).</p> <p>Dicen que me andan buscando que me quieren agarrar ruéguenle a dios no encontrarme porque les puede pesar mi gente se me enloquece cuando le ordenó matar (Nc. #5).</p> <p>No señor son aparte las cuentas su paisano me paga o lo mato</p>



<p>Antivalores</p>	<p>Violencia</p>	<p>mire socio le advierto una cosa cien de ustedes haremos pedazos por cada mexicano que mate cien por uno será nuestro trato (Nc. #7)</p> <p>La ultima sombra ahora me han apodado pues cuando aparezco los hago pedazos mis dedos, mis manos, verlos al matarlos no conozco bocas que puedan contarlos me como sus almas y no soy un mago (Nc. #13).</p> <p>Mato a muy temprana edad por eso vivió traumatado luego supero su trauma le entro duro al os trancazos ahora nadie lo detiene dicen que se lleva ondeado el señor se la navega con su cuerno por un lado (Nc. #14).</p> <p>Saliendo de un antro quisieron tumbarme mi cuernito Armani tuve que accionar. [...] me traían cortito no podía rajarme ya andaba emperrado tenía que matar. [...] sabían que era bravo por eso querían venadearme presenciaba el miedo no puedo negar plomazo y plomazo no quería aflojarle mi suerte de perro volvió a relumbrar (Nc. #15).</p>
---------------------------	------------------	---



Antivalores	Violencia	<p>Por Tijuana me la paso alerta al pendiente de un secuestro bajo robos siempre cuido la frontera (Nc. #18).</p> <p>Es el Cabo, Pablo y Henao de Colombia los más pesados con quien él se la pasa transando entre vino, muerte y balazos (Nc. #19).</p>
	Corrupción	<p>Los de la DEA me persiguen por la invasión traen permiso se llevan la mejor parte si es que hay algún decomiso los gringos nunca la queman la mayoría son macizos (Nc. #2).</p> <p>Para que tanto relajo por que no habían avisado déjenme la contraseña y váyanse con cuidado díganle al águila blanca que ojala y viva 100 años (Nc. #10).</p> <p>Por las calles de Tijuana transito tal vez somos varios carros separados o nos vamos en equipo y no hay lio saludos a Culiacán saben que estamos más que bien con el padrino, el mismo dio luz verde y con el verde hicimos clave y ahora somos los macizos hay tregua, con equipo del gobierno de Tijuana por eso horita no hay guerra (Nc. #18).</p>



Discursos	Defensores del narcotráfico	<p>El gallo de Sinaloa. Rosalino “Chalino” Sánchez, 1991</p> <p>Clave Privada. Banda el Recodo de Cruz Lizárraga, 1996</p> <p>Jefe de jefes. Los Tigres del Norte, 1997</p> <p>El Centenario. Los Tucanes de Tijuana, 2000</p> <p>El MZ. Los Tucanes de Tijuana, 2007</p> <p>El águila blanca. Banda MS, 2009</p> <p>El Tamarindo. Alfredo Ríos “El Komander”, 2010</p> <p>Mafia nueva, Alfredo Ríos “El Komander”, 2010</p> <p>La última sombra. Gerardo Ortiz, 2011</p> <p>En preparación. Banda MS, 2011</p> <p>Cuernito Armani. Alfredo Ríos “El Komander”, 2011</p> <p>Dámaso. Gerardo Ortiz, 2012</p> <p>Sangre azul. Gerardo Ortiz, 2012</p> <p>El mono verde. Gerardo Ortiz, 2013</p> <p>El jefe de todos. Los Cardenales de Nuevo León, 2013</p> <p>En la Sierra y la ciudad. La Adictiva Banda San José de Mesillas, 2014</p>
	Indecisos	<p>Contrabando y traición. Los Tigres del Norte, 1974</p> <p>Los dos plebes. Los Tigres del Norte, 1994</p> <p>Cien por uno. Los Tucanes de Tijuana, 1997</p>
	Opositores del narcotráfico	<p>Contrabando en la frontera. Rosalino “Chalino” Sánchez, 1992</p>



Papel de la mujer	Objeto sexual	<p>Brindemos por las mujeres las traigo siempre en mi mente (Nc. #5).</p> <p>Mujeres de selección, me estoy haciendo mañoso [...] Viejas pa tirar pa arriba (Nc. #11)</p> <p>Las artistas más famosas, han probado mis pasiones (Nc. #12)</p> <p>Me miran apresurado, voy rumbo para el dorado, ahí tengo algunos pendientes, pues soy muy enamorado, y se tratar a las mujeres, me gusta ser respetado, disfruto de sus encantos, bien lo recuerdo en el rancho (Nc. #16)</p> <p>Me gusta ocupar el tiempo en negocios las mujeres y el dinero los placeres es lo que ando correteando, me gozo (Nc. #18)</p> <p>El jefe tiene dos caras pa despistar a la raza para comprar hartas tierras y alguna que otra cualquiera (Nc. #19)</p>
	Cómplice	<p>Era Rosaura santana el otro Juan Escalante la primera era tejana</p>



Papel de la mujer	Cómplice	<p>el segundo traficante (Nc. #3).</p> <p>Reina creo que me vienen siguiendo detenme el Buchanan's les voy atorar reina hermosa pásame mi cuerno bríncale al volante y no mires pa' tras. [...] reina hermosa no estés tan nerviosa písale hasta el fondo nos van a alcanzar (Nc. #15).</p>
	Líder	<p>Señoras y señores ahora el canto es diferente ahora va pa las mujeres, pa una dama muy valiente donde llega se respeta lo que diga en la sierra y la ciudad yo soy la china quien dijo que las mujeres no podían (Nc. #20).</p>

A4. Letras de Narcocorridos



CONTRABANDO Y TRAICIÓN

(Los Tigres del Norte, 1974).

Salieron de San Isidro,
procedentes de Tijuana,
traían las llantas del carro
repletas de hierba mala.
Eran Emilio Varela,
y Camelia, la Texana.

Pasaron por San Clemente,
los paró la emigración,
les pidió sus documentos,
les dijo: ¿de dónde son?
Ella era de San Antonio,
un hembra de corazón.

Un hembra si quiere un hombre,
por él puede dar la vida,
pero hay que tener cuidado,
si esa hembra se siente herida.
La traición y el contrabando
son cosas incompartidas.

A Los Ángeles llegaron,
a Hollywood se pasaron,
en un callejón oscuro,

las cuatro llantas cambiaron,
ahí entregaron la hierba,
y ahí también les pagaron.

Emilio dice a Camelia
"Hoy te das por despedida,
con la parte que te toca,
tu puedes rezar tu vida,
yo me voy para San Francisco
con la dueña de mi vida".

Sonaron siete balazos,
Camelia a Emilio mataba,
en un callejón oscuro,
sin que se supiera nada.
Del dinero y de Camelia
Nunca más se supo nada.



EL GALLO DE SINALOA

(Rosalino "Chalino" Sánchez,
1991).

Soy gallo de Sinaloa jugado en
muchos palenques
no porque yo les presuma, me sigue
la buena suerte
a lo que yo me dedico, traigo cerquita
la muerte.



Yo me paseo por la sierra, ciudades y
rancherías y si dicen que a Gonzáles,
lo busca la policía me voy pa`
Estados Unidos, para perderme unos
días.

Los de la DEA me persiguen, por la
invasión traen permiso
se llevan la mejor parte, si es que hay
algún decomiso.
Los gringos nunca la queman, la
mayoría son macizos.

Yo tengo un cuerno de chivo, y una
súper muy bonita,
me limpian bien el camino, y del
peligro me quitan,
si me miro en un aprieto, luego la
muerte vomitan.

Amigos en reclusorios, tengo en el
Norte y Oriente,
porque los han detenido, corrieron
con mala suerte,
otros están en el Sur, porque confían
en la gente.

Si alguno le quiere entrar, es
peligrosa la cosa.
Cuando es el hombre formal, siembra

cosecha y la goza,
más si se vuelve culebra, muy pronto
cae a la fosa.



CONTRABANDO EN LA FRONTERA

**(Rosalino “Chalino” Sánchez,
1992).**

Cruzaron por el desierto para llegar a
Tijuana, en una caja de muerto
llevaban la marihuana.

Es una hazaña asombrosa, pero así
eran de arriesgados, llevaban en la
carrosa los papeles arreglados.

Era Rosaura Santana el otro Juan
Escalante, la primera era tejana el
segundo traficante.

Al llegar a la garita cansados y
polvorientos, la judicial de Oblita
acepto los documentos.

Y llegaron a Tijuana todo estaba
preparado, 100 Kilos de marihuana
pasarían al otro lado.

Todos querían ver el muerto, los policías de la aduana, pero como no era cierto solo hallaron mariguana.

Señores creo que este asunto a todos los tiene hundidos, no vemos ningún muertito y quedaran detenidos.

Y sacaron las pistolas y el mister cayó primero, la gente corría echa bola al ver muerto al aduanero.

Hubo una gran balacera, heridos por todos lados quedaron, en san Isidro 14 muertos tirados.

Cayó Rosaura Santana, lo mismo que el mexicano, Les quito la mariguana el condado americano.



LOS DOS PLEBES

(Los Tigres del Norte, 1994).

En la cantina el dos de oro, dos plebes se emborrachaban, con dólares en la bolsa y sus pistolas fajadas y sus troconas del año que afuera tenían parqueadas.

Uno era de Sinaloa, el otro era de Durango a leguas se les miraba que

andaban en malos pasos, son gallitos que no asustan la muerte ni los balazos.

Le traigo este regalito y un trago pa' que lo baje, la noche es larga mi amigo no quiero que se me canse, acaso no es sinaloense ni modo que se me raje.

Soy sinaloense compita y quiero felicitarlo, tiene buen conocimiento y no voy a desairarlo eche pa'ca el regalito y el trago para bajarlo.

Oiga amigo sinaloense lo invito a tomar conmigo, pero le advierto una cosa tengo muchos enemigos que me quieren dar pa` bajo, usted sabrá los motivos.

Acepto la invitación, no lo voy a desairar yo también tengo los míos, me andan queriendo matar, déjelos que se aparezcan no se la van a acabar.

Cuando ande allá por Durango, oiga amigo sinaloense, ahí tiene su pobre casa por si algún día se le ofrece, si en algo puedo servirle pues no lo piense dos veces.

Lo mismo le digo yo, cuando ande
allá por mi tierra, yo soy de
Badirapuato muy pegadito a la sierra,
lo espero para invitarle otra buena
borrachera.



CLAVE PRIVADA

**(Banda el recodo de Cruz
Lizárraga, 1996).**

Dicen que me andan buscando, que
me quieren agarrar, ruéguenle a Dios
no encontrarme, porque les puede
pesar, mi gente se me enloquece
cuando le ordenó matar.

Ya mucho tiempo fui pobre, mucha
gente me humillaba y empecé a
ganar dinero, las cosas están
volteadas, ahora me llaman patrón
tengo mi clave privada.

Yo me paseo por Tijuana, en mi
Cheyenne del año, dos hombres en la
cajuela, con un cuerno en cada mano
de vigilancia dos carros por si sucede
algo extraño.

Voy a seguir trabajando mientras
tenga compradores, en los Estados

Unidos, allí existen los mejores,
compran cien kilos de polvo como
comprar unas flores.

Quiero mandar un saludo, a toditos
los presentes, amigos que están
conmigo y también a los ausentes,
brindemos por las mujeres las traigo
siempre en mi mente.

Mi orgullo ser sinaloense, lo digo
donde yo quiero, estado de muchos
gallos, que se encuentran prisioneros,
pero este gallo es más bravo es canta
en su gallinero

Tengan cuidado señores, andan
buscando la muerte, el miedo no lo
conozco, para eso no tuve suerte,
soy cerca de Mazatlán, tierra de
puros valientes.



JEFE DE JEDES

(Los Tigres del Norte, 1997).

-A mí me gustan los corridos
por qué son los hechos reales de
nuestro pueblo.

-Si a mí también me gustan
por qué en ellos se canta la pura

verdad.

-Pos ponlos pues.

-Órale ahí van.

Soy el jefe de jefes señores,
me respetan a todos niveles
y mi nombre y mi fotografía,
nunca van a mirar en papeles,
por qué a mí el periodista me quiere
y si no mi amistad se la pierde.

Muchos pollos que apenas nacieron,
ya se quieren pelear con el gallo,
si pudieran estar a mi altura,
pues tendrían que pasar muchos
años y no pienso dejarles el puesto
donde yo me la pasó ordenando.

Mi trabajo y valor me ha costado
manejar los contactos que tengo,
muchos quieren escalar mi altura,
nomas miro que se van cayendo,
han querido arañar mi corona
los que intentan se han ido muriendo.

Yo navego debajo de agua
y también se volar a la altura,
muchos creen que me busca el
gobierno, otros dicen que es pura
mentira desde arriba nomas me
divierto, pues me gusta que así se

confundan.

En la cuentas se lleva una regla,
desde el 1 llegar hasta el 100.

El que quiera será hombre derecho,
que se enseñe a mirar su nivel,
sin talento no busques grandeza,
por qué nunca la vas a tener.

Soy el jefe de jefes señores
y decirlo no es por presunción,
muchos grandes me piden favores,
por qué saben que soy el mejor,
han buscado la sombra del árbol,
para que no les dé duro el sol.



CIEN POR UNO

(Los Tucanes de Tijuana, 1997).

Fue a Colombia a tratar mercancía,
pero estando allá lo secuestraron,
por la deuda de treinta millones,
que dejo al fallecer su cuñado.

Muerto el perro no acaba la rabia,
esa es la ley de los colombianos.

-Yo no voy a pagar ni un centavo,
ese no es mi problema señores.

-Mire amigo no estamos jugando,

ya tomamos nuestras precauciones,
si no paga usted paga su hermana,
es mejor que hable con sus
patrones.

Empezaron a movilizarse,
hasta que acompletaron la lana,
la mandaron a Estados Unidos,
allá en Texas la necesitaban,
era mucho dinero el rescate,
pero para la mafia era nada,
porque el hombre valía una fortuna,
grandes jefes lo necesitaban.

Se enteró del problema Carrillo
y a Colombia mando una persona.
-Localízame a ese desgraciado,
quiero el nombre con toda su
historia, después lo comunicas
conmigo, puede ser alguien de
nuestra zona.

Era un socio de gran importancia,
dicho y hecho salió conocido.
-Yo respondo por el Niño de Oro.
Dijo el gran sinaloense tranquilo,
ahí me apuntas los treinta millones,
a la cuenta que tienes conmigo.

-No señor son aparte las cuentas,
su paisano me paga o lo mato,
mire socio le advierto una cosa,
cien de ustedes haremos pedazos,
por cada mexicano que mate,
cien por uno será nuestro trato.
Por ahí dicen que ya no hay
problemas, el rescate volvió de
inmediato.



EL CENTENARIO

(Los Tucanes de Tijuana, 2000).

Si eres pobre de humilla la gente,
si eres rico te tratan bien.
Un amigo se metió a la mafia,
por qué pobre ya no quiso ser
ahora tiene dinero de sobra,
por costales le pagan al mes.

Todos le dicen el centenario,
por la joya que brilla en su pecho.
Ahora todos lo ven diferente,
se acabaron todos sus desprecios,
nomas por que trae carro del año,
ya lo ven con el signo de pesos.

Lo persigue el gobierno gabacho,
pero él no deja de trabajar,
a Los Ángeles va cada rato
y regresa con un dineral,
el recibe órdenes desde arriba
y las cumple a como dé lugar.

Al peligro ya se acostumbró,
y por eso no le teme a nada.
En un corvette se pasea tranquilo,
por Tijuana y por Guadalajara,
por Los Ángeles y San Francisco
y también por las Vegas Nevada.

Con la mafia se gana dinero,
pero se necesita valor,
por qué aquí no hay ningún
parentesco, no se permite ningún
error, siempre te andas rifando el
pellejo, con las leyes y con el patrón.



EL MZ

(Los Tucanes de Tijuana, 2007).

Le apodan el MZ, otros le dicen
padrino, su nombre ya lo conocen
hasta los recién nacidos, lo buscan
por todos lados y el hombre ni está

escondido.

Los dólares lo protegen,
también sus cuernos de chivo,
si no se arregla a la buena,
lo soluciona a su estilo.
El caso es que lo respetan
sus amigos y enemigos.

La ley quiere detenerlo,
los contras quieren matarlo,
pero nadie lo ha logrado,
se les aparece el diablo
y pasan, pasan los años
y el MZ ordenando.

Las ordenes son las mismas,
solo las claves cambiaron.
Plebada no se preocupen,
atiendan bien el mercado,
las broncas yo las arreglo
en menos que canta un gallo.

La gente sigue operando
y el M nomas ordena.
Los viajes son escoltados,
no hay duda la mafia reina,
por eso en los continentes,
hasta el tronco han hecho leña.

Por ahí aterrizan jets,
por ahí llega una avioneta,

por ahí retumba la banda,
por ahí truenan metralletas.
La fiesta sigue a lo grande,
son lujos del MZ.



EL ÁGUILA BLANCA

(Banda MS, 2009).

Judiciales a la vista, claven todo y
relajados, si preguntan yo contesto,
ustedes son mis empleados, si hayan
algo no se asusten, estamos
apalabrados.

Al caer en el retén, los agentes
preguntaron: ¿a qué se dedican
compas?

-Trabajamos de empresarios.
-Tienen finta de mañosos,
bájense pa` revisarlos.

Les hallaron un papel y una bolsita
manchada, les preguntaron ¿qué
esto? contestaron de bolada,
ya con eso descubrieron que la troca
iba cargada.

Al quererlos esposar,
dijo el que iba manejando,
-Mire señor oficial,
mejor vamos arreglando,
porque si hago una llamada
se van a quedar mirando.

-Mire señor empresario,
se les acabo el corrido,
quiero el nombre de la empresa
a la que han pertenecido.
-Si señor con mucho gusto se llama
viajes Carrillo.

-Para que tanto relajo,
por que no habían avisado,
déjenme la contraseña y váyanse con
cuidado, díganle al águila blanca que
ojala y viva 100 años.



EL TAMARINDO

**(Alfredo Ríos “El Komander”,
2010).**

Voy rumbo a la finiquera,
mi gente me está esperando,
no han parado de sonar
las alertas en mi radio.

Chiquititas no se agüiten
muy pronto estaré llegando.

Como anda pez en el agua
alegre y despreocupado,
aquí me paseo tranquilo,
este es mi segundo rancho.
En clicados con los grandes
yo no ocupo de los antros.

Viejas pa` tirar pa` arriba
y amigos de sobra,
gente apalabrada,
los corridos suenan,
la banda retumba,
el Vino y la mota,
traen la paniqueada.
Mi nombre es el Tamarindo
me apellido desveladas.

Otra vez ando bien grifo,
como lo dice el corrido,
y entre tanto humaderon
creo que ya perdí el sentido.
Ya no sé cuánto he pisado
ni que tanto me he metido.

Mujeres de selección,
me estoy haciendo mañoso,
me aprovecho de me suerte,

Dios ha sido generoso,
sinvergüenza no lo niego,
creo que soy muy caprichoso.



MAFIA NUEVA

**(Alfredo Ríos “El Komander”,
2010).**

Mafia nueva sinaloense,
pura plebada de arranque,
carros de lujo y billetes,
ropa de marca Ferrari.
Traen la herencia de los viejos
comandando las ciudades.

De los 13 a los 18,
me enseñe a jalar los cuernos,
de 18 en adelante, desarrolle mi
cerebro, ahora ya son veintitantos
mi poder está creciendo.

Los corridos las Buchanan´s,
mi Cheyenne y una escuadra,
la cintura de una plebe
y el sabor de la lavada.
-"Y este es el movimiento alterado
arremangado sinaloense oiga, con la
pecherona bien puesta y con el tiro

arriba mi compa".
Mi destino es ser mafioso,
como un día lo fue mi padre,
mi apellido es peligroso,
los contras ya se la saben,
si acaso lo han olvidado,
yo aquí estoy pa' recordarles.

Vivo una vida de lujos,
no eh nacido pa' ser pobre,
mis caprichos son muy caros
y eh pagado hasta millones,
las artistas más famosas
han probado mis pasiones.

Para Mazatlán un bíper,
para Culiacán Cheyenne,
las placas del tomatito,
solamente pa' los jefes.



LA ÚLTIMA SOMBRA

(Gerardo Ortiz, 2011).

Reflejos de un hombre golpeado
ahora yo obedezco las reglas del
Mayo.

El sexto sentido encendido,
por eso yo miro, pa estar advertido.

No mato inocentes,
camino hacia enfrente.
Peña; soy el 20, práctica frecuente,
preparo mi gente.

Camino a mi pueblo adorado,
mi rancho en Italia pa darme un
descanso, niveles, equipos y rangos,
lujos y modales como un siciliano.

Mi jefe el Padrino,
con Juancho y Nachito,
Guzmán "el chapito"
también la familia es parte del
equipo.

La ultima sombra ahora me han
apodado, pues cuando aparezco los
hago pedazos, mis dedos, mis
manos, verlos al matarlos, no
conozco bocas que puedan
contarlos, me como sus almas y no
soy un mago.

Testigos presentes del juicio,
sentencias de muertos aplico,
aborrezco a los enemigos,
aquellos que roban les tengo un
castigo, 20 mandamientos maneja el
amigo.

Ahora que se puso de moda
matar por dinero, faltar el respeto,
aplica en mis restricciones, cambio y
reacciones, las corporaciones.

Anillos de acero, cuidar el terreno
presión al gobierno, yo soy el
teniente, aquí los espero.

Siniestro, activo, perfecto,
esos aparatos me hicieron
maestro. La sierra, sus mares, mi
rancho, Nayarit mi estado pa ser más
correcto.

Mis hijos, familia, mi gente, oficinas,
cuentas, mercancías, El señor
Zambada se aprecia y se estima.



EN PREPARACIÓN

(Banda MS, 2011).

Mato a muy temprana edad,
por eso vivió traumatado,
luego supero su trauma,
le entro duro a los trancazos.
Ahora nadie lo detiene,
dicen que se lleva ondeado,

el señor se la navega,
con su cuerno por un lado.

Si no sirves pa´ matar,
sirves para que te maten,
Yo le salgo por delante,
antes de que ellos me ataquen.
Con mi pechera y mi cuerno,
soy bueno para el combate,
encapuchado y de negro
y mis botas militares.

Si vamos a trabajar,
hagámoslo con coraje,
ya se metieron los contras
ahora vamos atorarle.
Que el convoy no se separe,
para que no allá escape,
en la camioneta 4, viene el que
planeo el ataque.

Por eso soy el señor, respetado allá
en los llanos, único para mi gente
pues eh sabido tratarlos.
Apoyado por el vino, es el que anda
arremangando, no respeto
diferencias, es empeño en mi
trabajo.



En preparación me encuentro,
para integrarme al equipo,
traigo clave respetada,
y charola de maldito.
Por eso soy efectivo,
en la mafia conocido,
número uno pa' mi gente
colaborador activo.



CUERNITO ARMANI

**(Alfredo Ríos “El Komander”,
2011).**

Te debo mi vida cuernito de Armani
rameado, salvaste mi vida a la hora
de pelear, saliendo de un antro
quisieron tumbarme, mi cuernito
Armani tuve que accionar.

Reina creo que me vienen siguiendo,
detenme el Buchanan's les voy
atorar, reina hermosa pásame mi
cuerno, bríncale al volante y no mires
pa' tras.

Cortaba cartuchos seguía rafageando
macizo, montado en mi raptor no
podía blanquear.

Me traían cortito no podía rajarme,
ya andaba emperrado tenía que
matar.

Reina hermosa no estés tan
nerviosa, písale hasta el fondo nos
van a alcanzar, nomás que se
acomoden mis brazos, los hago
pedazos se van a sentar.

Sabían que era bravo por eso querían
venadearme, presenciaba el miedo
no puedo negar, plomazo y plomazo
no quería aflojarle, mi suerte de perro
volvió a relumbrar.

Una bala traspaso al piloto les volteo
la troca, no pudo hacer más, lo
confieso me sentí perdido, me salió la
yuca me pude fugar.

Te debo mi vida poderoso Armani
rameado, no te me rajaste a la hora
de pelear, tengo la costumbre de
andar ensillado, la gente es corriente
no puedo confiar.

Fue un regalo de un señor muy
grande, que es pieza importante halla
en Culiacán.



Sigo firme y macizo a la empresa
dedo en el gatillo listo pa' accionar.



DÁMASO

(Gerardo Ortiz, 2012)

Sí señor, yo soy Dámaso,
Soy hijo del licenciado,
De Culiacán y mi gente,
siempre he tenido el respaldo.
Y yo estoy porque me pusieron,
les agradezco ese gesto,
Yo vivo pa' la gerencia y a mi padrino
respeto.

Y favor con favor se paga,
y lo he venido aplicando,
y tengo buenas amistades,
y siempre lo ha comprobado.
Es un hombre de palabra,
y de la familia un hermano,
me refiero al uno cinco,
y trae la pistola al cinto.

También me gusta la fiesta,
pasear las fresas de Culiacán a
Guadalajara, jalar la banda, aguas
heladas, mi empresa paga,

y que a mi gente no le falte nada.

Si me acompañan los plebes,
asegurado pues siempre vienen bien
ensillados, las calles arden, yo estoy
alerta, para mi gente "el mini
licenciado".

Y lo prometido es deuda ¡viejón!, ahí
está su corrido, ¡Ay nomas!

Me miran apresurado, voy rumbo
para el dorado, ahí tengo algunos
pendientes, pues soy muy
enamorado, y se tratar a las mujeres,
me gusta ser respetado, disfruto de
sus encantos, bien lo recuerdo en el
rancho.

Apá señor licenciado, mi fiel amigo
adorado, le estoy muy agradecido,
porque me ha echado la mano,
a usted y a toda su gente aquí los
tengo presentes, lo mismo con
Culiacán, donde se sabe tratar.

También me gusta la fiesta,
pasear las fresas de Culiacán a
Guadalajara, jalar la banda, aguas
heladas, la empresa paga,
y que a mi gente no le falte nada.



Si me acompañan las plebes,
asegurado pues siempre vienen bien
ensillados,
las calles arden, yo estoy alerta,
Y para mi gente “el mini licenciado”.



SANGRE AZUL

(Gerardo Ortiz, 2012).

Empuñe dinero con mucha violencia,
pero eso no me hizo perder la
cabeza, mejore las armas también mi
estrategia, mis años al frente son
mucha potencia, la sabiduría y mucha
experiencia, me dieron el puesto el
color me dio fuerza, solo por tener
sangre azul en mis venas, soy de piel
morena

Hábiles principios se hicieron
caminos, nunca fue tan fácil pero nos
movimos, correteo riquezas creció
como pino, al tocar el cielo forjo su
destino.

Los miro de arriba un ángulo perfecto
no tengo pendientes moriré de viejo
estudien la historia yo no soy un
cuento, respeto merezco.

Soy muy reservado y nunca fui
aislado, medir amistades y me ha
funcionado, supe balancear y ocupe
dos familias, de un lado la mafia
poder y avaricia, de otro mi familia.

Las instituciones solo comprendieron
que ya mi riqueza no alcanza conteo,
y son federales reservas inmensas,
que solo entorpecen las masas de
empresa, sin muerte la vida no tiene
sentido, pero si me muero se cierra el
camino, no soy el padrino más bien
soy su amigo, no ocupo enemigos.

Hay embajadores entienden idiomas,
son cuatro cerebros en una persona,
para intercambiar una idea afectiva,
muy bueno el ambiente buena
compañía.

Un corte muy fino esparragoztino,
moreno el amigo adivina, adivino
y sobre la meza resalta un archivo
eso no lo digo.

Alegre en mi rancho escucho
corridos, cuido mis palabras todo lo
que digo, la leyes me envidian, me

nombra la gente ya son cuatro mafias
y sigo vigente, Sinaloa presente.



EL MONO VERDE

(Gerardo Ortiz, 2013).

Por Tijuana me la paso, alerta
al pendiente de un secuestro,
bajo robos siempre cuido la frontera,
lo afirmo, como clave "El Mono
Verde" y pa mi gente soy el líder del
equipo, Aquiles, aquí el de los brazos
fuertes, los papitos y los turbos bien
presentes, al frente siempre están los
de la guerra bien activos siempre
accionan en caliente.

Me gusta ocupar el tiempo en
negocios, las mujeres y el dinero, los
placeres es lo que ando correteando,
me gozo, el Benihanas y los antros
más lujosos; también vamos a la
playa, las motos, arenales,
buchanitas, las plebitas, que no falten
las heladas, hay viada, nos vamos pa
Culiacán por unos días a darnos una
paseada.

Hace tiempo que lo miro trabajando,
es de guerra me orgullece él es mi
hermano, por las calles le nombraron
el Pacquiao, el hombre es de mi
confianza, ahorita anda trabajando.

-Y un saludo pa toda mi raza
de Tijuana, Baja California
ay nomas.

Hay que vida y que se acabe
lo bueno, para darme buenos gustos
siempre tengo todito lo que deseo,
hay hueso y seguimos trabajando
somos de la nueva mafia, para el
pueblo respeto, importante en la
familia, esa palabra la aprendimos
con el viejo, recuerdos, siempre los
llevo en la mente, con mi gente y así
es como nos movemos.

Por las calles de Tijuana, transito,
tal vez somos varios carros
separados o nos vamos en equipo y
no hay lio, saludos a Culiacán saben
que estamos más que bien con el
padrino, el mismo, dio luz verde y con
el verde hicimos clave y ahora somos
los macizos, hay tregua, con equipo
del gobierno de Tijuana por eso horita



no hay guerra.
No me puedo despedir sin
mencionarlos, la gente que me
respalda es de trabajo, un saludo
muy cordial pal chaparrito, se despide
"El Mono Verde" ahí nos vemos al
ratito.



EL JEFE DE TODOS

**(Los Cardenales de Nuevo León,
2013).**

Es el mismo jefe de todos, apodado
El señor de los cielos, como el diablo
abusado y perverso, tan amado como
deshonesto.

Con su hermano de sangre cha
corta, como brazo derecho y escolta,
socios de lo que llaman prohibido
y de uno que otro amorío.

El jefe tiene dos caras pa` despistar a
la raza, para comprar hartas tierras
y alguna que otra cualquiera

Es el Cabo, Pablo y Henao de
Colombia los más pesados, con quien
él se la pasa transando entre vino,
muerte y balazos.

Pegaditos se trae a los Robles, que
los quieren ver muerto señores, pa`
que no sea el señor de los cielos,
mucho menos el de sus temores.

Nadie pela a la flaca los dientes,
como lo hace el señor de los cielos,
que se pone a la ley de huaraches
y al destino y amor de sombrero.

Más les teme a las bellas damas,
que a las mismas y fregadas balas,
generales, ministros y dueños
cuadrarse ante el señor de los cielos.



EN LA SIERRA Y LA CIUDAD

**(La Adictiva Banda San José de
Mesillas, 2014).**

A una reunión importante va llegando
una Cheyenne, los cristales muy
oscuros no se alcanza a ver quién
viene, se abrió aquella puerta sin
ninguna prisa, se observó aquella
mujer tan distinguida, la vi bajar de
aquella troca en zapatillas.

Señoras y señores ahora el canto es diferente, ahora va pa las mujeres, pa una dama muy valiente, donde llega se respeta lo que diga,- en la sierra y la ciudad yo soy la china ¿quién dijo que las mujeres no podían?

Ha habido buenas, malas y a pesar de todo estamos y ahora con una Buchanan's yo la eh visto recordando, lo que tiene ella sola se lo ha ganado, es mujer de las que pocas se han logrado, del señor de Navojoa trae respaldo.

Tiene hermanos y amistades del poder que dan apoyo, tiene estilo tiene estrella va pa arriba y va con todo; gracias Salazar por haberme salvado, 01, 05 y 04, allá en Temoris navego sin descanso.

Pa` muchos el verde es vida y yo lo nuevo a mi medida y en carreras de caballos he apostado grande cifras. Se divierte con cristina que es su amiga ,gane o pierda que el festejo siga y siga, La Adictiva y un norteño lo amenizan.

A una reunión importante va llegando una Cheyenne, los cristales muy oscuros no se alcanza a ver quién viene, se abrió aquella puerta sin ninguna prisa, se observó aquella mujer tan distinguida ,la vi bajar de aquella troca en zapatillas.

